

Observando a los nuevos vecinos

Imágenes de Andalucía en la prensa
de habla inglesa en la Comunidad
Autónoma Andaluza

José Francisco Fernández Sánchez
José Ramón Ibáñez Ibáñez
M^a Elena García Sánchez
Carmen M^a Bretones Callejas

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Observando a los nuevos vecinos

Imágenes de Andalucía en la prensa
de habla inglesa en la Comunidad
Autónoma Andaluza

José Francisco Fernández Sánchez
José Ramón Ibáñez Ibáñez
M^a Elena García Sánchez
Carmen M^a Bretones Callejas

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

IF006/09



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA



Trabajo de investigación financiado por la Fundación Centro de Estudios Andaluces (PRY095/08).

Edita:

Fundación Centro de Estudios Andaluces,
Consejería de la Presidencia, JUNTA DE ANDALUCÍA.

© Fundación Centro de Estudios Andaluces

Bailén, 50, 41001 – Sevilla

Tel.: 955 055 210

Fax: 955 055 211

www.centrodeestudiosandaluces.es

Mayo de 2009.

ISBN: 978-84-692-2691-9

Depósito legal: SE-2772-2009

Índice

1. Introducción. Naturaleza y metodología del proyecto	7
<i>José Francisco Fernández Sánchez</i>	
2. Referencias generales sobre Andalucía: Carácter y costumbre de los andaluces.....	25
<i>María Elena García Sánchez</i>	
3. Imagen de la política regional y municipal en la prensa británica de Andalucía.....	39
<i>José R. Ibáñez Ibáñez</i>	
4. Referencias a ayer y hoy en la zona publicadas en la prensa británica de Andalucía	65
<i>Carmen M^a Bretones Callejas</i>	
5. Comparación España (Andalucía) y Gran Bretaña	75
<i>José Francisco Fernández Sánchez</i>	
6. Problemas de los residentes británicos en Andalucía	81
<i>José Francisco Fernández Sánchez</i>	
Conclusiones	91
<i>José Francisco Fernández Sánchez</i>	
Bibliografía	97

Clave de las publicaciones en
lengua inglesa utilizadas:

CAN: *Costa de Almería News*

EWN: *The Euro Weekly News*

LL: *Levante Lifestyle*

ST: *Sol Times*

TA: *The Advertiser*

TAF: *The Almería Focus*

TAM: *The Almería Messenger*

TMG: *The Mojacar Gazette*

TNE: *The New Entertainer*

TOP: *The Olive Press*

TP: *The Post*

1. Introducción. Naturaleza y metodología del proyecto



1. Introducción. Naturaleza y metodología del proyecto

El presente proyecto tiene como objetivo el de analizar las opiniones que sobre Andalucía tiene el colectivo de ciudadanos británicos que vive en nuestra comunidad. Se consideró desde un primer momento que la mejor forma de acceder a sus opiniones era por medio de los periódicos en lengua inglesa que se publican en Andalucía. Los residentes británicos, al igual que sus compatriotas que residen en Gran Bretaña, leen la prensa escrita de forma regular y también cuentan entre sus hábitos la participación activa en los periódicos del área donde residen. De ahí que sean numerosos los periódicos en lengua inglesa en Andalucía publicados por y para ciudadanos británicos. Éste fue el terreno escogido para realizar nuestra investigación; se consideró tras un análisis preliminar que las opiniones vertidas en estos medios proporcionarían una visión fiable y certera sobre sus ideas acerca del territorio donde se han establecido.

El equipo del presente proyecto, cuatro profesores de la Universidad de Almería, se dedicó durante los seis primeros meses del año 2008 a recopilar todos los periódicos en lengua inglesa que podían adquirir en su entorno, en la ciudad y la provincia de Almería y en provincias limítrofes. Por esta razón la mayoría de los periódicos estudiados proceden del ámbito regional, pero generalmente se centran en Andalucía Oriental. De los periódicos recopilados

durante este tiempo se escogió un corpus de artículos en donde la imagen de Andalucía se veía reflejada en distintas formas: artículos de opinión, noticias, cartas al director, etc. Los periódicos utilizados han sido fundamentalmente publicaciones gratuitas semanales y mensuales que se publican en determinadas zonas donde hay un alto porcentaje de ciudadanos británicos (*Sol Times*, *The Advertiser*, *The Almería Focus*, *The Almería Messenger*, *The Mojácar Gazette*, *The Post*, *The New Entertainer*), una revista gratuita mensual (*Levante Lifestyle*), un periódico gratuito semanal que cubre toda la costa andaluza (*The Euro Weekly News*), un periódico gratuito semanal que cubre fundamentalmente la provincia de Granada (*The Olive Press*) y un periódico semanal no gratuito que se puede adquirir en establecimientos de prensa de la costa de Almería (*Costa de Almería News*).

Asimismo, durante el periodo en el que se realizó la investigación, se adquirió bibliografía relativa a viajeros y residentes británicos en Andalucía, libros sobre España en general escritos por británicos y monografías sobre contactos entre culturas y medios de comunicación. Igualmente, se realizaron tres entrevistas a directores/editores de periódicos y se visitaron el Consulado Británico de Málaga y la Embajada Británica en Madrid, con el objeto de obtener de primera mano información sobre este colectivo.

Una vez analizado el material, se decidió clasificar los artículos con referencias a Andalucía de los periódicos estudiados de acuerdo con su temática. Así, se establecieron cinco grandes divisiones, correspondientes a capítulos de este trabajo:

1. Referencias generales sobre Andalucía: carácter de la gente, costumbres, estereotipos del andaluz.
2. Política municipal y regional.
3. Referencias a ayer y hoy en la zona.
4. Comparación entre España (en concreto, Andalucía) y Gran Bretaña.
5. Problemas de los ciudadanos británicos en Andalucía.

Tras una introducción en la que se exponen características generales de los británicos en Andalucía, el segundo capítulo, escrito por María Elena García Sánchez, analiza las visiones generales que estos residentes extranjeros manifiestan sobre los habitantes de la región. En el tercer capítulo su autor, José Ramón Ibáñez Ibáñez, explora la imagen que se ha dado de las instituciones regionales y municipales de Andalucía a raíz del llamado «Caso Prior». Carmen M^ª Bretones Callejas, en el capítulo cuarto, estudia las referencias al pasado de Andalucía en determinados artículos de los periódicos analizados. José Francisco Fernández Sánchez es el responsable de los dos últimos capítulos en los que se reflexiona sobre la comparación que se establece frecuentemente entre Andalucía y Gran Bretaña (capítulo quinto) y sobre los problemas más frecuentes del colectivo de ciudadanos británicos en Andalucía (capítulo sexto).

Este trabajo es el fruto de una propuesta realizada por el grupo de investigación de la Universidad de Almería HUM-807 «Literatura y Cultura de los Países de Habla Inglesa», dirigido por José Francisco Fernández Sánchez, y al que pertenecen todos los autores de este proyecto. La propuesta fue recibida favorablemente por el Centro de Estudios Andaluces, que financió la investigación necesaria para llevarla a cabo dentro de su programa de ayudas correspondiente al año 2008. Desde aquí queremos agradecer tanto a Alberto Egea-Fernández Montesinos como a Patricia Illana, del Centro de Estudios Andaluces, por haber confiado en este grupo de investigación y por el apoyo recibido.

Consideraciones preliminares

Hoping life is good to you, enjoy the balmy nights soon to arrive and remember to count your blessings. Those of us living in this beautiful part of the world are luckier than most. (EWN, 20 March 2008: 41).

Los ciudadanos británicos en Andalucía. El problema de la definición

España es un destino plenamente consolidado para muchos británicos, ya sea como lugar de vacaciones o como residencia habitual. Esto no siempre ha sido así, y refleja en gran medida los cambios producidos en las sociedades occidentales en las últimas décadas del siglo XX. El bienestar alcanzado y la facilidad de movimientos entre países ha contribuido en gran medida a la situación actual. Hasta los años sesenta, como apunta John McCormick, las vacaciones de una familia típica británica se reducían a una estancia breve en una ciudad costera como Blackpool, Torquay o Brighton: «The advent of cheap, mass tourism in the late 1960s and early 1970s changed all this, and the British started becoming more adventurous, often holidaying on the mainland of Spain, the Balearic Islands, the Canary Islands or the Greek islands» (McCormick 194).

España tenía además, desde mediados de los años setenta, el atractivo de ser una democracia joven y, por tanto, un país dinámico, lleno de contrastes, donde se mezclaba la influencia de una poderosa tradición cultural de siglos y un deseo imperioso de modernidad por parte de sus habitantes. Este cambio de estructura política, pacífico y gradual, normalmente valorado positivamente en los países extranjeros, generó en los últimos años del siglo XX un aluvión de libros sobre España que aviva-

ron el interés hacia este país. Ciertamente ya existía una tradición cultural de viajeros británicos en España desde el período romántico a comienzos del siglo XIX. En el siglo XX escritores como Laurie Lee o hispanistas de enorme prestigio como Gerald Brenan escribieron sobre la historia de España y frecuentaron Andalucía. Con la llegada de la democracia y el enorme avance político, económico y social experimentado en las últimas décadas del siglo XX, se habían creado unas expectativas y una gran curiosidad sobre este país del sur de Europa, y fueron numerosos los libros de éxito publicados en Gran Bretaña en los que se daba a conocer la «nueva» nación española, como el trabajo de John Hooper, *The New Spaniards*, publicado originariamente en 1986 y con nuevas ediciones en 1987 y 1995.¹ El goteo de libros sobre España se ha mantenido en el cambio de milenio. Mencionaremos tan sólo dos casos singulares: *Driving Over Lemons* (1999) de Chris Stewart, convertido en best-seller mundial y que a la hora de redactar este trabajo va por la octava edición, es una obra que cuenta con candor las peripecias de una familia británica que se instala en un cortijo de la Alpujarra. *Ghosts of Spain* (2006), de Giles Tremlett, indaga en los aspectos más oscuros que se esconden tras la imagen de un país en pleno desarrollo. Ambas publicaciones han tenido un enorme éxito de ventas y son indicadores fiables, como decimos, de que el interés de los británicos hacia nuestro país no ha decaído.

1 Ni siquiera un libro en general bien informado, como el de Hooper, escapa a los clichés sobre Andalucía: «The Andalusians [en los primeros años ochenta del pasado siglo] contributed verve, flair and eloquence to public life. But they also imported a tendency to clannishness and an outmoded concept of honour, in which admitting to mistakes is considered a sign of weakness rather than strength» (Hooper 1995: 55-56).

El fenómeno del turismo británico y de la compra de una vivienda en España por parte de ciudadanos de esta nacionalidad ha alcanzado en los primeros años del nuevo milenio un gran apogeo. Según cifras de la Embajada Británica en Madrid, 17 millones de turistas británicos visitan el país anualmente, mientras que hay aproximadamente un millón de residentes. Esto hace que el estado británico esté ampliamente representado en España por medio de nueve consulados (en Madrid, Alicante, Barcelona, Bilbao, Ibiza, Las Palmas, Málaga, Palma de Mallorca y Tenerife).

El Consulado Británico de Málaga maneja la cifra de, aproximadamente, 350.000 británicos residiendo en Andalucía (frente a cerca de 5 millones de turistas cada año), repartidos en bolsas de población, preferiblemente en la costa, pero también en distintas poblaciones del interior. En cada provincia de Andalucía existen algunos lugares donde los residentes británicos se concentran especialmente, sin que en ninguna medida esto suponga la ausencia de residentes británicos en otros sitios. Entre estos municipios con una concentración significativa destacan, comenzando por el oeste, Ayamonte en Huelva; la capital en Sevilla; Chiclana, Conil y Véjer en Cádiz; Iznájar en Córdoba; Alhaurín, Cártama, Fuengirola, Marbella, Mijas, Nerja, Torrox en Málaga (se estima que más de un tercio de la población total de la Costa del Sol lo constituyen residentes extranjeros); la comarca de la Alpujarra en Granada y Albox y Mojácar en Almería. Pero, como decimos, en muchas localidades, sin ser un grupo especialmente numeroso, también hay ciudadanos británicos. En Huércal-Overa, por ejemplo, los británicos representan la comunidad extranjera más numerosa (902 británicos inscritos en el padrón, frente a un total de 18.649 residentes).

En cuanto a las características comunes a los británicos en Andalucía hay que señalar que, contrariamente a lo que pueda parecer, no se trata de un grupo homogéneo. Los ciudadanos británicos residentes en nuestro país, y concretamente en la comunidad autónoma andaluza, no se dejan englobar fácilmente en una única categoría de jubilados que han decidido comprar una casa en España y pasar aquí sus años de retiro. La realidad es mucho más compleja y diversa. Según el estereotipo del inglés que vive en España, éste es un individuo con escaso interés por la cultura española, que no hace nada por integrarse con los habitantes locales y que no aprende el castellano. Sin embargo, como indica Karen O'Reilly, esto no siempre se corresponde con la realidad:

The Britons in Spain, on the other hand, have internalised the multiculturalist approach to the other and believe themselves to acculturate and even integrate to some small extent. They even take trips inland to search for the 'real', authentic and unspoilt Spain; and they eschew the behaviours of the mass tourists who descend on the area each summer. (2000: 22)

Existe, efectivamente, un grupo importante de pensionistas en este colectivo, pero hay que tener en cuenta que en los núcleos de población donde residen se les ofrecen determinados servicios, principalmente por parte de ciudadanos británicos que ejercen una actividad laboral determinada (tiendas, bares, restaurantes, inmobiliarias, agencias de viajes, alquiler de coches, reparaciones, construcción, aire acondicionado, asesores legales, seguros, diseño, terapeutas, periodistas, entre otras profesiones). Estos ciudadanos que proporcionan servicios a la comunidad británica, en numerosas ocasiones, viven con sus cónyuges e hijos, y a su vez utilizan los servicios del municipio, desde colegios

hasta centros de salud.² Por este motivo insistimos en la dificultad de definir con meros estereotipos a los ciudadanos británicos en Andalucía. Se trata, además, de un segmento de población caracterizado por su movilidad: «The British in Spain are not an identifiable group of individuals,» escribe Karen O'Reilly, «since people are moving back and forth all the time. Some migrate temporarily, some more permanently. Some are returning to Britain to live there again, while new migrants are each week setting out to start a new life in the sun» (2000: 17).³ En la Embajada Británica de Madrid se maneja un término concreto para definir a los británicos que pasan más tiempo en España que un turista pero que no se pueden englobar en la definición de residentes; son los «swallows» o «golondrinas», personas que pueden estar en nuestro país uno o dos meses, regresar a Gran Bretaña durante un tiempo, visitar España de nuevo más adelante, y así sucesivamente. Sólo en Andalucía se calcula que el número de «swallows» ronda los 150.000 individuos anualmente.

2 Como en cualquier lugar del mundo, las historias personales que recogen los periódicos muestran a familias británicas en España que llevan una vida convencional: montar negocios propios, cambiar de trabajo, cuidar de los niños, etc. Una residente en Andalucía cuenta que ella y su marido se mudaron a España, abrieron un bar pero tuvieron que cerrar. Actualmente ella trabaja en una óptica, da clases de español y hace traducciones, mientras que su marido diseña páginas web en casa y cuida de los hijos: «my salary at the moment is not the best one would expect» escribe al periódico «but as long as I can work, look after my kids, enjoy my life in Spain, I am happy» (EWN, 27 March 2008: 20).

3 En la fecha en la que realizamos este informe, se producen importantes flujos migratorios en Andalucía también de otras nacionalidades. Una noticia indica que de los 22.300 ciudadanos rumanos que hay en la provincia de Almería, por ejemplo, la mitad llegó a España en la primera mitad del año 2006, cuando Rumanía entró en la Comunidad Europea (LL, January/February 2008: 8).

Hay que señalar, adicionalmente, que los residentes enfatizan la diferencia existente entre ellos y los turistas británicos. Los turistas que vienen a Andalucía, mayoritariamente a la Costa del Sol, que compran unas vacaciones en España por medio de una agencia Tour Operador y que utilizan las instalaciones (bares, restaurantes, etc.) regentadas por ciudadanos británicos, dedican su tiempo de ocio en las zonas cercanas a su hotel, como indica un lector de Torremolinos en un periódico: «A typical Brit tourist wants a fry-up for breakfast, a bit of sport in the afternoon (including a bet) and a drink and sing-song in the evening...» (EWN, 10th-16th January 2008: 26). Los expats deploran con frecuencia este tipo de turismo, como indica un residente en Benalmádena: «Many of the Brit bars do not have respect for or think the Spanish laws apply to them. They allow very loud noise and singing into the early hours of the morning. Some of their customers roll out of the bars shouting and swearing and in some instances fighting.» (EWN, 24th-30th January 2008: 27).

Si los expats se distancian de los turistas, también tienen especial interés en que no se les considere inmigrantes. Normalmente los residentes británicos tienen la idea de que ellos han venido a Andalucía a traer dinero, no a recibir ayudas del estado, que es el concepto que tienen, concretamente, de las personas que emigran al Reino Unido:

I just don't see how you can compare immigrants to UK to the expats in Spain. Over the last decade many 100s of 1000s of Brits have come here, bringing with them large amounts of money to buy property, making the banks, estate agents, lawyers, builders, town halls, furniture shops, etc., very rich [...] That is not the case with the many poor immigrants who arrive in UK, who have not paid taxes or national insurance and yet receive many of the benefits like housing, money, medical, schooling, social assistance, etc. (EWN, 31st January-6th February 2008: 26-27).

Se trata, por tanto, de una clase «especial» de emigrantes, como señala Lenox Napier, veterano residente en el Levante almeriense y editor de *The New Entertainer*, que sugiere el término «emigré», con claras connotaciones de clase, para referirse a los británicos en España:

Porque nosotros venimos aquí, traemos mucho dinero, esto [sic] es la impresión, traemos mucho dinero y lo gastamos en España, damos unos puestos de trabajo, tenemos criados, tenemos cocineros, tenemos pintores, electricistas, jardineros, este tipo de historia. Vamos en coche en la SEAT, compramos un lavavajillas en la tienda, compramos ropa aquí, o sea, estamos continuamente trayendo divisas a España. En cambio [sic] tenemos un poco de sol y queremos que la vida sea tranquila. (Napier, 2008)

Es importante señalar, y esto redundará en la idea de los británicos como un colectivo que dista mucho de tener una única opinión sobre los asuntos que les conciernen, que algunas opiniones añaden matices relevantes al debate sobre la aportación económica de los residentes a su lugar de destino. La editora de *The Euro Weekly News*, contestando a una carta de un lector que expresaba su preocupación como propietario de una vivienda por la imagen de España en el extranjero, escribía:

And when expatriates refer to their large contributions to the Spanish economy I am always tempted to ask if these are charitable donations. If they are not, they are still getting a lot in return for their investment notwithstanding the current slump on the property market. (EWN, 28th February-5th March: 27)

Pero volviendo a la idea del residente británico como una clase especial de emigrantes, hay que decir que esta opinión está muy extendida entre este segmento de la población extranjera. El editor de *The Euro Weekly News*, Owen Thomas, escribe un revelador artículo sobre este colectivo unas semanas antes de las elecciones generales de marzo 2008. En principio, escribe Thomas, es-

tos comicios no tendrían que interesar especialmente a los expats: «... we will continue to go on as we have for years, comfortably insulated from the ebb and flow of Spanish politics by the combined clout of our numbers and our (now declining) buying power» (EWN, 14th-20th February 2008: 2). Sin embargo uno de los candidatos a la presidencia del gobierno anunció que si es elegido exigirá a todos los inmigrantes un conocimiento básico del idioma español. Para Owen Thomas, esta actitud es lamentable, pues está atacando, aunque la medida no esté pensada en su origen para los residentes británicos, a un grupo de personas «many of whom have brought hard currency into the country for decades and, in many ways, can be either blamed or credited for the unprecedented boom in the Spanish economy» (2008: 2). Los ciudadanos británicos residentes en España, añade Thomas, no tienen necesidad de aprender el castellano, «there are few places in the world where we can't get along speaking English» (Ibíd.). Evidentemente, para Thomas, ésta no es la situación del resto de las comunidades extranjeras: «Now compare this to the Africans, Asians and Eastern Europeans. They learn the language out of economic necessity» (Ibíd.). Una primera aproximación al colectivo de residentes británicos tendrá que contar con esta valoración de ellos mismos: se consideran, en líneas generales, una clase distinta al resto de los residentes extranjeros en España. Como se verá a lo largo de estas páginas, las actitudes sobre la vida en España dentro de este segmento de población son muy variadas y predomina el aprecio, la valoración y la estima hacia distintos aspectos que conforman la vida aquí, pero su consideración como un grupo que los separa del resto suele ser habitual.

Este aspecto no es sólo una anécdota; saber quiénes son forma parte de sus relaciones con los demás: el ser

residentes o inmigrantes o turistas modificará su status en el lugar donde viven, tendrán distintos derechos, podrán exigir más o menos de la administración. El hecho en sí de que este tema haya salido a la luz, la búsqueda de una definición, indica que el colectivo de británicos en España toma conciencia de su voz y empieza a salir de los barrios residenciales donde viven. Se ha producido un fenómeno de «visibilización» de este grupo de ciudadanos que antes no habían llamado la atención en su entorno. Brian O'Carroll, residente en Fuengirola y presidente de una asociación de vecinos, insiste en una carta al director de *The Euro Weekly News* en defender sus intereses como residente extranjero. Según se desprende de su escrito, ha sufrido presiones por protestar por el deterioro del medio ambiente, «for the destruction of our previously peaceful way of life» (EWN, 21 February 2008: 26). Su comentario final demuestra una conciencia incipiente en este sector de la población de pertenecer a un lugar, de exigir de las autoridades una respuesta satisfactoria a sus problemas: «All this strikes at the very heart of our rights as foreign residents on the Costa del Sol. We pay our taxes and the elected representatives of the town hall are supposed to respond as public servants, not public prosecutors» (Ibíd.).

El periódico *Costa Almería News* recogió en portada el 9 mayo 2008 el tema de cómo definir a los residentes británicos, lo que refleja la importancia de una definición, como un paso previo para ejercer de aquello que se es: «EXPAT OR IMMIGRANT... which are you?». El periodista, Matthew Pritchard, confirmaba que el debate sobre la identidad en el seno del segundo grupo de inmigrantes más numeroso de Andalucía, tras el colectivo marroquí, estaba en un momento álgido: «Many Brits in Spain refuse to think of themselves as immigrants and prefer to use the term 'expat'; others refuse to use

either word, considering themselves simply residents» (CAN, 9 May 2008: 1). El artículo en cuestión no ofrecía una solución, pues preguntaba a diferentes ciudadanos británicos su opinión sobre el asunto. Ninguno de los encuestados optaba inequívocamente por el término «inmigrante». Uno de ellos opinaba que esa palabra se usaba para describir a gente de fuera de los países de la comunidad europea. Otro ciudadano pensaba que, aunque ambos términos podían aplicarse a los británicos, «expat» era más común, mientras que «immigrant» tenía connotaciones que no les correspondían. «Mr Tipler said the term 'immigrant' was more appropriate to describe a person who sought work in a foreign country» (Ibíd.). Una ciudadana inglesa residente en Almerimar era de la misma opinión: «I think most people in Almería would associate being an immigrant with being Moroccan» (2008: 3). Las opiniones que el periódico destacaba en primer lugar, y que por tanto pueden indicar una preferencia de este medio de comunicación, eran aquellas en las que los entrevistados se decantaban por considerarse un habitante del lugar, «a local». En segundo lugar, se aceptaba como un término aceptable, «expat». La palabra «immigrant» solía rechazarse. Una muestra de esta corriente de opinión generalizada se puede apreciar en la carta al director de un periódico por parte de un residente en Mojácar: «Every year the Spanish do their traditional Moors vs Christians celebration in Mojácar. But surely we expats are Mojaqueros too. So why not. 'The Mojácar Moors'n'Christians Morris Men' (TNE, April 2008: 10).

Independientemente de la definición, los residentes británicos más veteranos que se han establecido en esta parte de España, experimentan en muchos casos una compleja amalgama de sentimientos que les acercan emocionalmente al lugar en el que ahora residen

cuando, al mismo tiempo, no se sienten españoles. Por residir aquí en ocasiones se sienten cercanos a una serie de símbolos, entornos o patrimonios históricos que les parecen que deben cuidarse y protegerse. Así se expresa una residente en Benamargosa (Málaga) con respecto a una plaga que está afectando a las palmeras y que, en su opinión, no está teniendo una respuesta adecuada por parte de las autoridades regionales:

My palm tree is over 50 years old and stands alone in the campo; it is a well known landmark with the local people. I cannot express the heartache of watching such a glorious and majestic emblem of Spain being systematically eaten away and reduced to a grotesque, desiccated, and now unsafe problem in just 16 weeks. Surely more resources are needed to try and protect the landscape of Spain? (EWN, 13 March 2008: 26).

A la persona que escribe esta carta le duele que no se cuide algo que, se sobreentiende, debería tener un significado para los españoles. Se produce una «apropiación» de un símbolo por parte de los residentes, lo que indica en muchos casos que el grado de implicación emocional en el nuevo destino es alto.

Algunos residentes extranjeros desean poner en práctica esa implicación emocional en un aspecto muy concreto, la posibilidad de votar en las elecciones generales. Con motivo de las elecciones al parlamento de España que tuvieron lugar el 9 de marzo de 2008, un británico escribe a *The Euro Weekly News* para quejarse de lo que en su opinión es una flagrante injusticia: «I and my wife have lived as permanent residents in Spain for 10 years; we pay our taxes and abide by the laws that the elected body passes, yet we have no say in which party is to be elected» (EWN, 20 March 2008: 20). Esta opinión, quizá minoritaria en el colectivo de residentes, dado el escaso interés demostrado en participar en las elecciones locales en las que sí pueden votar los ciudadanos

extranjeros, sería impensable no obstante en alguien que no se considerara vinculado directamente al país en el que vive, lo que da una idea del doble deseo de muchos residentes de mantener una identidad concreta, por una parte, y de ejercer los derechos ciudadanos hasta el nivel más alto posible, por otro. El director de *The New Entertainer*, Lenox Napier, representa el punto de vista más beligerante en este sentido: «Of course we should participate in the bloody elections!» (TNE, March 2008: 3). Napier expone un parecer que será recurrente entre muchos ciudadanos británicos: en su opinión, la zona en la que viven ha alcanzado gran nivel de desarrollo gracias a las inversiones realizadas por el colectivo de extranjeros; estos deberían, por tanto, ser tenidos en cuenta. En su opinión, sin embargo, esto no ha sido así: «... our small corner of enchantment is just a plaything for the powerful» (Ibid.). Hay que señalar que esta opinión se ha expresado en términos mucho más contundentes y agresivos en algunos casos por el propio Napier⁴: «No one wants to say that without foreign investment in this area the Spanish would still be growing tomatoes and riding around on donkeys but it is true» (en Govan 2008: 17).

El registro en el padrón

La tarea de definir a los residentes británicos en España se ve complicada adicionalmente por la falta de datos fiables. Es habitual encontrarse con informes en las que

4 Un colaborador habitual del periódico que dirige Lenox Napier y que firma su columna como «The Brigadier», nombra en sus artículos el municipio donde reside en la costa andaluza como «Mierda del Mar». En su colaboración del número de marzo 2008, comenta los conflictos de la administración regional con el ayuntamiento, y mantiene el uso de términos que podrían resultar insultantes para la población local: «Mierda Nueva Party», «Mierda New Town», etc.

se barajan dos cifras, la oficial y la estimada. En una página de publicidad de una feria de muestras de decoración se lee por ejemplo: «According to the National Institute of Statistics (Spain), the official population of Marbella at the end of 2007 was just over 126.000, although the true figure is estimated to be more than double that». Esto es debido a que los británicos en general no suelen inscribirse en los registros oficiales, o padrón. Los motivos pueden ser diversos: perciben que no tiene utilidad, que esta medida puede servir para fiscalizarlos o controlar sus ingresos, o simplemente falta de interés. Lenox Napier señala estas razones y comenta además la dificultad que supone inscribirse en el registro:

Claro, según las autoridades españolas, el Instituto Nacional de Estadística, hay unos 280.000 británicos viviendo en España. Muy bien, ¿de dónde sacan esta información? Pues los que están en el padrón. Como está cada vez más difícil, no más fácil, sino más difícil inscribirse uno en el padrón, en que los europeos que antes hemos tenido una tarjeta de residencia ya lo han suprimido. Ahora nosotros tenemos que estar inscritos en un registro de europeos antes de pedir al Ayuntamiento estar en el padrón. Ahora, ¿para qué yo quiero estar en el padrón? ¿eso qué me hace, que estoy en el padrón? «—Hombre pues si estás en el padrón puedes comprar un coche»; «—Tengo un coche». «—Pues puedes tener tus hijos en el colegio»; «—No tengo hijos». «—Ah, pues puedes votar» «—¿Puedo votar, sí?» «—¿Y cuántos ingleses aquí quieren votar? Mojácar curiosamente tiene el índice del voto más alto de cualquier habitación [sic] de ingleses que hay en España. Mijas por ejemplo vota menos del 1%. Aquí votan alrededor de 30% de los ingleses que están en el padrón, claro, los que no, pues a tomar por saco. Pero la realidad es que el Instituto Nacional de Estadística solamente tiene la información de que dispone, y la información que tiene son los ingleses que están en el padrón, que no tiene nada que ver con la realidad del número de ingleses que viven en España. (Napier, 2008).

Giles Tremlett constata la ausencia de unos datos fiables y señala los problemas que trae consigo el hecho de que los ciudadanos británicos residentes no figuran en ningún registro: «The problem is made worse

by British and other expatriate residents. Most cannot be bothered to register as citizens of their new home towns, robbing the area of other funds awarded on the basis of how many people live there» (2007: 120). Haciendo referencia concreta a la Costa del Sol, Tremlett añade:

Some 300.000 Britons are estimated to live here [...] However, fewer than one in ten British are registered. Costa corruption is as much the result of those who come here, enjoy the Spanish weather and hospitality but refuse to accept any responsibility for the place they live in, as it is of crooked politicians and construction companies. (Ibid.)

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, toda afirmación sobre los británicos en España tendrá que estar contextualizada, referida a casos concretos y basada en pruebas documentales si no se quiere caer en estereotipos que con frecuencia carecen de fundamento. De ahí la importancia de estudiar los periódicos de este segmento de la población extranjera en España. A falta de datos oficiales, estas publicaciones pueden proporcionar información fidedigna sobre tendencias, corrientes de opinión y datos sobre la situación real de los «expats».

Organizaciones de Británicos en Andalucía

Lo que estos periódicos nos dicen sobre los británicos en Andalucía confirma la frase de Salman Rushdie: «Whenever the English settle, they never leave England» (Rushdie 1988: 153). Los residentes británicos tienden a crear en sus localidades de destino una pequeña comunidad inglesa, similar en sus redes de relaciones, asociaciones y servicios, a la comunidad que han dejado atrás. Chris Stewart define este fenómeno muy certeramente:

However much you may fight against it, if you live abroad where there are other expatriates, you become part of what is known as the Foreign Community. Initially, I struggled hard against this notion but as the years passed I grew more relaxed about my status as a foreigner and more willing to appreciate the ties that, by language, humour and shared experience, bound me to my compatriots. (Stewart 2006: 182).

Un simple vistazo a la lista de anuncios, convocatorias y noticias de los periódicos estudiados confirma una vida social que recuerda a la de una comunidad de ciudadanos ingleses en Inglaterra. Tan sólo en la comarca del Levante almeriense, los ingleses de las distintas localidades pueden reunirse en sus asociaciones deportivas (Albox Cricket Club, Almería Lawn Bowling Club, Santa Irene Sailing Club, Mojácar Angling Club, Duplicate Bridge Club, Mojácar Walking Club, etc.) o grupos que comparten alguna afición (tenis, coches de radio control, aeromodelismo, costura, informática, etc.) La asociación de antiguos miembros de las fuerzas armadas de Gran Bretaña, The Royal British Legion, cuenta con dos sucursales en Almería, en Mojácar y Albox. Los miembros de esta asociación se reúnen regularmente para realizar diversas actividades: charlas, excursiones, fiestas, etc. Otras asociaciones características de Gran Bretaña y de los países anglosajones (Weight Watchers, Neighbourhood Watch/Crime Watch, etc.) cuentan con una representación en pueblos de Almería con una notable población inglesa, como Huércal-Overa, Mojácar o Albox. Una asociación para mujeres mayores como es *Dames in Spain* se reúnen una vez al mes en varios pueblos de la provincia, como Turre. En Albox existe una asociación, «Almanzora Group of Friends», que especifica sus fines en su página web:

The group of friends was started by ex-pats, for ex-pats. The main function of the organisation is to assist those ex-pats living, or about to live, in the Almanzora Valley area of Almería by the sharing of information and advice. It is totally self funding and is not affiliated to any political or religious organisation. (almanzoragof.org).

También existen organizaciones de residentes (como las de Cuevas de Almanzora o Cantoria) cuya función es fundamentalmente servir como medio de presión a los ayuntamientos para resolver problemas que les afectan, como la aplicación de las leyes de urbanismo, infraestructuras, ocio, salud, etc. Así lo indica el secretario de la Asociación de Residentes de Cantoria: «I do think this is the way to go for isolated, small communities, in order to influence the town halls for support» (TNE, March 2008: 10).

En las páginas de los periódicos estudiados se encuentran todo tipo de grupos que organizan actividades para bailar, escribir, jugar al billar, hacer cerámica o practicar jardinería. Tres asociaciones de protección de los animales han creado centros en esta zona de la provincia. Hay grupos de ayuda creados por residentes británicos para superar problemas de alcoholismo o para ayudar a enfrentarse a enfermedades como el Alzheimer o el cáncer. Una vez al mes se organizan rastrillos («car boot sales» y «flea markets») en pueblos como Carboneras, Mojácar, Los Gallardos o Vélez Rubio. También, con cierta frecuencia, se realizan actividades (fiestas, competiciones, etc.) para recaudar fondos con fines benéficos. Todos los domingos se celebran servicios religiosos de la iglesia Anglicana en Mojácar, pero también hay presencia de la iglesia evangélica, Testigos de Jehová y otras confesiones («non-denominational») en varias localidades. Los periódicos estudiados ofrecen información de eventos lúdicos semanales en los bares frecuentados por ingleses («bingo, quiz, cards, live entertainment, live music, karaoke», etc.) y existen en la zona al menos cuatro emisoras locales con programación en lengua inglesa. Todos estos datos pueden proporcionar una idea de la vida social del colectivo de expats en Andalucía. Se caracterizan en este sentido

por tener una dedicación intensa a actividades de tipo lúdico, en ocasiones para causas benéficas, y existe un alto nivel de integración y comunicación entre los miembros de este colectivo.

En esta inclinación por reunirse hay también un elemento de recuperar parte del pasado, de compartir recuerdos comunes de distintos colectivos. John R. Patrick, que vive en Almería, escribe a un periódico inglés de Andalucía y agradece al director que se publicara en un número anterior su anuncio en el que buscaba a antiguos miembros del cuerpo de submarinos del ejército, al que él perteneció. Le han respondido un grupo de 15, se han reunido, y piensan formar en España una delegación de «The Submariners Association» (*EWN*, 13 March 2008: 26). Nuevas asociaciones pueden surgir debido a problemas coyunturales. Sergio Burns, que escribe en el periódico *The New Entertainer*, informa de una organización de residentes en la comarca de la Axarquía, Málaga, denominada SOHA, creada para defender sus derechos frente a planes urbanísticos de instituciones superiores (*TNE*, March 2008: 21).

Otra característica de las relaciones que existen entre los propios británicos en Andalucía es que trasladan a su vida en España el tipo de controversias que tienen en el Reino Unido, por ejemplo, el debate relacionado con la integración en Europa. Como se sabe, los británicos están divididos al respecto, los que desean mantener la independencia del país y los que abogan por una mayor integración. Peter Courtney, desde Benalmádena, contesta a un lector de *The Euro Weekly News* que se queja de que Europa está gobernada por los burócratas: «Is Mr Collins aware that his automatic right to live in Spain is one of the myriad benefits the EU has brought him?» (*EWN*, 3 April 2008: 21).

Periódicos británicos en Andalucía

En la cultura británica la lectura de los periódicos tiene, quizá más que en los países de su entorno, una importancia fundamental en la vida diaria. Normalmente el ciudadano inglés medio compra uno, y con frecuencia dos, periódicos diarios, normalmente cercano a su afiliación política. Existe además, desde la época Victoriana, un vínculo comunicativo del ciudadano con el periódico que suele comprar: es característico el hábito de escribir cartas al director con todo tipo de asuntos, desde los temas más serios de política internacional hasta los más triviales.

Esta costumbre forma parte del estilo de vida de los residentes británicos en Andalucía. El número de periódicos existentes en torno a los *expatriates* es difícil de cuantificar: con frecuencia nacen periódicos locales que mueren a los pocos meses. Se trata en su mayor parte de periódicos gratuitos que viven de la publicidad comercial del entorno donde se publican. Éste es un fenómeno también exportado de Gran Bretaña, donde periódicos «de usar y tirar» con nombres como *The Advertiser*, son escaparares en papel de establecimientos comerciales, como se ilustra en un relato del escritor inglés Will Self: «Carl got his hiding place and the old man got a free newspaper full of adverts for exhaust-fitting centres, tanning salons, carpet warehouses, all the amenities» (Self 2004, 136). Estos periódicos suelen incluir información útil para los residentes británicos: convocatorias, reportajes e informes sobre aspectos de la cultura española (gastronomía, idioma, fiestas...). En muchos casos es información sacada de Internet, especialmente en los periódicos gratuitos; en el caso de los periódicos de pago, como *Costa de Almería News*, se trata de reportajes elaborados por miembros de la redacción.

La función de estos periódicos es diversa. No sólo sirven de medio de información para los residentes británicos, poniéndoles al corriente de problemas y noticias relevantes para este colectivo, también sirven como medio de comunicación *entre* ellos, de forma que el periódico en inglés, a menudo con una tirada limitada y abarcando geográficamente a un segmento concreto de la costa mediterránea, un territorio por tanto con el que el lector probablemente está familiarizado, publica convocatorias de reuniones de grupos de distinto signo, expone preguntas de los lectores a los otros *expats*, da a conocer la asistencia de residentes en actos sociales y fiestas (el equivalente al tradicional «ecos de sociedad»), etc. Adicionalmente, estos periódicos cumplen una función muy concreta: sirven de puente entre la comunidad de residentes extranjeros y el entorno en el que viven, proporcionando información sobre costumbres, gastronomía, lugares de interés, idioma, etc. Richard Torné, editor de *Costa de Almería News* se expresaba al respecto: «Yo me veo como una puerta entre la comunidad británica y las administraciones aquí, y las comunidades españolas, pero creo que es un argumento simplista decir simplemente, pues sí, los británicos tienen sus ghettos, no quieren saber nada. Yo estoy intentando que se interesen» (Torné, 2008). Por ejemplo, en un editorial de *The Euro Weekly News* (EWN, 20th March 2008: 2), el editor Owen Thomas informa a los lectores sobre la Semana Santa en Andalucía, las diferencias existentes entre el significado de esta festividad aquí y en los países anglosajones, la expresión popular de fe religiosa, explica qué son los penitentes, los costaleros, los pasos, etc. y añade: «It gives many expatriates a chance to experience real Spanish culture at the local level. [...] It can be really enjoyable to sit back at a pavement café and watch the pageantry unfold» (2008: 2). Lo que hace Thomas en este artículo

es una introducción a la fiesta y una invitación para los residentes a participar en la misma, aunque sea como espectadores. Lejos de mirar hacia otro lado, los periódicos ingleses en Andalucía, en líneas generales, miran a su alrededor y facilitan un cierto acercamiento al entorno. Normalmente esta labor se hace con simpatía e incluso admiración hacia lo que se observa, como hace Thomas al finalizar el artículo anteriormente citado: «Perhaps we can sit back during the Easter Holy Week and learn something from Spanish neighbours; something about maintaining a balance in life and retaining a personal equilibrium» (Ibíd.).

No hay que olvidar tampoco la labor de orientación y guía que cumplen los editores de estos periódicos en secciones como «Cartas al Director». Una residente extranjera en Andalucía, por ejemplo, se queja de los abusos cometidos por la presidenta de la comunidad de vecinos del complejo urbanístico en donde vive, y se siente perdida: «We have been trying to change the president but everything is so corrupt that it is like banging one's head against a brick wall» (EWN, 20 March 2008: 21). La encargada de la sección le recomienda buscar el asesoramiento de un abogado y al mismo tiempo anima a los lectores que hayan pasado por una situación similar a que aporten ideas para el problema de esta lectora. Un residente en Canillas de Albaida, Málaga, responde a una ciudadana británica que había lanzado una petición de ayuda a los lectores de *The Euro Weekly News* con relación a los problemas con el correo: «The quick solution to your problem of delayed mail is to employ an interpreter to make enquiries on your behalf» (EWN, 27 March: 20). A más largo plazo, no obstante, el residente le anima a que aprenda el idioma. Los españoles, afirma, suelen apreciar el esfuerzo de los extranjeros de comunicarse en castellano.

Participación activa. Integración

El establecimiento de una residencia por parte de muchos ciudadanos británicos en Andalucía no es una cuestión meramente técnica. Muchas de estas personas llevan viviendo en su lugar de adopción un tiempo considerable, en ocasiones desde la década de los años setenta del pasado siglo. Debido a esta permanencia en el lugar, ha crecido entre un número importante de residentes la idea de integración en su sociedad de acogida, de participar activamente en la vida de la comunidad, proporcionando un servicio a la misma. En el pueblo malagueño de Cómpeeta el alcalde que ganó las elecciones en mayo de 2007 incorporó a su equipo a un pensionista británico que residía en el pueblo desde hacía 4 años (aunque, como también es habitual en este segmento de la población, tanto él como su esposa eran visitantes asiduos desde hacía 20 años). Su cargo: «foreign representative and tourism advisor», es decir, el de asesor dentro del equipo municipal para todo lo referente a la población extranjera, especialmente la británica. Es un ejemplo, todavía no muy extendido en Andalucía, de un ciudadano británico trabajando para la administración local donde reside. Su labor puede incidir de forma determinante en uno de los problemas más frecuentes en los municipios con un alto número de población extranjera, la inscripción en el registro. Así lo indicaba el protagonista, Tom Ferber:

I have had more than 400 enquiries since taking up this role, both from individuals and companies. People come to me with everything from how to do their tax, how to register at the town hall, how to set up a business. I encourage people to register with the town hall, as this is important for bringing services to the village. The more are registered, the more we can improve services. We are currently trying to establish a voluntary bureau in the town hall to help with different things. (EWN, 14 February 2008: p. 11).

Como se ha señalado en un apartado anterior, la mayoría de los ciudadanos británicos residentes en España son conscientes de su status como expats, situados en un cruce de caminos, sin ningún deseo de perder su nacionalidad ni su identidad británica pero reconociéndose también distintos a sus conciudadanos que residen en el Reino Unido, pues han optado por un estilo de vida distinto. El término que mayoritariamente escogen para definirse, el que mejor se acerca, según ellos, a una definición, sería el de habitantes locales, vecinos del pueblo en el que viven. Dentro de esta noción, son muchos los que expresan un deseo por integrarse, especialmente en los aspectos más festivos de la cultura de destino (quizá debido a que en Gran Bretaña la vida en la calle, las fiestas populares en general, no tienen tanta importancia como en nuestro país). Un residente en Mojácar sugiere que la fiesta de Moros y Cristianos española y el baile conocido como «Morris Dancing» inglés tienen un mismo origen, y propone se reúnan un grupo de varones británicos y formen un equipo para hacer este baile cuando se celebren las fiestas de Moros y Cristianos en el pueblo, y añade: «C'mon guys, let's give the Spanish a taste of real tradition this year. It's called... Integration» (TNE, April 2008: 10).

En los periódicos estudiados se aprecia con frecuencia ese deseo de formar parte del lugar en el que viven o, al menos, tener una participación mayor en actividades colectivas.⁵ El editorial de *The New Entertainer* del mes

5 La representante del Gobierno británico en la Cámara de los Lores, Jan Royall, ministra del gobierno laborista de Gordon Brown y licenciada en Filología Hispánica, expresaba en una entrevista lo que probablemente es el sentir de muchos ciudadanos de Gran Bretaña sobre sus compatriotas en España: «Es terrible que haya tantos turistas y residentes británicos que no se relacionan con los españoles. Deberían aprender

de abril 2008 lo expresaba de forma clara; a pesar de los numerosos problemas para la comunidad de residentes, ellos se sienten parte de un territorio que consideran como suyo y la integración sería la consecuencia lógica:

The demolition in Vera [...], the fall in the pound, the difficulties in raising a mortgage, the stock exchanges, other destinations for tourists and home-buyers alike... All these and others point to harder times, but then we look at the weather, the beauty of this area, the friendliness and generosity of all those who live here. Can the 'boom' be truly over? Well, perhaps; but there will still be people aplenty who will be coming to share our beaches and our mountains, our weather and our enviable lifestyle. We are truly blessed to live here in the south of the Mediterranean. Perhaps we should help shoulder the Saint this Easter. (TNE, April 2008: 1).

Son muchos los factores que pueden actuar contra esa integración mayor de los ciudadanos británicos en sus comunidades de destino en Andalucía: el desconocimiento del idioma, el constituir un grupo con un importante número de ciudadanos jubilados (aunque como se ha señalado, las personas mayores no tienen exclusividad en este segmento de la población extranjera) y el problema que supone participar en las actividades habituales de un municipio: trabajos, colegios, administración, etc. También está el sentimiento de sentirse fuera de lugar. Eileen Dry, presidenta de *Age Concern España*, señala que los británicos tienen miedo a hacer el ridículo participando en actividades fuera de su entorno (Dry, 2008).

Británicos en Andalucía

Las razones que impulsan a individuos y a familias británicas a establecer su residencia en el sur de España

el idioma y convertirse en parte del país en que viven» (en Peinado Alcaraz 2009: 64).

son variadas, aunque podrían resumirse en dos puntos principales: el clima y un estilo de vida más relajado:

Recent polls have shown a sharp increase in the number of Britons who have considered emigration, the most common reasons given being the search for a better quality of life (a notion that is all but impossible to quantify), dislike of British weather, and concerns about the rising cost of living. (McCormick 2007: 50)⁶

Un vecino de Vera confirma este punto de vista; junto con su mujer se había trasladado a Andalucía después de vender su casa en el sur de Inglaterra, «in search of a dream life in the sunshine» (TP, 30th January 2008: 3). En un artículo en *The Post*, John Bull, escrito a raíz del caso Prior, se incide en la idea de España como un paraíso con buen clima en el que los británicos han venido a olvidar el estrés de la vida diaria: «So what's happening with Spain, blessed place of the sun and comfort zone for so many agitated and over stressed Brits who have poured their life's income into a shelter» (TP, 30th January 2008: 36). Un lector de *The Euro Weekly News* al expresar su opinión contraria a la de un columnista habitual del periódico, reflexiona también sobre las razones que le impulsaron a venir a España:

...climate, different lyfestyle, general ambience and, in many cases, differing work experiences, not to say cost of living. Leapy [columnista de EWN] should remember that he and we are also immigrants and are lucky that the Spanish in general extend a welcome to us. We came here to Spain to improve

-
- 6 McCormick constata el alto número de emigrantes británicos en el cambio de siglo: «People are leaving Britain in ever greater numbers. There was a 50 per cent increase in the number of emigrants between 1994 and 2004, with 360.000 people leaving the country in 2004» (2007: 50). Si en épocas pasadas los británicos emigraban a los Estados Unidos o a las antiguas colonias «de asentamiento» del imperio, ahora lo hacen mayoritariamente a otros países de la Unión Europea.

our way of life in various ways so can we really criticise other people from trying to do the same in the UK? (EWN, 17th-23rd January 2008: 26)

La frase «to improve our way of life in various ways» (mejorar nuestro estilo de vida de distintas formas) resume certeramente la intención de los residentes británicos cuando se trasladaron a España. Esta frase indica para estos ciudadanos, por un lado, lo benigno del clima en Andalucía y, por otro, la posibilidad de desarrollar una actividad profesional o comercial, debido a las características no industriales o poco desarrolladas de la zona. La editora de *Levante Lifestyle*, Catherine Elelman, exponía estas dos razones complementarias, válidas según su opinión incluso en tiempos de crisis:

But at the same time, the charms of the Levante and living in Southern Spain remain, holidaymakers are still attracted here by the offer of beach, sun and relatively undeveloped Andalucía, and there is of course a much bigger resident population here than even five years ago. In other words, there is still a market out there for our businesses and services, but perhaps now it takes a bit more good old fashioned hard work to attract and to keep clients and customers, and frankly, that's no bad thing. (LL, February/March 2008: 5).

En los periódicos estudiados en este proyecto, si hay un debate abierto permanentemente, más allá de sucesos puntuales que afectan a la comunidad de residentes británicos en Andalucía, es el de la vida en el nuevo lugar de destino. Es una discusión con muchas opiniones a menudo contradictorias, en la que los colaboradores habituales de los periódicos y los lectores que escriben cartas al director confluyen y divergen: muchos se quejan de determinados problemas para ser rebatidos por otros que les contestan en la línea de esta intervención: «If you don't like the country that is providing you with shelter, work, medical assistance, education, services and general help then it is time to use the laptop and

book a one way ticket to your own country» (TNE, April 2008: 14).

A pesar de la existencia permanente de este debate, conviene señalar y definir una serie de problemas que los residentes exponen en artículos de los periódicos estudiados. Muchos de estas situaciones problemáticas ya existían desde el inicio de la presencia británica en Andalucía; otras dificultades se han acrecentado con el paso de los años debido a la modernización de la región. Lo resume así el presidente de la asociación Abusos Urbanísticos NO en un artículo:

He [un periodista del periódico español La Razón] is writing about the ignorance the authorities – and others in Spain – have about why foreigners, especially Brits, are no longer interested in buying property here. Apart from high prices, reports of rising crime rates, corruption, etc, and the dropping pound sterling, I told him about the legal uncertainties – not just land grabs, [...] All of which in his view are unknown to most Spaniards and thus not important to politicians. (TNE, March 2008: 11).

2. Referencias generales sobre Andalucía: carácter y costumbres de los andaluces



2. Referencias generales sobre Andalucía: carácter y costumbres de los andaluces

Introducción

Estereotipos

Podemos decir que hay varios estudios sobre los estereotipos que en nuestro país existen sobre los miembros de diferentes grupos regionales o nacionales (Rodríguez Sanabra, 1963; Sangrador, 1981; Chacón, 1986; Javaloy *et al.*, 1990; Sangrador, 1996; Moya y Morales, 1996). Para Moya y Morales (1996), un estereotipo es en un conjunto de creencias compartidas acerca de los atributos personales que tienen los miembros de un grupo. Según este estudio, realizado en la Universidad de Granada, se puede ver una gran homogeneidad endogrupal en los andaluces y una gran semejanza entre el estereotipo de los andaluces y de los españoles.

Para estos autores, en un estudio sobre el contenido descriptivo y evaluativo de los estereotipos regionales y nacionales, el contenido de los estereotipos es de gran relevancia, porque dicho contenido influye en la percepción social, en la interpretación de la realidad, y en la realización de juicios, así como en los sentimientos experimentados con relación a los miembros de los grupos estereotipados y en el comportamiento que a ellos se dirigen. De este modo, aunque la actitud negati-

va hacia los miembros de un grupo social o prejuicio no debería tenerse en cuenta como una consecuencia de los estereotipos, varios estudios corroboran que suele estar íntimamente relacionado con ellos (Moya y Morales, 1996; Sangrador, 1996).

Los estereotipos son importantes, entre otras cosas, por sus posibles efectos perjudiciales o negativos, ya que tienen una relevancia social grande; estos pueden convertirse en una especie de norma social, aceptada pasivamente sin una reflexión crítica y generadora de posibles acciones colectivas (Sangrador, 1996).

Para Huici *et al.*, 1997, los andaluces, con respecto a los catalanes por ejemplo, se podrían considerar de inferior «status» por tener un menor desarrollo industrial, una base económica básicamente agrícola y un alto índice de desempleo o nivel de vida bajo.

Como señalan Moya y Morales (1996), un estudio realizado por Knippenberg (1984) resalta el hecho de que los grupos de «status» superior sobrevaloraban las características no amenazantes del grupo de «status» inferior, con tal de mantener la creencia socialmente deseable de justicia en sus opiniones o juicios de valor. De esta forma, los catalanes podrían valorar el atributo de juerguistas en el estereotipo andaluz, debido a que

el mismo no sería un peligro para su «status» superior, en todo caso lo enfatizaría. Lo mismo podría señalarse acerca de la calificación de los andaluces como abiertos, ya que seguramente, en nuestra sociedad sea menos valorado ser abierto o extrovertido que ser inteligente o trabajador.

Según Yzerbyt, Rocher y Schadron (1997) los andaluces son percibidos como juerguistas, graciosos, abiertos, alegres, exagerados, vivos, serviciales y vagos. También señalan que la dimensión negativa de los estereotipos está en el hecho de creer que los andaluces son «juerguistas, exagerados, vagos, etc.» porque existe una idea subyacente de que hay una esencia del andaluz que le hace ser así; lo importante, por consiguiente, sería saber por qué son percibidos de una determinada manera los andaluces más que cómo son percibidos.

Lo que somos y creemos ser, lo que vemos y creemos ver, se deduce de los medios. El consenso se establece allí, donde todos confluimos. Razón por la que se dice que los medios son más un lugar de encuentro que un lugar de conocimiento (Dijk, 1990).

Los medios de comunicación y los estereotipos

Siguiendo a González Galiana (1999), en cualquier momento y en cualquier lugar podemos escuchar o leer la afirmación «Los andaluces son unos vagos»; ésta es una afirmación un tanto controvertida porque no está relacionada con nuestros quehaceres cotidianos. Cada uno de nosotros podríamos dar información sobre nues-

tros hábitos diarios, nuestros intereses particulares, nuestras inquietudes, nuestros conflictos; pero sería arriesgado opinar sobre los hábitos generales de los andaluces, sus intereses, sus inquietudes o conflictos, ya que resultaría muy amplio y lejano, aunque a la vez hablásemos de algo muy consolidado.

En este caso nos encontramos con un estereotipo, y no tendría sentido limitar el asunto a cuestiones como si se conoce o no el tema, la medida en que algo se considera cierto o falso, información frente a opinión. Los estereotipos normalmente no se observan desde un solo plano de significación, sino que giran en torno a varios sin tener que estar unidos exclusivamente a uno. Para este autor (Ibíd.) los estereotipos aparecen relacionados con diferentes factores, a saber, con la experiencia, con el folklore, con el interés, con la tradición, con el miedo, o incluso con la comodidad de la gente que los origina o los transmite. En este sentido, se puede decir que funcionan dependiendo de las intenciones con las que se creó determinado estereotipo, los tópicos que hay ya en torno al mismo y que lo perpetúan como positivo o negativo, así como la situación en la que se usa; y son importantes, porque posibilitan y mantienen los saberes o conocimientos, a través de los cuales se podrían tomar decisiones e incluso atreverse a dar juicios. En cierta manera, se podría establecer que los estereotipos pertenecen o pueden llegar a pertenecer al grupo de aquellos que los usan, aunque puedan estar contruidos sobre una premisa falsa. Basta con que una parte representativa de la sociedad esté de acuerdo en que los andaluces son vagos, y eso será de ese modo, independientemente de la certeza, sinceridad o imparcialidad que pueda haber en dicha afirmación. Los estereotipos, quedan, por tanto, fuera de las leyes del razonamiento, ya que éstos se han ido pasando de padres a hijos, como parte de la idiosincrasia de un grupo.

En este sentido, se puede decir que los estereotipos aluden siempre a otros, a otras situaciones, a otras personas, a otros tiempos, y por ello es normal que no nos preocupemos por algo que a nosotros no nos perjudica, ya que cada uno puede decidir incluirse entre esos otros o excluirse de esos a los que ese uno está apuntando. Lo que manifiestan únicamente daña a quienes creen en ellos, y no a quienes piensan que sólo simbolizan una parte de la realidad. Por consiguiente, el tema no es lo verdaderos que son, sino la medida en que son usados, como dice el autor al que hemos aludido (Ibíd.). Tan importante es el uso que algunos se han extinguido por no usarlos, aunque permanezcan en el pensamiento de la gente.

En ese terreno se sitúan los medios de comunicación, en el lugar donde decaen o se elevan los estereotipos. La mejor manera de controlar los estereotipos, o de eliminarlos es estudiándolos y comprendiéndolos a través de los medios. En el caso que nos ocupa, la prensa escrita, tenemos un lugar idóneo para ello, a través de la información de actualidad y los referentes del día a día que forman la realidad para la gran mayoría con infinidad de estereotipos vertidos a través del lenguaje.

Estamos de acuerdo con González Galiana (1999) cuando indica que los medios de comunicación de masas, y en este caso se podría aplicar lo mismo a la prensa escrita, suelen tener una identidad relacionada con su orientación ideológica, y principalmente con una identidad social dependiente de la importancia que sus lectores le otorgan.

Los medios de comunicación de masas tienen una identidad propia e inalienable que suele corresponder con su propiedad empresarial y también con su orientación

ideológica y con la sintonía política que tengan, pero sobre todo responden a una identidad social que les viene otorgada por el espacio que ocupan en la comunidad y por la función que su audiencia –subrepticamente– les encomienda. Es el tipo de lectores quien define a un periódico, mucho más que al contrario. (González Galiana 1999:105).

Como continúa el autor, es de tremenda importancia el hecho de que «[L]os medios remueven continuamente la realidad sobre la que se asientan, porque son la parte más acelerada de la sociedad, la más radical, la más valiente, la más estrepitosa.» (Ibíd.). Y en definitiva, sustentan, verifican, y canalizan los estereotipos sociales. Posiblemente, de hecho, sin los medios no existirían estereotipos. Por un lado, son un buen instrumento, de difusión de leyendas, de sabiduría, de temas recurrentes a través del tiempo, y de normas de comportamiento; éstos serían los estereotipos positivos, los cuales no tendrían dificultad de apoyo, pero no deja de ser cierto que los rechazamos cuando no nos satisface lo que se expresa o difunde, estereotipos negativos.

Referencias generales sobre Andalucía

Perpetuación de estereotipos o ruptura de la imagen del típico andaluz

Los estereotipos o conjunto de creencias compartidas entre los miembros de un grupo son importantes entre otras cosas por sus posibles efectos negativos acerca de la percepción social, la interpretación de la realidad,

o los sentimientos experimentados con relación a los miembros de los grupos estereotipados y en el comportamiento que a ellos se dirigen. En el estudio realizado sobre la opinión de los ciudadanos británicos residentes en el sur de España sobre Andalucía en la prensa escrita en inglés, podemos observar que en algunas ocasiones se perpetúan los estereotipos sobre los andaluces y en otros casos se rompe con los mismos.

A continuación haremos mención al carácter de los andaluces según los británicos, a sus costumbres, haciendo especial hincapié en el hecho de si se perpetúan estereotipos o bien se rompe con la imagen del típico andaluz, aludiremos por tanto a los estereotipos negativos y a los estereotipos positivos.

Perpetuación de estereotipos

En la línea de costumbres criticables de los andaluces por parte de los británicos tenemos el siguiente comentario acerca del abandono de un perro; aunque en este caso el que escribe justifica este hecho bajo la consideración de que no ha habido costumbre o tradición de enseñanza y tratamiento correcto de los animales a nivel social. Incluso la persona que escribe dice que le hace sentirse bastante mal cuando escucha a los británicos criticar esta mala costumbre de los andaluces con respecto a los animales, como se puede ver en las siguientes frases:

I get very angry when I hear British people criticising the Spanish and the way they treat their animals. Animal welfare is comparatively new in Spain whereas in Britain we have all grown up with it, thanks to the work of the large animal charities and the numerous TV programmes like Animal Hospital. Such programmes are few and far between on Spanish TV (EWN, February 13 2008: 26).

En la página 3 del periódico *The Post* (TP, January 30 2008: 3), la frase «Bribes, corruption and backhanders between developers and town planners have been commonplace.» perpetúa un estereotipo negativo con respecto a la imagen del andaluz que soborna o que es corrupto.

En la página 36 del mismo periódico se hace más patente incluso el cliché negativo o estereotipo negativo con respecto a los españoles y a algunos políticos y promotores. Este colaborador hace patente todo ello a través de las siguientes frases:

...So many illegal building permits were granted to rogue developers to erect concrete jungles of mass apartment blocks that officials lost count (oh, and never mentioned them ever in reporting; not newspapers, radio or television) [...] What has happened to these projects? What chastisement? In your face, blatant barefaced and unashamed shenanigans yet not a whisper of reproach heard nor ever mentioned again the press. Does everybody get bought in this country? [...] I have learned that my new native adopted country does not even have a word for «common sense» it simply doesn't exist. (TP , 30th January 2008: 36).

Aquí se presenta una imagen de algunos políticos como corruptos, a la vez que se dice de los andaluces que están mal informados.

En el siguiente fragmento, una columnista expresa que España siempre tiene mala prensa en temas relacionados con el crimen o la corrupción a nivel internacional y sobre todo en el Reino Unido. Esta mala prensa, dice la escritora, es innecesaria ya que el índice de crimen en España es más bajo que en el Reino Unido, y la corrupción existe en cualquier lugar: «Spain always gets an undeservedly bad press in the international media —particularly the British— even though the crime rate here is lower than in the UK. Corruption? It certainly ex-

2. Referencias generales sobre Andalucía: carácter y costumbres de los andaluces

ists, but where does it not?» (EWN, 28 February-5 March 2008: 27).

Algunos residentes británicos se quejan de las costumbres de los españoles, y más concretamente de los modales de algunos de ellos; estos consideran que los españoles son egoístas y no respetan a la hora de fumar; la persona que escribe en uno de los periódicos estudiados comenta que los españoles encienden un cigarrillo sin preguntar si a las personas de al lado les molesta y echan el humo en la misma cara de los que se hallan junto a ellos:

The thing I miss most in Spain is being able to enjoy a meal out without having some selfish smoker lighting up at the next table and not asking if I mind. I do mind, and invariably have to move to the other end of the restaurant [...] Imagine eating a meal with exhaust fumes in your face and smokers will get a glimpse of what it's like for non-smokers.» (EWN, 28th February-5th March 2008: 27).

No obstante, en el mismo periódico, un mes más tarde, un británico escribe al director diciendo que le encanta el carácter permisivo de los españoles ante varios hechos. Por un lado ante el hecho de que él y su esposa pidieran permiso para fumar en los restaurantes españoles, ya que en ningún caso se les dijo que no; en el Reino Unido se hubieran tenido que ver obligados a fumar fuera, en la calle. También resalta este británico la permisividad para la conducción, durante sus vacaciones aquí, él no había visto ninguna cámara de vigilancia, y, sin embargo, ningún coche ni moto se saltaba los límites de velocidad, según él podía apreciar. Este señor considera que el hecho de no tener normas rígidas en España es mejor para que las personas cumplan las normas porque lo consideran oportuno, con la libertad de elegir, al contrario que en el Reino Unido donde tienen que cumplir normas rígidas tanto en relación con estos

temas como con otros. Se valora, consiguientemente, el respeto a las normas aunque no seamos vigilados.

También se puede observar la perpetuación de los estereotipos relacionados con la conducción en Andalucía. El fragmento recogido hace referencia a un tipo de residente que conduce infringiendo las normas:

Is it just my wife and me? Or do very few drivers driving on Spanish number-plates ever give signals even in these days when the flasher lever is usually very conveniently right up next to the steering wheel? I was going to write: «This kind of suicidal behaviour is madness...» [...] Is there really no traffic law about this? (EWN, March 6th-12th 2008: 26).

Predominan en general los estereotipos negativos con respecto a los andaluces. Una británica hace alusión en una carta al director acerca de los gritos que dan los españoles al comunicarse, dando, por tanto, una imagen bruta y primitiva de los andaluces: «If he has a letter for you, you are hailed by a wave or shout» (EWN, March 6th-12th 2008: 26).

Otro ejemplo de este estilo de estereotipos puede ser el que aparece en el siguiente fragmento: «... if you go into shops, bars, commercial shops 90 per cent of them charge you more when they hear you are English.» (TMG, March 2008: 35). Esta persona dice que a los ingleses se les engaña por serlo simplemente. Se ofrece una imagen de los andaluces comportándose como pícaros y engañando a los ingleses.

En una carta al director del periódico *Euro Weekly News* se pone de manifiesto la perpetuación de la pereza del trabajador español. Ya lo decía Mariano José de Larra en su «Vuelva usted mañana», una sátira de la sociedad española, donde reflejaba la pereza burocrática y social

en la España de principios del siglo XIX. La autora de la carta pone de manifiesto esta pereza, lo cual hace que se perpetúe este estereotipo del español, y más concretamente del andaluz:

After reading that any affected palms should be notified to the official authorities without delay, in order to avoid the spread of this menace. I feel I have to express my frustration and disbelief at the lack of response I have received from the official office at Rincon de la Victoria.

At the time of writing, 16 weeks have elapsed since the first telephone call was made to report that my Canary Palm was thought to be infected by the red beetle. Seven follow-up calls were made and eventually, after 12 weeks, I received a visit from a young lady who came to look at the tree. She apologised for the delay and explained they had so many cases to deal with. She also assured me that the palm tree would be cut down and disposed of within 15 days of her visit. Needless to say, this has not happened. (EWN, 13th-19th March 2008: 26).

Las siguientes líneas hacen referencia también a la dejadez de algunos andaluces, y como consecuencia a su poca eficacia:

Every month I religiously return these statements. I took to writing on the envelopes «se murió en 2000». No effect whatsoever. Now, I too have become bored with returning the letters. Yes, I could put them in the rubbish, but I feel that this bank is wasting its clients' money sending a letter a month to a dead man. I would also doubt that this is an isolated case. [...] And would you trust a bank that eight years on, can't even get this right? It scares the life out of me to think that people of this calibre are dealing with millions of euros. (EWN, 20th-26th March 2008: 20).

En el mismo sentido se expresan John y Robin Wright, residentes en Mojácar, Almería, en sus cartas al director cuando dicen, por un lado, que fueron al ayuntamiento para preguntar por el Plan General de Ordenación Urbana, y los empleados les dijeron que ellos no sabían nada de tal Plan y que llevaban esperando siete u ocho años información al respecto. Y por otro lado, dice Ro-

bin Wright que ha enviado seis emails al recientemente elegido encargado de las carreteras, el cual no ha tenido la cortesía de responderle:

Hi Lenox, My neighbour and I went to the town hall yesterday requesting to see the Plan General to be told that they knew nothing about it except that they had been waiting 7-8 years for information! Any views? (TNE, March 2008: 10).

During the past 18 months or so, I have sent six emails to the newly elected councillor in charge of roads. I have not been granted the courtesy of a single reply. (Ibid.)

En otra página del mismo periódico Lenox Napier perpetúa otro estereotipo, la falsedad o engaño, acerca de los españoles, y concretamente andaluces, ya que el tema tiene que ver con la demolición de la casa de los Prior en un pueblo de Almería. El autor de este artículo, titulado «The Press, the Protest and the Priors», dice que pudiendo haber sido un día de apoyo a los Prior, los cuales han perdido su casa, se ha quedado en poco para la sociedad andaluza, ya que no le han dado la magnitud que debieran haberle dado en ciertos medios de comunicación, debido entre otras razones a que no han sido sinceros con respecto al número de gente que se manifestó para apoyar a esta familia. Al contrario, dice este autor, fue más bien un día dedicado a los políticos, y a lo que van a hacer de mejoras en el Levante Almeriense:

So – it may have been a day to support an unfortunate family who had lost their house arbitrarily and disgracefully, but, Spain being Spain, it was, of course, a day devoted to politics. Angel Medina (president of Ciudadanos Europeos del Levante) spoke of the Junta's intention to implement their own plans for our area, including the 55 square kilometre artificial city planned to be raised between Vera, Turre, Los Gallardos, Mojácar, Bédar, Antas and Garrucha... (TNE, March 2008: 13).

Otro ejemplo de la perpetuación de estereotipos con respecto al español o andaluz desde el punto de vista

2. Referencias generales sobre Andalucía: carácter y costumbres de los andaluces

de los británicos es el siguiente caso que encontramos en *The Euro Weekly News*. John Harrisson escribe en el periódico, después de volver de unas vacaciones de unos dos meses en Fuengirola, para que se enteren todos los amantes de los perros en España. Él es una persona especialista en manejo de perros, cuya experiencia se basa en el trabajo con perros en el ejército británico durante doce años. Para este señor es muy sorprendente, como podemos observar en la cita literal, que personas no cualificadas, con la experiencia de tener ellos mismos un perro, o haber leído alguna revista sobre perros o visto algún programa de televisión, se anuncien como entrenadores de perros, a pesar de que las leyes relacionadas con los perros en España sean más severas que en el Reino Unido. Se perpetúa como estereotipo, por tanto, la valentía de los andaluces para atreverse a ocuparse de asuntos para los que tienen poca formación o preparación:

What amazes me is that advertised in Spain there are lots of so-called «dog trainers and behaviourists». I know there are a few very good, qualified people running schools in Fuengirola, San Pedro and Estepona, but what about all the others...?

So, why then do people take their dogs to be trained by people who watch the Dog Whisperer and the like on TV and just happen to have a dog themselves? (EWN, 3rd-9th April 2008: 20).

En un artículo de opinión una señora británica, escribe también sobre la perpetuación de estereotipos en España, y Andalucía. Comenta que no le gustan las corridas de toros, aunque entiende que este hecho «corre por las venas de los españoles», además de que no hay ninguna intención manifiesta por parte de Bruselas de prohibirlas. De nuevo, se perpetúa un estereotipo, tan conocido y extendido en este caso, como son las corridas de toros; y se hace con frases que indican generalización, sin tener en cuenta que son muchos los

españoles y andaluces que nunca han ido tan siquiera a ver una corrida de toros:

After 35 years in Spain on and off, I'd rather read a good book on my terrace than joining the crowd in the bullring. But I understand that bullfight is running through the veins of our host country and there is no decree from Brussels that will forbid this Spanish ritual. (TNE, April 2008: 14).

En un artículo del periódico *The Euro Weekly News* acerca de la Semana Santa, titulado «The lessons of Easter», también se puede observar de qué manera siguen persistiendo las costumbres arraigadas de la gente en Andalucía con respecto a este tema: «Hence imagine the surprise when I first came to Spain and experienced the passion of Semana Santa (as it is known) some years ago». (EWN, 20th-26th March, 2008: 2). En el siguiente texto se ve que a pesar de que se rompe con la imagen del típico andaluz (el número de divorcios ha aumentado, el índice de natalidad ha disminuido, la asistencia a la iglesia es algo que está en declive), la tradición con respecto a la Semana Santa persiste:

What is interesting is the amount of people who participate in these processions even though Spain has become one of the most secular countries in Europe over the last few decades. The divorce rate increases, the birth rate has dropped, regular church attendances is something on the decline but the magic of Semana Santa continues to remain important to Spaniards, and in a way that is more profound than the fact that it is often the first long weekend with good weather. (EWN, 20th-26th March 2008: 2).

En el periódico *The New Entertainer*, se puede leer también acerca de este estereotipo del español y andaluz, relacionado con la Semana Santa. El autor del artículo refleja como algo gracioso el hecho de que cualquier persona que trabaje en cualquier sitio como un banco, o en la Guardia Civil por ejemplo, durante la Semana Santa se vista con ese traje peculiar de los penitentes:

It's funny to think that, under those peculiar and no doubt rather uncomfortable costumes, there's the bank manager, a Guardia Civil and the local communist nitwit José [...] but for Easter Week, all those worldly bets are off. You can become a penitente or perhaps carry the Virgin or Christ figure on your shoulders through the streets of your own town, together with the municipal band, pom pom. Semana Santa en España. (TNE, April 2008: 1).

Esta perpetuación del estereotipo del andaluz y la Semana Santa también aparece en otro periódico, *The Olive Press*. El autor hace referencia en este artículo a la demostración de devoción y poder de la Iglesia Católica a través de todos los ornamentos que se llevan en esos momentos, crucifijos, imágenes de la Virgen, Jesucristo y todos los Santos, flores.... No obstante, lo cataloga de espectáculo masónico. Justifica esto con una serie de preguntas acerca del hecho de que los penitentes oculten el rostro, o lleven guantes blancos:

The Church's ministerial hierarchy was strictly observed; robes were of the finest fabric; silver crucifixes crowned the staves; gold encrusted the catafalques; floral displays [...] This was a superlative demonstration of devotion and commitment to the power of the Catholic faith. However, the spectacle raised a number of questions in my agnostic mind. For example: Why are the processions so Masonic in character and where on earth did this elaborate costume drama originate? If the processions are composed of believers, why do they hide their faces behind sinister hoods? (TOP, Easter Edition, 2008).

Finalmente, y a nivel general, antes de pasar a analizar el siguiente punto relacionado con la ruptura de estereotipos, podemos decir que los británicos se quejan de la lentitud del trámite de las quejas de las empresas nacionales como Correos o Telefónica, así como de su falta de cortesía al no contestar a sus quejas o peticiones, haciendo este punto extensible también a la administración. Tal es el caso del siguiente ejemplo:

Back in October I organised a petition asking for help for the Arboleas postman, Juan. It stated that we had no complaints with Juan, but that he could not be expected to deliver mail to an ever increasing area. It also stated that mail never arrived, or sometimes took so long to arrive that some people were being fined for non-payment of some bills. I spoke with Juan about this and he gave me the address of the head postmaster in Almería. The petition with well over 100 names was duly sent, but to date I have not even had the courtesy for a reply. (CAN, May 30-June 5 2008: 9).

Ruptura de la imagen del típico andaluz

En un artículo del periódico *The Euro Weekly News* (EWN, 24th-30th January 2008:1) se puede ver que se rompe con los estereotipos de los andaluces. El alcalde de Gádor anuncia un programa organizado por el ayuntamiento para erradicar el fracaso escolar; en este artículo se observa un cambio de mentalidad en los pueblos con respecto a otros tiempos en los que había gran desalfabetización por ejemplo, y existía una postura menos constructiva tanto en lo relativo a temas de educación como a la comunicación con los hijos. La frase «... parents would learn how to communicate more effectively with their children at different stages of their development.» resume, según la persona que escribe el artículo, la importancia que el ayuntamiento da en este programa a la comunicación positiva de los padres con los hijos.

El autor del artículo constata la importancia que el alcalde de Gádor da a una buena educación tanto para los alumnos como para la sociedad, y así lo parafrasea de la siguiente manera «...a good education is the key to ensuring that children, as well as the society in which they live, have the best possible chance of a bright and productive future.»

Con respecto al carácter de la gente, los británicos manifiestan que la gente es amigable, hospitalaria y abier-

ta por un lado, y por otro, que el andaluz es corrupto, como veremos más adelante. Podemos leer sobre estas características positivas del andaluz a modo de ejemplo en la página 11 del periódico *EWN*:

What do you think the best things are about Competa? [sic] The openness, friendliness and hospitality of people. I live in the Barrio which is a great part of Competa. Gwen and I are accepted as part of the community. Local people often bring us fresh fruit and other produce, which makes us feel welcome, and accepted. (EWN, 14th-20th February 2008: 11).

En las siguientes líneas de uno de los periódicos estudiados se rompe con la imagen del andaluz, así como de las autoridades. Una costumbre que hace unos años no tenían las autoridades locales, y que eran los ecologistas los que lo exigían, era gastar dinero en campañas de concienciación para reciclar, aunque, por otro lado, debido quizás a la inexistencia de la costumbre de preocuparse por reciclar, todavía no existen las facilidades necesarias en cuanto a contenedores se refiere para llevarlo a cabo. Esto limita a la gente para que recicle aunque cada día existe una conciencia más clara con respecto al tema. Por consiguiente, en las siguientes frases se pone de manifiesto la ruptura del estereotipo de la imagen del andaluz e incluso de las autoridades con respecto al reciclaje, pero todavía se observa que la gente no sabe cómo ni dónde hacerlo, un claro ejemplo éste de la importancia de los efectos negativos de un determinado estereotipo en la sociedad, que puede convertirse incluso en una especie de norma social, aceptada pasivamente y sin una reflexión crítica (Sangrador, 1996).

The Spanish government, in conjunction with the Junta de Andalucía[...]have spent considerable amounts of money on advertising campaigns to encourage recycling. However, because of the inadequate recycling facilities [...] it is a complicated task for even the most assiduously ecological. (EWN, 14th-20th February 2008: 18).

Hay más ruptura de estereotipos o cambio de costumbres con respecto al tema del reciclaje y al cuidado del medio ambiente en estos periódicos. En el siguiente texto se puede observar este hecho:

The first biodiesel production plant in Almería is now in business. [...] The plant [...] has the capacity to produce more than 60,000 tons of biodiesel a year from recycled waste products [...] It also emits reduced exhaust fumes compared to regular fuel, contains no sulphur and produces no carbon dioxide, which helps to protect the environment and reduce global warming. (ST, March 2008: 11).

Algo que también llama la atención a los ingleses, en el sentido de romper estereotipos, es el hecho de que los camareros de un bar les hablen en inglés, incluso aunque ellos se hayan aprendido unas frases hechas para pedir las tapas. Quien escribe lo siguiente es un inglés que está sorprendido al comprobar que los españoles hasta le gastan bromas en inglés. Por lo tanto, para él, muchos españoles ya rompen clichés y estereotipos, como se puede apreciar en el siguiente texto:

I ordered coffee and tapas, fluently and proudly – I can do this now, even though I was being watched by a well-dressed and noticeably un-muddled Spaniard. He smiled and said «I love your Apple Crumble. My friend makes it for me every Sunday».

Had I slipped into another world? Was the automatic door of the Hotel Vera a portal to an alternative universe? Or am I so obviously English, even in another language?

I don't know, but, still in the rain, still in confident Spanish, I bought a rotating roast chicken from the market stall in Albox.

The man attacked it cheerfully with some lethal scissors, stuffed it into it's [...] foil container, handed it to me with a Gene Kelly-ish hop and skip, and sang out, «Chicken in the Rain, Just Chicken in the Rain».

Yes, I think I am obviously English! (ST, Extra March 2008: 2).

Contrariamente a la imagen de pereza del trabajador español a la que aludíamos anteriormente, Michel, una británica encargada de la apertura de una oficina del periódico *The Euro Weekly News* en Mojácar, en un artículo de opinión, da las gracias y manifiesta estar encantada con la eficacia en el trabajo de los profesionales que han trabajado para ellos, tanto el pintor, como el encargado de los muebles, o del aire acondicionado, lo hicieron todo muy bien, en tiempo y forma, según lo hablado y acordado. Se rompe, por tanto, con la imagen del típico andaluz «chapucero», con los estereotipos del andaluz de no trabajar eficazmente, ya que ella no escatima en alabanzas hacia los trabajadores locales, aunque no piensa lo mismo de Málaga o de Mojácar hace treinta años.

No sucedió lo mismo, sin embargo, con Telefónica, según indica Michel en el último párrafo de la siguiente cita. En este caso de telefónica sería algo normal para ella, y por tanto se perpetuaría el estereotipo del español o andaluz que no cumple con la fecha acordada, pero aplicado en este caso a la imagen que los británicos tienen de las grandes compañías o empresas nacionales, así como de la administración en España a nivel general:

Talking of professionals, it would appear that Mojácar is littered with them. Service is the key word with the business people around these parts and the level of service is so unexpectedly high.

Perhaps it is because I have lived down in Malaga so long that I have ceased to expect exceptional service, or is it because I remember Mojácar nearly 30 years ago? I really cannot tell you, but dealing with the local professionals during the opening of the office, I was simply amazed.

The air-conditioning man, the painter, the furniture men, the blind man (he who fits blinds, not who is blind, I hasten to add!) and everyone else I had the pleasure of dealing with did exactly

what they said they would, on time, on budget, and to the highest of standards. It is a lesson to us all, to do everything we promise to the very best of our ability. It sure makes the world of commerce far less fraught, I can assure you.

There is one person we are still waiting for. Go on, have a guess! Only one month late! Have you got it? The man from Telefonica! No surprise there, that's for sure. (EWN, March 20th-26th 2008: 41).

En el periódico *The New Entertainer* se puede ver otro claro ejemplo de ruptura de la imagen del típico andaluz que pudiera hacer las cosas mal. En una carta al editor, la persona que escribe critica la actitud de los políticos acerca del caso Prior, estudiado de forma detallada en otro apartado de esta publicación; este británico sugiere que los políticos deberían construirle de nuevo la casa a esta pareja, ya que de ellos demandan que paguen impuestos, que gasten su dinero en las tiendas de aquí, que pongan su dinero en nuestros bancos, que mantengan y guarden las leyes aquí, pero, sin embargo, cuando se trata de sus derechos como expats en España, no los tienen en cuenta, no existen, como han hecho con los Prior, han cometido un abuso de derechos humanos derribándoles la casa. La persona que firma como J. Orda mantiene, no obstante, que ésta no es la típica actitud del español medio, el cual tiene buen corazón, y es amigable y cálido:

Dear Sir, What has been done to the Priors is an outrage and an abuse of human rights... From what I have seen and heard, of Spanish politicians they want us to pay their inflated prices for their badly built houses, they want us to pay the taxes, ... But when it comes to our rights we don't exist! ... This is not the attitude of the average Spaniard who I find to be a fantastically warm and friendly person with a good heart. (TNE, March 2008: 11).

Para terminar con este punto, curiosamente en el periódico *The Almeria Messenger*, en un artículo titulado «Woman with a View» aparecen varios ejemplos relacio-

nados con la ruptura de la imagen típica del español. La señora que escribe señala que hace unos años conocía a británicos que adjudicaban un estereotipo negativo al mencionar cualquier país; se decía de los franceses que eran snobs; de los alemanes, faltos de humor; de los italianos, cobardes; de los belgas, que eran aburridos; y de los españoles, que eran perezosos. Sin embargo, la que escribe enfatiza que al conocer mejor a los españoles ha descubierto que muchos de los estereotipos que se les vienen asignando no son ciertos. Menciona costumbres de los andaluces, elevadas a la categoría de estereotipos, que no se corresponden con la realidad en la actualidad, tales como que los españoles no guardan la cola, o que son crueles con los animales, que se toman mucho tiempo para el almuerzo, o que son perezosos. En este número y página del periódico mencionado se pueden encontrar argumentos suficientes que rompen con la imagen del típico andaluz en todos los casos mencionados en este párrafo. Sirvan a modo de ejemplo las siguientes líneas donde se desmiente que los españoles sean perezosos o lo posterguen todo para mañana:

The Spanish, in my experience, work harder than the British. As an example, that much vilified set of trades people: builders. I have had building work done in the UK, and come to expect that the builder would not begin work on the day specified, will work spasmodically (fuelled by endless cups of tea) until the work is about three quarters complete, and then disappear off to a new job, returning only occasionally to finish off my job.

So, when we embarked on a project to restore a house in a Spanish village. I was not sanguine. We employed a local Spanish builder, and he didn't start on the day specified. But then he did get started – and he worked! From 8am until after 6pm each day – right through with only an hour for lunch – even in the baking summer heat. He took a tremendous pride in what he did, stayed right to the end, and worked like stink to get the house habitable for the date by which we had to move in. (TAM, 9th-22nd Nov 2007: 14).

3. Imagen de la política regional y municipal en la prensa británica de Andalucía



3. Imagen de la política regional y municipal en la prensa británica de Andalucía

Introducción

España: paradigma turístico y de inmigración

La evolución socioeconómica y cultural de España es difícil de comprenderse sin tener en cuenta el enorme impacto del turismo. Durante décadas, la afluencia masiva de veraneantes de los países del norte de Europa supuso una fuente de ingresos fundamental para el posterior desarrollo económico del país. Si bien es cierto que dicho factor económico fue de crucial importancia, conviene no obviar el enorme rédito obtenido por la España franquista que hizo del turismo el principal catalizador de la tradición folclórica nacional durante las décadas de los sesenta y setenta del siglo pasado. El enorme auge del turismo vino asimismo fomentado en gran medida gracias a que España resultaba turismo barato para las poderosas economías de los países del norte de Europa. Durante estas décadas se potenció un turismo masivo, el denominado *all-inclusive*, donde se incluía pernoctaciones, excursiones y comida.

Inevitablemente, España se convirtió en un foco inmigratorio durante los años ochenta del pasado siglo. Karen O'Reilly señala en *The British on the Costa del Sol* (2000)

cómo la caída del Telón de Acero y los consiguientes cambios sociopolíticos y económicos de los países del Este supusieron un importante flujo de inmigrantes, al igual que las tensiones raciales en algunos países que cuestionan el pluralismo étnico. Una década más tarde, afirma O'Reilly, el fenómeno de la inmigración se hace más patente si cabe (O'Reilly 2000: 39). En España, la inmigración proveniente de Gran Bretaña es de escaso interés, según O'Reilly, porque apenas supone una tendencia tipificada que merezca ser estudiada por geógrafos, demógrafos o los propios gobiernos (2000: 42). Sin embargo, la inmigración procedente de países de la Europa del Este, fenómeno algo más tardío, sí que conforma una tendencia (migración este a oeste) por razones laborales, en su mayor parte.

La llegada de los británicos a España durante las últimas décadas parece obedecer a unas razones que se antojan obvias y ello se deduce todavía más de la opinión de los más veteranos *expats* de zonas como, por ejemplo, la Costa del Sol: vida relajada, sol, costumbres y nivel de vida más bajo que en Gran Bretaña, es decir, los «pull factors» de O'Reilly (Ibíd.: 43) o lo que es lo mismo, factores que no incluyen ni aspectos económicos ni políticos para que los inmigrantes británicos abandonen su país, como pueda suceder con la inmigración de la Europa del Este o la subsahariana. Sin embargo,

uno de los grandes atractivos de España, como llegó a ser el bajo nivel de vida, se ha convertido en una de las quejas más habituales de muchos jubilados quienes echan de menos los «good old days» en los que podían llevar una vida relativamente cómoda con su pensión gracias a la fortaleza de la libra esterlina frente a la devaluada peseta. La llegada del euro ha causado y sigue causando enormes quebraderos de cabeza a muchos *expats* quienes parecen sentirse atrapados entre dos realidades: volver al país que abandonaron hace décadas o sobrevivir en España con la ayuda de trabajos adicionales para ganar un dinero extra que les permita llegar a fin de mes.

Conflictos de intereses: autoridades regionales, municipales e inmigrantes británicos

La problemática urbanística: El «Caso Prior»

Breve genealogía de los acontecimientos

Una breve hojeada a los periódicos ingleses publicados en Andalucía durante los primeros meses de 2008 desvela el enorme calado que tuvo el derribo en Vera del hogar de Len y Helen Prior en lo que comenzó a denominarse «Caso Prior». La demolición de la *villa* del matrimonio inglés vino como consecuencia de una orden judicial que negaba la validez de la licencia de edificación expedida por el ayuntamiento de Vera. Este he-

cho, dramático por tratarse de una pareja de jubilados, desconocedores de la lengua, cultura y costumbres españolas, catalizó una serie de sentimientos enconados hacia las autoridades regionales y municipales, no solo por parte de los *expats* británicos en Andalucía, sino también de otras comunidades extranjeras, vecinos españoles y asociaciones de diversa índole.

La sensación inicial de estupor fue dando paso a una serie de sentimientos de desesperación, angustia y temor que produjo una avalancha de artículos periodísticos, de opinión y cartas al director. A lo largo de los próximos meses, los lectores de la prensa inglesa publicada en Andalucía asistirán a una enorme variedad de artículos, cartas al director u opiniones editoriales sobre el caso Prior. Dependiendo de quien formule la opinión o la crítica y el momento en que éstas se hagan, se vislumbran dos posiciones claras y distantes: (1) publicaciones cuyas editoriales así como las opiniones de sus lectores culpan a las autoridades regionales por la demolición de la vivienda de los Prior a la que acusan de aplicar las leyes arbitrariamente; (2) publicaciones en las que las críticas se dirigen a las autoridades municipales, acusadas de una deficiente gestión en la expedición de licencias de construcción. Curiosamente, en las críticas hacia ambas instituciones se encuentran con cierta frecuencia cartas de ciudadanos anónimos donde dan su versión del asunto. Muchos de ellos señalan que los Prior son víctimas de lo que consideran un enfrentamiento político que perjudica enormemente a la comunidad británica no sólo de Vera, donde reside el matrimonio Prior, sino a toda la comarca del Almanzora. Posteriormente se desarrollarán con mayor detalle estos dos posicionamientos.

La prensa que recoge la noticia del «Caso Prior», acaecido el 9 de enero de 2008, se hará eco durante las prime-

ras semanas posteriores a la demolición del drama vivido por los jubilados ingleses con grandes titulares: «Couple's dream home demolished» (*TP*, January 16 2008: 3), «Nightmare of Vera demolition» (*EWN*, 17th-23rd January 2008: 1) o «The Prior Case: Legal or Political Demolition» (*LL* February/March 2008: 58). Al presentar los acontecimientos acaecidos en Vera, estos medios ponen especial énfasis en la complicada situación de la pareja de jubilados británicos que contemplan con desolación la demolición de su vivienda. Para ilustrar la devastación y el estupor de la comunidad inglesa, estas publicaciones recurren a menudo a un léxico deliberado con palabras como «dream», que ponen de manifiesto la destrucción del hogar de «ensueño» de los Prior y de cómo, a partir ahora, se enfrentan a una pesadilla («nightmare») en el lugar donde habían decidido pasar su jubilación. Estos artículos de opinión, que aparecen en su mayor parte en las dos semanas inmediatamente después de la demolición del hogar de los Prior, no dudan en culpar a las autoridades regionales ya que consideran que éstas interpretan la legalidad a su manera y ejecutan una sentencia judicial sin tener en cuenta las posibles consecuencias: «Junta should hang its head in shame», esboza en enormes titulares un artículo de opinión aparecido el 30 de enero de 2008 en *The Post*.

La importancia de los acontecimientos acaecidos en Vera a comienzos de 2008 viene en gran medida por ser éste el primer caso en toda la comunidad autónoma andaluza en el que se echa abajo una vivienda de propietarios británicos tras una orden judicial. Con el objeto de poder evaluar el suceso en su justa medida, convendría llevar a cabo una genealogía de los acontecimientos.

En 2002, Len y Helen Prior adquirieron una parcela de terreno en un paraje denominado Loma de la Vera tras

haber vendido su casa de Berkshire, Inglaterra. Al igual que otros muchos británicos, este matrimonio jubilado había decidido venir a España para disfrutar de la bondad del tiempo y de la forma de vida en España. El inesperado giro de los acontecimientos transformará su idílica jubilación bajo el sol de España en una pesadilla, según se desprenden del comentario del propio Len Prior:

«We sold a beautiful house to move here so we could enjoy the weather and the Spanish lifestyle. Now it has turned into a nightmare».

The couple say they were never even told of a court hearing at which the fate of their home was decided (TP, January 16 2008: 3).

El matrimonio Prior acusa a las autoridades gubernamentales de no habersele notificado judicialmente del destino que le aguardaba a su hogar y, consiguientemente, no pudieron asistir y defenderse legalmente en la vista en donde se decidió la demolición de su villa. Sin embargo, sus declaraciones parecen contravenir lo declarado por Luis Caparrós, delegado provincial de Obras Públicas, quien en la revista *Levante Lifestyle* hacía hincapié en la pasividad del ayuntamiento de Vera una vez que la Junta apeló la revisión de la licencia de construcción al hallarse, a su entender, en terreno no urbanizable: «Caparrós also claimed the Town Hall had had sufficient time to act after the Junta appealed the licence and asked for it to be reviewed, but hadn't wanted to,...» (*LL*, February/ March 2008: 6).

La mañana del 9 de enero de 2008, momento en el que llegaron los máquinas de demolición, el matrimonio tuvo que recurrir a la ayuda de vecinos y amigos para poder sacar al exterior de la vivienda sus posesiones antes de que tuviera lugar el derribo de su villa. En la mencionada

revista *Levante Lifestyle* se añade quizás para añadir más dramatismo al caso Prior, cómo gran parte de sus enseres tuvo que ser almacenado en el garaje anexo a la casa que sí disponía de una licencia de construcción válida:

dozens of friends and neighbours helped the Priors, both in their 60s, remove their possessions from the house they have lived in for about four years, including items like doors and window frames. Some items were stored in the garage, which ironically was not demolished as it has a building licence (Ibid., 6).

Según se lee en *The Post* así como en *Levante Lifestyle*, la tensa situación provoca una crisis cardíaca en el Sr. Prior quien precisará una ambulancia para ser llevado al hospital, donde no precisó ingreso (*TP*, January 16 2008: 3).

Desde el primer instante, la prensa en lengua inglesa publicada en Andalucía interpreta el «Caso Prior» como un ataque frontal a los intereses de los británicos en Andalucía. Además, según reflejan los numerosos medios de comunicación en inglés, los Prior habían construido su casa obteniendo todos los permisos necesarios, como se desprende del siguiente comentario en la portada del semanario *The Euro Weekly News*: «Len and Helen Prior purchased the land in Vera almost six years ago and obtained all of the necessary permits to build their 350,000 euro home from the local government» (*EWN*, 17th-23rd January 2008: 1); o de la noticia en *The Post*: «The Priors were told they had planning permission from the local council in Vera, but the regional government of Andalusia insists the house was built illegally on green belt land» (*TP*, January 16 2008: 3). Esta puntualización recogida en este semanario es de enorme trascendencia ya que remite de forma escueta a lo que podría considerarse como la problemática del caso. Según la opinión reflejada en es-

tas publicaciones, la Junta de Andalucía tomó cartas en un asunto urbanístico una vez que la alcaldía de Vera se negara a llevar a cabo la demolición ordenada judicialmente de una vivienda construida en zona calificada como no urbanizable en la LOUA de 2002.

La decisión de las autoridades regionales producirá un ataque inusitado de la prensa inglesa, a la que se unirá el ayuntamiento de Vera y asociaciones como la AUAN (Abusos Urbanísticos Almanzora No), colectivo en defensa de la legalización de las construcciones de viviendas ilegales en la comarca del Almanzora. Pasado el tiempo, los acontecimientos serán objeto de análisis por parte tanto de los grupos de ciudadanos británicos quienes comenzarán a cuestionarse la legalidad de las licencias urbanísticas expedidas por el propio ayuntamiento de Vera.

Análisis del papel de las autoridades regionales en el «Caso Prior»

En un breve artículo aparecido en *Levante Lifestyle*, edición febrero-marzo 2008, Juana M^a Giménez Ballesta, abogada del bufete Ruiz Orozco radicado en Vera, intenta arrojar luz sobre este asunto desde el punto de vista legal. Según Giménez Ballesta todo apunta a que el conflicto surge cuando el ayuntamiento de Vera otorga una licencia de construcción siguiendo sus propias normas municipales en el mismo año en que Andalucía aprueba la Ley del Suelo:

[...] Vera Town Hall granted the building licence to this English family according to the municipality's subsidiary norms, in the same year the Andalucía Land Law (LOUA) was approved (17th December 2002). This established that one could only build on rural land if it were for an agricultural activity, but never with the purpose of creating an urbanized area. (LL February/March 2008: 58).

Ahora bien, la ley entró en efecto en enero de 2003 y, según cree Giménez Ballesta, la licencia cumplía con las leyes vigentes en el momento en que fue otorgada. De ser éste el supuesto, las autoridades regionales habrían actuado con un cierto exceso de celo al haber aplicado de forma retrospectiva la nueva ley, con el consiguiente perjuicio para el matrimonio Prior. Seguidamente la abogada se cuestiona sobre las razones por las cuales la Junta actuó de oficio solamente en este caso y no en otros donde la ley se quebrantaba si cabe con mayor claridad. No hallando una teoría plausible que explique la actuación de la Junta, Giménez Ballesta prefiere adherirse a la teoría sostenida por los ciudadanos ingleses y los vecinos de la comarca del Almanzora: «For many the problem is political. We all know there are many irregular houses in this area, which have been allowed by politicians and administrations (even the Junta), and many point to a problem between the Junta and Vera's Town Hall» (LL February/March 2008: 59). No obstante, lejos de indagar en los posibles conflictos políticos, Giménez Ballesta cree que urge abordar una solución a éste y a otros casos donde puedan existir irregularidades o ilegalidades y evitar que se opte por la demolición, que perjudica a una comunidad de vecinos que por su nacionalidad no está familiarizada con el sistema jurídico español (2008: 59).

Según se advirtiera con anterioridad, a partir de la segunda mitad de enero se registra una amplia oleada de acusaciones a la actuación del gobierno regional en el caso Prior, vertidos no solamente en la prensa en inglés editada en Andalucía, sino también en periódicos publicados en Gran Bretaña. Entre aquéllos que acusan a la Junta de Andalucía de ser la culpable de la demolición del hogar de los Prior destacan principalmente John Bull, vecino del matrimonio inglés, Lenox Napier, direc-

tor de *The New Entertainer*, el ayuntamiento de Vera a través de su alcalde, D. Félix López, y el concejal de urbanismo, D. Francisco Vázquez y asociaciones como la AUAN.

Las razones que mueven al Sr. Bull parecen obvias. En declaraciones al diario británico *The Daily Telegraph*, John Bull y su esposa Christine vendieron su casa en «Goring-on-Sea, in West Sussex, four years ago to start their retirement on the Costa Almeria in southern Spain» (TDT, January 19 2008: 17). Tras contemplar la demolición del hogar de sus vecinos Prior y admitir que, después de haber consultado a abogados e incluso al alcalde de Vera, no existe medio legal que pueda revocar la orden judicial, John cree que ellos son los siguientes en la lista. Al igual que muchos *expats*, John Bull cree que todo se debe a un conflicto político entre la Junta y la alcaldía: «it seems we are caught in a battle between the local council and the regional government» (2008: 17).

Dos semanas después del derribo de la villa de los Prior, el Sr. Bull publicará en *The Post* un artículo de opinión donde vertirá su peculiar imagen de las instituciones andaluzas y cómo, a su entender, deciden los asuntos en Andalucía y, por extensión, en España. John Bull entiende que la Junta se ha excedido en una serie de toma de decisiones que corresponden a los ayuntamientos (en su caso, refiriéndose a Vera): «In the past few years almost all decision making on land development and local promotions have been stripped from nearby town's and claimed by the Junta de Andalucia» (TP, January 30 2008: 36). Reconoce vivir solamente cinco años en España y quizás sea ésta la causa por la que su visión esté salpicada de prejuicios, clichés y de incomprensión de la realidad española, como se deduce del léxico que emplea a lo largo de su artículo: «inbred» (endogámico),

«back-handers» (sobornos), «rogue developers» (promotores granujas), «shenanigans» (chanchullos), etc. Su visión de España no se halla muy lejos de aquella que el imaginario británico ha ido moldeando de España a lo largo de años, contrapuesta a los buenos usos y costumbres de Gran Bretaña.

Para John Bull, España representa la quintaesencia de un país corrupto donde todo es posible, en el que, según se deduce de sus propias palabras, las autoridades regionales controlan Andalucía en su propio beneficio: «it's too late, it's happened and the Junta controls all of Andalusia» (2008: 36). Su país de adopción es una nación en la que la codicia de los bancos otorga préstamos a cualquiera que lo necesita⁷: «greedy national banks that error in loaning money to anyone and everyone that can sign the forms or press a thumb print» (Ibíd.); un país donde, al parecer, todo el mundo tiene un precio: «does everyone get bought in this country?» (Ibíd.); y en el que, en definitiva, no existe el sentido común: «I have learned that my new native adopted country does not even have a word for 'common sense' it simply doesn't exist» (Ibíd.). Finalmente, John Bull apunta que la problemática existente en Vera es consecuencia directa de la corrupción y de los intereses políticos de las dos instituciones enfrentadas, gobierno regional (PSOE) y alcaldía de Vera (PA):

The worst underlying fact of the whole debacle is that the mayor of Vera is not a member of one Spain's major political parties hence he was «easy pickings» for the Junta vultures hoping to earn a few long brown warrior feathers for their overt

7 Hoy día, un comentario como el formulado por el Sr. Bull, bien nos podría parecer irrisorio, sobre todo si se tiene en cuenta lo ocurrido en EE.UU. con las hipotecas subprime y la «crisis ninja».

destruction upholding some covert law that it appears the town hall officials and all the area lawyers knew nothing about. In short, it simply and really means there are no laws in Spain that are not political motivated and politically controlled! (Ibíd.).

El caso de Lenox Napier es diferente. Perfecto conocedor de la realidad española, Napier trabaja en la actualidad como director de *The New Entertainer* y es secretario del partido Ciudadanos Europeos de Mojácar. Con la llegada de los acontecimientos, Napier se convertirá en uno de los portavoces de la comunidad británica del norte de Almería y será uno de los primeros en calificar lo acontecido a los Priors es una «out-and-out persecution of the expat community» (Govan 2008: 17). Sorprende, no obstante, que un expat que ha estado viviendo durante cuatro décadas en el levante almeriense afirme que esta persecución sea debida a que las autoridades crean que los «expats like the Priors are an easy target» y que aquellas mismas que fomentaron el turismo durante décadas, «haven't thought of the message they are sending out» (Ibíd.). Napier parece querer dar a entender con ello que la comunidad de expats es una minoría, tiene sus limitaciones lingüísticas y probablemente tienen menor cobertura legal. Por otro lado, resulta sorprendente leer en el mismo diario británico que de no haber sido por la inversión extranjera, el levante almeriense todavía seguiría siendo una zona prácticamente subdesarrollada: «'No one wants to say that without foreign investment in this area the Spanish would still be growing tomatoes and riding around on donkeys but it is true'» (Ibíd.).

Al igual que otros muchos miembros de la colonia de expats del levante almeriense, Lenox Napier no duda en admitir que todo el asunto Prior obedece a razones exclusivamente políticas. En un breve artículo de opinión en *The New Entertainer*, Napier explica que la actuación

de las autoridades regionales supone una respuesta a las voces discordantes de la alcaldía de Vera a los planes de la Junta de llevar a cabo el denominado POTALLA, un macroplan urbanístico que cubriría 55 km² de un área que se extendería por el triángulo Mojácar-Vera-Garrucha y de cuyo impacto en la comarca del Almanzora se hablará posteriormente⁸. Entiende Napier que dicha actitud provocó una réplica por parte de las autoridades regionales: «The PSOE wants to punish Vera for being run by the wrong party. Vera is Partido Andalucista; Félix López is the mayor who had turned down the PSOE's offer to switch to their party just before last summer's local elections» (TNE March 2008: 13).

En este mismo artículo de opinión, Napier recuerda las palabras de la alcaldesa de Mojácar en una concentración a finales de enero calificando de «inhumana» la demolición de la vivienda de los Prior medida que, para Enrique Clement (de la AUAN), afecta al segmento más débil de la población: la tercera edad. Lenox Napier traerá a colación la intervención de la Sra. Prior en la manifestación de protesta al afirmar que «she would like Zapatero to look her in the eye and explain why her home had to go» (2008: 13). Con el paso del tiempo, el desarrollo de los acontecimientos parece darle la razón cuando afirma que los ayuntamientos no se ven afectados por irregularidades urbanísticas son aquellos gobernados por ediles socialistas, como sucede con los de Arboleas, Huércal Overa, Albox o Carboneras, donde precisamente se encuentra el hotel de la playa de los Algarrobicos (TNE, June 2008: 3).

8 En realidad, este comentario no se corresponderá con lo que posteriormente suceda. Como se hablará más adelante, la alcaldía de Vera será una de las que vote a favor del Plan en reunión llevada a cabo el 6 de agosto de 2008.

La actuación de Lenox Napier en el Caso Prior se antoja vital desde los inicios a comienzos de enero hasta las últimas noticias recogidas para llevar a cabo este estudio. Desde el periódico en el que trabaja de director, *The New Entertainer*, Napier intentará encauzar los esfuerzos de los expats para evitar que las autoridades sigan llevando a cabo lo que él considera una injusticia y, con frecuencia, promoverá manifestaciones y reuniones a través de su partido Ciudadanos Europeos de Mojácar, como la llevada a cabo el 3 de mayo en Mojácar. Entiende que su labor ha de ser difusora y por ello critica el escaso margen de atención dado por los medios de comunicación, en contraposición con las portadas y ríos de tinta que la demolición de Vera produjo no sólo en Gran Bretaña, sino en otros países de Europa e, incluso, África⁹.

Napier casi siempre ha centrado su crítica en las autoridades regionales a las que acusa de llevar un doble rasero y, aunque a veces prefiere ocultar nombres, sus argumentos no están exentos de una denuncia abierta hacia aquéllos que él considera corruptos o ineficaces en el desempeño de su trabajo:

...one house was knocked down this January in Vera by a maniac who should by all rights be in prison or at the very least fired from his job in the Junta de Andalucía for incompetence. But they haven't fired him – not for his arrogance or his immorality and certainly not for costing Spain a staggeringly huge amount of both money and jobs. [mi énfasis] (TNE, June 2008: 3).

9 Napier sostiene vagamente que la demolición del hogar de los Prior había llegado a trascender incluso a Zimbabwe: «someone read something about it in the Zimbabwe press this week» (TNE, March 2008: 13). Posteriormente Lenox Napier dará credibilidad a dicha noticia a pesar de la escasa concreción en los detalles (entrevista personal 21 mayo 2008).

De similar opinión es Richard Torné, director de *Costa de Almería News*, para quien todo el proceso de construcción y posterior derribo o amenaza de derribo no tiene sentido. Éste es un aspecto que no pueden entender los ciudadanos británicos y que, sin embargo, como se verá posteriormente, será una de las resoluciones a adoptar ante el cariz del asunto y sobre todo con la llegada a la Fiscalía de Urbanismo y Medio Ambiente de Antonio Vercher. Torné argumenta lo siguiente:

Esto no lo entiendo, por ejemplo, no entienden [los residentes británicos] cómo puede ser, se les permite construir una casa, no, no una casa, urbanizaciones enteras, y te lo digo como periódico, no en toda Almería, por toda España, pero vamos a concentrarnos solamente en Almería, y que venga una administración pública años más tarde diciendo que eso es ilegal, se tiene que derribar, eso no se puede entender, y que luego intenten buscar un razonamiento, una lógica a su razonamiento, que estamos siguiendo las leyes y las normas, esto es un estado de derecho... Los británicos han oído ya esa fórmula mucho, lo del estado de derecho y se rien bastante, y que es como un mantra. ¿Qué significa «estado de derecho»? ¿Para quién es un estado de derecho? Esto son cosas que realmente frustran muchísimo. (Torné, 2008).

Por su parte y, como era de prever, el ayuntamiento de Vera intentó justificar su actuación ante los medios de comunicación culpando a las autoridades regionales. En *Levante Lifestyle*, Francisco Vázquez, concejal de urbanismo afirmaba que las licencias municipales estaban en regla y que los planes no contravenían el plan urbanístico aprobado por la Junta en 2002 y que entró en vigencia en enero de 2003. Vázquez también comparte la opinión esgrimida por muchos expats según la cual todo se debe a un conflicto político:

Vázquez argued the Junta was practising 'political discrimination' because Vera Town Hall is a different political colour, having ordered the demolition of the British couple's property, but not of other illegal constructions,

such as the Algarrobito hotel in Carboneras. He also claimed the decision to knock down the villa had been hasty, not least because the Prior's case had still not been resolved in the courts as there was an appeal for legal protection on the grounds of defencelessness with the Constitutional Court, and one with the Supreme Court. (*LL*, February/March 2008: 6)

Para el concejal de urbanismo de Vera no cabe otra posibilidad que el «revanchismo» político, por lo que la demolición de la villa de los Prior supone un golpe de autoridad del gobierno regional hacia un ayuntamiento de diferente denominación política.

De similar opinión es Félix López, alcalde de Vera, quien, a pesar de que la demolición del hogar de los Prior es un hecho, niega que existan cinco casas más en su municipio afectadas por órdenes judiciales para su posterior demolición. Seguirá del mismo modo reiterando la legalidad de las licencias expedidas por su ayuntamiento, si bien su afirmación contrasta con las declaraciones vertidas el año anterior:

*Félix López denies that there are 5 houses in Vera affected by court orders for demolition and he reiterates that the building licences that the Town Hall issued for these properties were all legal, in spite of the fact that it says in the minutes from a planning meeting in March of last year «[...] in virtue of which the urban license granted for an isolated one-family dwelling in Paraje La Loma in Vera is annulled, so the demolition of the illegally constructed property should be carried out». (*TAM*, 29th February–13th March 2008: 9).*

El posicionamiento de determinados ayuntamientos de la comarca o de algunos expats, a título personal¹⁰, es

¹⁰ Así, por ejemplo, una articulista llamada Jocelyne ponía en tela de juicio la credibilidad de las autoridades regionales

similar a lo expresado por los miembros de la alcaldía de Vera. Según sus razonamientos, de haberse actuado con un mismo rasero para todos los casos donde existían irregularidades legales, las autoridades regionales tendrían que haber demolido el hotel de la playa de los Algarrobicos, en Carboneras, construido en pleno Parque Natural Cabo de Gata, incumpliendo el artículo 23 de la Ley de Costas (Ley 22/1988, de 28 de julio, de Costas).

Como era de prever, la demolición de la villa de los Priors va a generar durante las semanas posteriores concentraciones y manifestaciones en donde miembros de la comunidad inglesa de la comarca del Almanzora y ciudadanos españoles se reúnen para mostrar su apoyo y su solidaridad a los jubilados ingleses. Las primeras movilizaciones de un colectivo caracterizado por su discreción y silencio, tendrán lugar a mediados y a finales de enero se caracterizan por ser cada vez más numerosas, siendo, asimismo, organizadas por formaciones políticas contrarias a la actuación de la Junta de Andalucía:

More than 70 people took part in a protest in front of Vera Town Hall on 17th January in support of the Priors. On Sunday 27th January, hundreds of local residents, many of them British, as well as the mayors of Antas, Mojácar and Zurgena, joined a Ciudadanos Europeos por Mojácar organised protest in front of the Town Hall to demonstrate against «an interference by the Junta de Andalucía in the development of an area, an arbitrary application of legal rulings, the inability of the British community to defend their homes properly and the lack of preparation by those responsible for urban planning in the province». (LL, February/March 2008: 8).

con respecto a las viviendas de ciudadanos británicos y a la permisividad del hotel de la playa del Algarrobico y afirmaba lo siguiente: «Their dream home in the sun is down the drain. Well, maybe. I'll believe it when they knock down that huge hotel just outside Carboneras» (TNE, Christmas 2007: 14).

Por lo general, manifestaciones como la que se menciona en *Levante Lifestyle* y que fue organizada frente al ayuntamiento de Vera a finales de enero por Ciudadanos Europeos por Mojácar –formación política en la que Lenox Napier es secretario– no sólo suponen una adhesión al «caso Prior», sino que constituyen una plataforma que critica abiertamente a las autoridades regionales a las que nuevamente se les acusa por su aplicación arbitraria de la ley. Cabe señalar, asimismo, el apoyo dispensado por algunos dirigentes municipales de la comarca, entre quienes destaca Cándido Trabalón (Partido Andalucista), alcalde de Zurgena, quien meses después se verá imputado, junto a otros miembros de su ayuntamiento, por presuntos casos de corrupción municipal y, consiguientemente, apartado de su cargo hasta la posterior resolución del caso.

Finalmente, asociaciones como AUAN (Abusos Urbanísticos Almanzora No) y la posteriormente creada AULAN (Abusos Urbanísticos del Levante Almeriense No) (TNE, June 2008: 20), constituidas por residentes británicos en su mayoría para defender sus derechos frente al derribo de sus hogares, ofrecen públicamente su apoyo al matrimonio Prior y no dudan, a pesar de admitir la culpabilidad de los promotores¹¹, en criticar las acciones de las autoridades regionales:

The organisation 'AUAN' have publicly announced their support in the case of the Priors, condemning the actions of the Junta. They said: «We forget at our peril that the Supreme Court Public Prosecutor, Antonio Vercher, said in November 2006 that 100,000 illegal properties would have to be demolished in Spain. (EWN, 17th-23rd January 2008: 1).

11 La AUAN expone en su página web (véase http://www.almanzora-au.org/AUAN_Webpage_Home.htm) que la ilegalidad de las casas es debido a la irresponsabilidad de los promotores que construyeron viviendas en zonas no urbanizables.

El principal cometido de esta organización que afirma no tener ninguna orientación política ni intereses de ningún tipo es liderar campañas de presión en defensa de los derechos de los ciudadanos extranjeros, doblemente victimizados por promotores o políticos así como por el desconocimiento del sistema legal español. Para ello, la AUAN cree necesarias que las movilizaciones ejerzan una concienciación social y política para que los siguientes PGOUs o Planes Generales de Organización Urbanística, legalicen retrospectivamente estas casas construidas ilegalmente. En una carta abierta aparecida en *Sol Times* y *The Post* la AUAN se compromete a fomentar campañas que ayude, en la medida de lo posible, a concienciar a otras asociaciones del resto del territorio nacional:

We will continue to apply pressure on the Spanish Government through whatever peaceful means is available to us, including the media. The problems we are experiencing are being experienced all over Spain, and we are talking to similar associations that are also campaigning for a resolution to them. Together our voice will be louder. (ST, March 2008: 4).

Más adelante en dicha misma carta, la AUAN reconoce no hallar indicios en la actuación de la Junta que indiquen un trato desfavorable hacia los ciudadanos extranjeros ya que, según comenta un portavoz, «Spanish homes were demolished, near Cordoba, in December 2007» debido a que éste «is a problem for everybody, brought about by the negligent actions of administrations and some developers» (ST, March 2008: 4; TP, March 12 2008: 55). Sin embargo, esta asociación sí que cuestiona la existencia de un presunto doble rasero en la actuación de las autoridades regionales, según sea el valor de la propiedad a demoler:

There are reputedly 1600-2000 illegal properties in the Almanzora Valley. The authorities seem to have happily condoned, or turned a blind eye to, the building of homes worth

100s of millions of €. Does the government plan to demolish them all in the expectation that there will be no cost to the community as a whole? (ST March 2008: 4).

Sin embargo, según se verá posteriormente en declaraciones de Antonio Vercher, fiscal de Medio Ambiente y Urbanismo, o Juan José Luque, delegado provincial de Medio Ambiente, la interpretación restrictiva e interpretación del Código Penal tiene como objetivo concienciar a la población de la necesidad de proteger el medio ambiente y asegurar que nadie infrinja la ley.

Análisis del papel de las autoridades municipales en el «Caso Prior»

Dentro de la enorme avalancha de artículos y opiniones que sobre el caso Prior se han vertido en los medios de información en inglés durante los primeros meses del año 2008, existe una importante corriente que cuestiona la legalidad de las licencias expedidas por Félix López, alcalde de Vera, a quienes culpan directamente de la demolición de la vivienda del matrimonio inglés. Así, y a pesar de las explicaciones dadas por el máximo representante municipal de Vera, la Junta de Andalucía hace responsable directo a Félix López por haber expedido unas licencias de construcción en zona no urbanizable:

The mayor of Vera, Felix Lopez, said: «Permission for the house was granted in 2002 as it complies with all the local requirement.»

But the Andalusian government insisted: «This is a clear case of a local authority wrongly granting planning permission.

The judge agreed with us that the house should be demolished.» Two years ago the government won a court order for the demolition. A spokesman for the Andalusian government said: «We only demolish houses built illegally.» (TP, January 16, 2008: 3).

Por su parte, Francisco Pazo Couto, abogado de la firma Irwin Mitchell especializada en la ley sobre la propiedad, refrenda la idea defendida por la Junta y apunta que la problemática radica en las licencias de construcción expedidas erróneamente por los municipios en zonas no urbanizables:

Francisco Pazo [sic] of Irwin Mitchell, a law firm specialising in Spanish property law, said: «Local authorities have given licences to individual for land that should be protected. The buyer therefore believes that what they are doing is legal, but they later discover that the land should never have been built on.» (2008: 3).

Lejos de arrojar luz sobre el caso Prior, el posicionamiento de parte de la prensa británica en España a favor de la alcaldía de Vera –quienes por razones lógicas, apoyan a los Prior–, produce mayor confusión ya que, en algunos medios, no prima indagar sobre dónde se encuentran las irregularidades, sino verter acusaciones, directa o indirectamente, sobre la Junta de Andalucía. Es el caso de *The Euro Weekly News*, semanario para el que la decisión a la que optó la Junta parece arbitraria según se desprende del siguiente comentario: «the regional government decided that the permits were illegally granted and last year began the process that led to the demolition order» (*EWN*, 17th-23rd January 2008: 1).

En las primeras semanas, es común observar los comentarios particulares de algunos lectores que no dudan en evaluar la actuación de la Junta como una venganza por todos los desmanes cometidos a nivel gubernamental en los años pasados. Nigel Goldman señala en el mismo semanario lo siguiente: «I get the impression this is revenge from the establishment to show their disapproval of all the naughties that went on at government level with planning over the past few years» (2008: 45).

La posición de los Prior se mantuvo desde un principio al lado de las autoridades locales de Vera. El matrimonio británico considera que la Junta se ha excedido llevando a cabo la demolición. En un comentario recogido nuevamente en *The Euro Weekly News*, la señora Prior no dudaba en exonerar de cualquier responsabilidad al alcalde de Vera y culpar a la Junta de la demolición de su hogar: «We are 100 per cent certain that this is not the fault of the mayor of Vera. It is a political battle, and the blame lies with the Junta de Andalucía.» (Ibíd.: 1).

Si bien no ofrece ninguna prueba o argumento a su denuncia, Helen Prior sospecha que ellos son víctimas de un conflicto de intereses políticos entre la alcaldía de Vera (regida por el Partido Andalucista, PA) y la Junta de Andalucía (gobernada por el Partido Socialista). Sin embargo, con el paso del tiempo, la actitud del matrimonio inglés parece cambiar. El nuevo posicionamiento deja entrever una serie de dudas que constituyen un indicio más que evidente con respecto a la presunta responsabilidad del ayuntamiento de Vera en la pérdida de su hogar de lo que inicialmente pudieran creer. Ello podría quedar demostrado ante la acción iniciada con sus abogados, a los que los Prior instruyen para que establezcan una demanda contra el ayuntamiento para que éste le costee el alquiler de una propiedad similar a la que ellos han perdido. «Helen and Len Prior also reportedly instructed their lawyer to demand the Town Hall pay 800 euros a month for them to rent a property, or to give them a property in the same conditions as the one they lost until the case is resolved in the courts.» (*LL*, February/March 2008: 6).

Desgraciadamente para la pareja británica, con el paso del tiempo el ayuntamiento de Vera decidirá no ofrecer ningún tipo de compensación, según sus propias declaraciones a Richard Torné, director de *Costa de Almería News*:

«What annoys me the most is that we didn't know about the town hall meeting until today (Monday), when it's too late to do anything.»

His sentiments were echoed by his wife Helen, who said the council has not been in contact since the public demonstration organised in their support in Vera main square at the end of January. (CAN, June 6-12 2008: 3).

El objeto de dicha negativa se puede entender como un último intento de dirigir las responsabilidades hacia la Junta, instando a los Prior a que interpongan una demanda al gobierno regional por la demolición. Así se relata en el mismo semanario:

Vera council's decision not to compensate the Prior over the demolition of their home has stunned the couple.

Ruling councillors decided at a plenary meeting last week to begin legal action against the regional government arguing that the Junta and not the council should compensate Len and Helen Prior for the loss of their property (2008: 3).

Y son algunas las voces que creen que la demanda orquestada por el ayuntamiento es un movimiento cínico para demorar el caso lo máximo posible, para que pueda ser llevado al Tribunal Supremo de Justicia de España (Ibíd.).

Será a partir de los meses de febrero y marzo cuando comience a cuestionarse en la prensa inglesa la forma en que procedió el ayuntamiento de Vera en la adjudicación de licencias. Para Juan Bautista Parra Lloch, fiscal jefe de Almería, existe un problema grave en las autoridades locales del Levante a quienes acusa de toda la avalancha de encausamientos legales contra la propiedad que inundan los juzgados de Almería, Huércal-Overa y Vera. Para Parra Lloch, «the town halls have not fulfilled their responsibilities in many cases and they have to answer for it» (LL, February/March 2008: 8). Asimismo, critica

la actuación apresurada de muchos ayuntamientos provinciales quienes ven en las licencias de obras una forma de financiación municipal: «He also maintained that many town halls in the province have been quick to issue municipal works licences because they are 'one of the main sources of financing' for local authorities, and because construction represents a source of employment for local residents» (2008: 8). Finalmente, con respecto al caso Prior, no duda en culpar a las autoridades municipales de los daños y recomienda a los afectados «to bring a civil lawsuit against the town hall which issued the municipal works licence» (Ibíd.). Con anterioridad a estas opiniones Antonio Vercher Noguera, fiscal coordinador del Medio Ambiente y Urbanismo, manifestaba en *The Post* que «he is in favour of demolishing houses and leaving homeowners to seek compensation from builders in the civil courts» (TP, January 30 2008: 3). Esto, en palabras del propio articulista, es debido a que «bribes, corruption and backhanders between developers and town planners have been commonplace» (2008: 3).

Igualmente críticos hacia las actuaciones de las autoridades municipales se muestran Luis Caparrós, delegado provincial de Obras Públicas y Juan José Luque, delegado provincial para el Medio Ambiente. Caparrós sostiene haber estado de negociaciones con el alcalde de Zurgena para buscar soluciones con el objeto de regularizar la construcción de inmuebles en zonas calificadas de no-urbanizables pero que, sin embargo, después de lo acontecido con el matrimonio Prior, el ayuntamiento de Vera no ha tomado ningún tipo de medidas al respecto: «'...in the case of Vera, the Town Hall still hasn't taken any action, and they are responsible for drawing up a general plan and trying to find answers and solutions to these properties on non-urban land. I can't say much more'» (LL, February/March 2008: 8).

Por su parte, Juan José Luque no cree que la demolición del hogar de los Prior cause una imagen negativa de Andalucía y, por extensión de España sino que, por el contrario, dicha acción supone demostrar «that things are done properly in Almería» (2008: 8).

Finalmente, en este mismo número de la revista *Levante Lifestyle*, Juan M^a Giménez Ballesta, del bufete de abogados Ruiz Orozco, reconoce que ha habido ayuntamientos que han respetado las leyes urbanísticas mientras que otros no tuvieron reparos en aprovecharse de una situación para expedir licencias urbanísticas ilegales con el objeto de satisfacer la enorme demanda del momento (Ibíd.: 58).

Será curioso comprobar cómo la mayor crítica hacia la actuación del ayuntamiento provenga de Adrian y Kay McGrath, autores de una extensa carta al editor aparecida en la edición de marzo de 2008 de *The New Entertainer*. En la misma, los McGrath intentan indagar sobre los acontecimientos con el objeto de delimitar la culpabilidad de las diferentes partes en el «Caso Prior». Contrariamente a la opinión de muchos que creen que la imagen de España se verá afectada, los McGrath creen sin embargo que las consecuencias del caso perjudican la imagen de los británicos en España: «The consequences will hurt every British owned business in this area (and perhaps in all of Spain) and will not make it easier for people to sell their houses» (*TNE*, March 2008: 10). Teniendo en cuenta las actuaciones políticas de Lenox Napier y Ángel Medina, así como los comentarios de aquél en el *blog* de Napier de enero de 2008¹², los

McGrath se cuestionan si en realidad los representantes de Ciudadanos Europeos se preocupan por lo que políticamente defiende o, en realidad, si sus intereses son causar un gran escándalo del cual obtener rédito:

Lenox –in his Spanish Shilling internet blog spilled the bean. The loss of the Prior’s house he tells us, was ‘no big deal in the great scheme of things’ but ‘a whole wave of wealthy people... are deciding that, all things considered, perhaps they’ll buy in Cyprus instead. One foolish pebble thrown into a pond has caused a gigantic ripple. Let’s hope it’s enough to swamp the PSOE’. So now you know where he is coming from. It is not the loss of someone’s home (‘no big deal’), it is the chance to get a dig at his left-wing foes. (2008: 10).

Adrian y Kay McGrath también cuestionan la supuesta persecución hacia los extranjeros que Napier da a entender en diversos medios, entre ellos su *blog*, y que parece no concordar con lo manifestado por Luis Caparros dadas en *Actualidad Almazora*, y de lo cual aquellos se hacen eco:

Actualidad Almazora says that the Junta’s action was ‘to give a public warning so that the rest of the Province’s Town Halls will take notice’ and quotes Luis Caparros of the Junta de Andalucía as saying that the objective was to re-establish respect for the existing law. The paper explains the events which led to the demolition of the Vera house as follows... and, to us, it does not sound much like an anti foreigner plot! (Ibíd.).

Entienden, por otra parte, los McGrath que bien pudo haber una extralimitación del ayuntamiento de Vera en sus funciones si se amparó en la legalidad de una ley de 1993, derogada por el nuevo Plan de Ordenación del Suelo, para dar una licencia de construcción en un terreno que ya estaba declarado no urbanizable, con la única salvedad que su uso fuera exclusivamente agrario. Esta

12 Con respecto a los comentarios vertidos por Napier relativos al «Caso Prior» y a los posibles efectos del mismo, lo que él denomina «The Ripple Effect», puede consultarse el siguiente

enlace de su *blog* Spanish Shilling: <http://spanishshilling.blogspot.com/2008_01_01_archive.html>

razón explica por qué no fue demolido el cobertizo, anexo a la vivienda del matrimonio inglés y habilitado como almacén para enseres agrícolas:

With the support of Vera Town Hall they tried to use a 1993 law under which planning can be granted if the site exceeds 10,000 m², the building is for agricultural use and there is no risk that the construction will create a new urban nucleus. Nowhere have we seen it claimed that the Prior's chalet had any such agricultural use. (Ibíd.).

Los propios mandatarios municipales desoyeron posteriormente las advertencias de la Junta y ni siquiera se movieron cuando el gobierno regional advertía que la última consecuencia podía ser el derribo la casa tras una sentencia judicial favorable a dicha demolición:

Vera Town Hall chose to ignore the negative ruling on the grounds that it was not binding —and issued a planning consent. In so doing they defied the authority of the Provincial Government. [...] The Court ruled that the building should be demolished. Again, the Vera Town Hall ignored the superior authority and did not appeal against the ruling. In January 2007 the Provincial Public Works Department went to Court to get an order for the implementation of the sentence (i.e. demolition). (Ibíd.).

Adrian y Kay McGrath comentan que el juzgado informó a los Prior de la resolución el 18 de diciembre de 2007 y que su abogado había apelado al Tribunal Constitucional y al Tribunal Superior de Justicia de Almería, pero que todavía no habían tenido respuesta. Si bien la vivienda de Vera fue la primera en ser demolida en la comarca del Almanzora, los McGrath se cuestionan si Lenox Napier y Ángel Medina reaccionaron de la misma forma cuando se procedió la orden la demolición de las seiscientas sesenta y cinco viviendas que tuvo lugar en 2007 (Ibíd.).

Parece ser que el caso de los Prior es uno de los muchos existentes no sólo de Andalucía sino de España en

los que hay indicios o presuntas irregularidades en la adquisición de licencias de construcción. Con demasiada frecuencia, la situación de ilegalidad de una vivienda se ha resuelto casi siempre cuando a las autoridades han decidido obviar la situación, en otras palabras, hacer la vista gorda, y optar por una política de hechos consumados, amnistiando consiguientemente las viviendas a cambio de no perjudicar al comprador que, en la mayoría de los casos, desconocía que la propiedad que habían adquirido estaba construida con un permiso de construcción que vulneraba la ley vigente¹³. El panorama se ha repetido con harta frecuencia y ha sido aprovechado por promotores o autoridades municipales que obviaron los marcos legales amparándose en dicha política de hechos consumados.

La llegada de Antonio Vercher Noguera a la fiscalía de Medio Ambiente y Urbanismo en 2006 supuso un giro radical a la situación. Vercher está a favor de hacer una interpretación restrictiva del Código Penal y demoler las viviendas ilegales ya que, según se lee en declaraciones a *El País*, ignorar la ilegalidad de una vivienda puede derivar en una conducta delictiva (EP, 30 octubre 2006: 18). El fiscal de Medio Ambiente quiere evitar que siga habiendo reinterpretaciones a la ley y que, de este modo, siga prevaleciendo el principio de equidad con el objeto de evitar de demoliciones de viviendas ilegales.

13 En la edición de *El País* del 30 de octubre de 2006, en una entrevista al Fiscal coordinador de Urbanismo y Medio Ambiente, Antonio Vercher, se afirmaba que el número de viviendas ilegales en España era superior a 100.000 y que en su mayor parte, «(L)os dueños dormían tranquilos porque, con el tiempo, estas viviendas solían ser amnistiadas» a la vez que rara vez «los jueces forzaban la demolición» mientras que «la fiscalía aceptaba la situación». Vercher anunciaba que estas viviendas tenían que ser demolidas y dudaba, al mismo tiempo, de la inocencia de los compradores (EP, 30 octubre 2006: 18).

El caso Prior parece ajustarse a estos hechos. La pareja de jubilados ingleses ven así que la interpretación restrictiva anunciada por Vercher les afecta a ellos al igual que les afectará a otros cientos de propietarios. Curiosamente, cuando se ha intentado hacer prevalecer la legalidad vigente, han sido muchas las voces que han tildado de injusticia la actuación de las autoridades ante lo que consideran un atropello contra los indefensos ciudadanos. El temor y la situación de desesperación les impide ver que en la mayor parte de las veces, aquéllos a los que exoneran de culpa son precisamente quienes han infringido impunemente la ley al posibilitar la construcción de un inmueble en zona no urbanizable. Vercher es claro a este respecto y se sorprende que «cuando uno compra y se gasta tantos millones» no averigüe cómo se encuentra lo que va a comprar. Una previa consulta a cosas que son de dominio público les evitaría estos disgustos. De cualquier manera recomienda a los propietarios «utilizar las vías que ofrece el sistema de responsabilidad civil para pedir una indemnización» (Ibíd.). Finalmente, Vercher pide que haya una reacción social para que se diluya la sensación de impunidad que todavía flota en el ambiente: «en el momento en que el ciudadano responda frente al incendio o frente al delito contra el medioambiente exactamente igual que responde frente al robo de su cartera, esa sensación de impunidad desaparecerá más todavía» (Ibíd.).

En vista de la legalidad vigente, de nada sirve culpar a las autoridades provinciales o regionales por la aplicación restrictiva de la ley. Adrian y Kay McGrath se cuestionan quién tiene la culpa en el caso Prior:

So who is really at fault in the Vera case? Were the Prior's advised by lawyers when they built their house on rustic land? Were they unaware of the «agricultural use» provision? Or did they know,

but decided to take the risk of being found out? Were the Priors aware that the Junta had ruled against their application? Did they know that the Vera Town Hall was defying the Provincial Government? Did they know that the Court had ruled against Vera Town Hall in 2004? If the answer to these questions is «No» maybe they should consider suing their lawyers and Vera Town Hall rather than trying to appeal what looks like a very weak case. If the answer is «yes» then, unfortunately for them the risk they took did not pay off. (TNE, March 2008: 11).

Para los McGrath la aplicación de la ley es igual para todos los residentes, sean éstos españoles o extranjeros y, como tal, se avienen a lo manifestado por Antonio Vercher: Antes de comprar una propiedad el comprador ha de informarse de la situación legal de la misma y desconfiar de aquellas propiedades que se ofrecen a menor precio.

Ecós del «Caso Prior» en España y en Europa

La demolición del hogar de los Prior en enero de 2008 no supone el inicio de la aplicación restrictiva de la legislación vigente sobre urbanismo y medio ambiente anunciada por Vercher. Antes de este incidente, cientos de demoliciones tuvieron lugar en Andalucía y en otros lugares de España pero, a diferencia de éstas, la de los Prior constituye el primer caso en Andalucía donde los perjudicados son unos jubilados extranjeros. La prensa inglesa, tanto la producida en Gran Bretaña como la editada por los expats en el Levante o Andalucía, transformarán el incidente en un «caso» mediático que necesita ser proclamado a los cuatro vientos, quizás en respuesta a la que ellos consideran indiferencia de las autoridades regionales o nacionales.

Al poco tiempo de suceder el incidente, Fiona Govan informará a través de *The Daily Telegraph* a la opinión pública inglesa de todo lo acontecido en Vera. Govan inicia su artículo haciéndose eco de un sentir general de

los habitantes británicos de la zona: «Hundreds of Britons fear that they could lose their homes on the Costas in what they claim is an 'out-and-out persecution' of the expatriate community» (TDT, January 19, 2008: 17), opinión compartida por el propio Lenox Napier quien, como se pudo comprobar, su postura se centra en culpabilizar de la demolición a las autoridades regionales y, por extensión, al gobierno español. John Bull, vecino de los Prior, teme que ellos sean los siguientes y acusa a las autoridades: «(T)hey think that because we are foreigners our rights can be ignored. But we intend to make a lot of noise about it» (2008: 17).

En estos instantes, son muchos los expats interesados en que los «desmanes» llevados a cabo por las autoridades españolas sean conocidos no solamente en la comarca del Alanzora, sino también en el resto de España e, incluso, en Europa. Así, aparte de las movilizaciones en apoyo a los Prior, se plantea llevar a Estrasburgo una denuncia formal (EWN, January 17th-23rd 2008: 1). Una de las consecuencias directas de todo este revuelo supondrá la elaboración de un informe sobre el «Caso Prior» por parte de la Junta de Andalucía y que enviará a Bruselas a petición de algunos parlamentarios británicos. En el mismo, la Junta de Andalucía explica cómo tuvo que ejecutar la orden después de recibir la autorización de los juzgados:

The document states that once the demolition order had been issued, the court instructed the Town Hall to carry it out on a number of occasions, but the local authority took no notice, and the same court authorised the Junta to proceed with the demolition. It also urges the Priors to request compensation from Vera Town Hall as the administration which conceded the licence declared null by the courts. (LL, February/March 2008: 8).

John Bull acusará a las autoridades de no haber calibrado el enorme daño que podría causar a la imagen de

España el caso Prior: «Let me assure you NOTHING like the ripple effect created by the Junta's unthinking act of stupidity» comenta con gran acritud John Bull en *The Post*, ya que «(E)very newspaper and radio station in the UK has picked up on the story and is discussing nothing else» (TP, January 30, 2008: 36). Del mismo modo, la revista *Levante Lifestyle* se hacía eco de cómo la prensa en Gran Bretaña había recogido el caso:

News of the bulldozing of the Priors' villa, and the increased concerns about similar fates for the homes of other British residents in the Levante and elsewhere in Spain, were widely reported in the British national press, under sensationalist headlines such as «Our dreams demolished» (The Daily Mail), «British couple's Costa dream is demolished» and «Spanish persecuting» expatriates over homes» (The Telegraph), «Britons' retirement villa levelled» (The Guardian) and «Thousands of expat homes under threat» (The Daily Express). The Priors' story has also been reported by the French and German media. (LL, February/March 2008: 6).

Los esfuerzos de los residentes británicos y del partido Ciudadanos Europeos tendrán eco en Bruselas, a raíz de los cuales, el Secretariado Internacional del Movimiento Europeo manifestará su apoyo incondicional al matrimonio Prior puesto que el sueño democrático europeo ha de traducirse en una igualdad para todos sus ciudadanos, independientemente del lugar donde vivan:

Here where I live in Brussels we have been watching the efforts of your Ciudadanos Europeos for Len and Helen Prior and the consensus here is that there needs to be a legal equilibrium for all European citizens whether they are in Spain or France or Germany or wherever. (TNE, March 2008: 10).

Mientras tanto, el impacto que tuvo en la prensa española el caso del matrimonio Prior fue mínimo. Lenox Napier criticaba en *The New Entertainer* la escasa repercusión dada por los medios de comunicación nacionales y regionales: «Canal Sur dedicated about ten seconds

to it on its evening news» (2008: 13), por razones que el director de *The New Entertainer* considera exclusivamente políticas¹⁴. Sin embargo, la repercusión en la prensa británica, tanto en la publicada en Gran Bretaña como en la de la propia Andalucía, será enorme.

Derivaciones del «Caso Prior». Preocupaciones de los británicos por el futuro de sus hogares

Como ya se advirtió al comienzo de este capítulo, la demolición del hogar de los Prior produjo un sentimiento de unidad y corporativismo entre los miembros *expats* de la comarca del Almanzora a los que se les unían solidariamente grupos de vecinos españoles quienes, al igual que los ciudadanos británicos, consideraban que la actuación de las autoridades –las cuales, por otro lado, actuaban con la orden judicial de demolición– dejaba a los Prior en una situación de desamparo. El apoyo se tradujo en manifestaciones en Vera, Albox y en localidades del centro y norte de la provincia de Almería. A dichas manifestaciones acudieron autoridades municipales de los municipios de la comarca del Valle del Almanzora con el objeto de expresar su apoyo a los jubilados ingleses y, a la vez, incidir en la legitimidad de la denuncia del matrimonio inglés. Presuntamente, la participación de dichas autoridades municipales bien pudiera venir motivada más como un acto de protesta de dichos ediles a las inspecciones que la Junta ya estaba realizando en sus propios municipios que una manifestación de solidaridad a la pareja de jubilados ingleses.

14 Napier apunta que los medios españoles de prensa prefieren guardar silencio al respecto para evitar verse envueltos en alguna problemática con las autoridades gubernamentales (Napier, 2008).

Cabe señalar un aspecto de enorme importancia que motivará un cambio en la actitud de los ciudadanos ingleses. Así, a pesar de sentir el aliento de las corporaciones municipales, cada vez serán más los *expats* que comenzarán a tener serias dudas sobre la legalidad de los permisos adquiridos en sus ayuntamientos. A este respecto, el semanario *The Post* recogía a finales de enero de 2008 esta preocupación de los residentes ingleses que se hacía sentir como una preocupación general en una protesta masiva que tuvo lugar en Albox el domingo 27 de enero: «Thousand of Britons bought homes in Spain only to discover they had been illegally granted planning permission by town halls» (*TP*, January 30 2008: 3). Estos temores se acrecentarán con el paso del tiempo y, sobre todo, como consecuencia de la nueva actitud de algunos dirigentes de las autoridades regionales que advierten que no habrá tolerancia alguna en aquellos casos en donde haya una vulneración de las zonas urbanas.

Algunos ciudadanos también experimentan un enorme desamparo, así como miedo, a ser expropiados de sus tierras como consecuencia de haber adquirido una parcela para edificar su vivienda en un terreno sobre el que se había trazado previamente el recorrido de la futura línea de alta velocidad entre Murcia y Almería. De esta noticia se hará eco la propia prensa en Gran Bretaña: «*The Daily Telegraph* says that four British couples are set to lose their homes because of the construction of a new high speed train line. *The Daily Telegraph* in Britain has revealed that another British couple face the demolition of their retirement home in Almería» (*TAM*, 15th-28th February 2008: 8). Uno de los matrimonios, el formado por Richard y Wendy Kaleta, cree que el ayuntamiento de Turre, debía de ser consciente de la aprobación de la línea del AVE, hecha pública en diciembre de 2001, cua-

tro meses antes de que a ellos se les concediera permiso para construir su casa. Ahora temen perder, junto a las otras tres parejas, sus hogares y que solamente se les entregue dinero por la tierra (expropiación), pero que no reciban nada por la demolición de las casas. *The Almería Messenger* sigue haciéndose eco de la noticia del diario inglés con el objeto de delimitar culpabilidad: «*The Telegraph* reports that they purchased the land from a local estate agent, Arturo Grima, who is also a former Partido Popular Mayor of the town. He claims he did not know about the railway plans which now foresee the demolition of the four properties» (2008: 8). A este respecto, los damnificados son los compradores, aquéllos que confiaron que la parcela de tierra cumplía con la legalidad y que, al igual que los Prior, ni siquiera comprobaron que dicha licencia lo fuera.

Casos como los Prior o los Kaleta dan fe de la enorme desconfianza de los residentes británicos quienes ya no están seguros de si las licencias expedidas son válidas o no. Esto es lo que se advierte en la carta abierta de la Asociación Abusos Urbanísticos Almanzora No (AUAN) al *Sol Times* que intenta concienciar a los residentes británicos que un certificado de primera ocupación no es razón suficiente para saber que su vivienda no corre peligro:

Anyone who thinks, because they have a 'certificate of first occupation', that they are safe, should read again that those unfortunate residents at Vera also held that very same document. What makes a home safe in these troubling times? Only, it seems, if your house is on the PGOU! (ST, March 2008: 4).

La AUAN advierte que solamente los residentes pueden estar tranquilos si su licencia está en el Plan General de Ordenación Urbanística y que solamente este documento el único que puede tener validez.

La problemática urbanística: El caso de Zurgena

La enorme implicación que adquiere la prensa británica en Andalucía tras el denominado «Caso Prior» servirá como elemento catalizador no sólo para concienciar a los expats y a sus vecinos españoles de posibles irregularidades en la adquisición de licencias urbanas, sino que, asimismo, se verá ante la necesidad de sacar casos de presunta corrupción municipal. Este es el caso del ayuntamiento de Zurgena, regido por Cándido Trablón, del Partido Andalucista (PA), quien en abril de 2008 fue arrestado, acusado de prevaricación y cohecho (TAF, May 2008: 26), junto a otros cinco personas más, entre ellos, el concejal de urbanismo, Manuel Tijeras y dos promotores (CAN, April 11th-17th, 2008: 4).

Las razones que llevan a la orden de arresto recuerdan en gran medida a las acaecidas durante los últimos años en muchos ayuntamientos españoles donde, con gran frecuencia, los alcaldes y las juntas municipales son acusadas de prevaricación, malversación de fondos o enriquecimiento ilegal. Richard Torné avanzará detalles de la acusación en *Costa de Almería News*, ya que el concejal de urbanismo, Manuel Tijeras fue acusado de recibir pagarés por parte de los promotores a cambio de la concesión de permisos de construcción.

He [Tijeras] is accused of having received three pagarés (bank issued IOUs) totalling 43,000 euros from developer Almería Estates, which were paid into a personal bank account number in exchange for granting 18 building permits. These were given by the council in February 2006.

In addition, bank records show Sr. Tijeras accepted cash sums totalling 100,000 euros between 2005 and 2007 which the authorities say were not related to his job as councillor. (CAN, April 18-24 2008: 3).

El incidente de Zurgena, que causará un gran revuelo entre los vecinos quienes, por otra parte, acudirán en gran número en apoyo a su alcalde (CAN, April 11th-17th, 2008: 4) es, sin embargo, un asunto que se remontaba, como se lee en la cita anterior, al menos a 2005. Para Richard Torné, la Junta de Andalucía había ordenado la detención de 98 propiedades en La Alfoquía por estar siendo construidas en zona rural no urbanizable. Posteriormente, en septiembre de 2006, un juzgado de Huércal-Overa prohibió la continuación de unas obras por la misma razón. Este será el inicio de una serie de denuncias que han conseguido sacar a la luz un informe según el cual, más de un millar de propiedades en Zurgena son ilegales.

Como cabía prever, las resoluciones judiciales suelen ir acompañadas de acusaciones a las autoridades regionales las cuales, al igual que sucediera en el «Caso Prior», se les recrimina llevar un doble rasero.

Many are accusing the Junta of acting with double standards. Rafael Salinas, the lawyer representing Sr. López, claimed last week that local Socialist party (PSOE) councils in the Almanzora valley were also breaking town planning laws by building on rural land. Despite this, he said, they were not facing prosecution. (Ibíd.).

El propio Torné había entrevistado al Sr. Trabalón en diciembre de 2005 cuando el gobierno regional anunciara la ilegalidad de una serie de construcciones por estar llevándose a cabo en terreno rural. Según se deja entrever, la Junta actúa con gran determinación quizás a raíz del escándalo de Marbella (Ibíd.: 5). La actitud en dicha entrevista del Sr. Trabalón consistía en no hablar demasiado del tema ya que «when you go over something many times simple things get complicated and a lot of damage is done to the municipality» (Ibíd.). En la

misma, el alcalde afirma que su único interés es acomodar a los nuevos residentes, procedentes principalmente de Inglaterra y Suecia ya que reconoce el propio Sr. Trabalón, no se encontraban preparados para recibir a tanta gente.

La prensa británica recoge el acontecimiento por ser una noticia de interés para los residentes británicos y de otras nacionales puesto que un número determinado del millar de construcciones declaradas ilegales pertenecen a ciudadanos de origen británico. Por otro lado, los residentes británicos criticarán a un expat, James Simpson, concejal del ayuntamiento desde 2007, por no haber sido consciente de las irregularidades existentes: «Expat James Simpson, who is the councillor for security in Zurgena, has been criticised by expats on internet forums for not being more aware about the situation since taking up his post in 2007» (CAN, April 18-24 2008: 3).

Otros ciudadanos británicos preferían mantener la calma. Es el caso de Paul Milsom, un expat que recientemente se había instalado en Zurgena, quien afirmaba que la situación no le afectaba personalmente si bien creía que era preocupante ya que sabe que existen inspectores que están supervisando las propiedades (CAN, April 11th-17th 2008: 4). De similar opinión era Penny Gilbert quien llevaba un año viviendo en Zurgena «as long as they do the correct thing» (Ibíd.), advirtiendo con ello que los problemas los podrán tener «(P)eople who come over with cash in their hand not knowing a word of Spanish, and without obtaining a first habitation permit» (Ibíd.).

El Plan de Ordenación del Territorio del Área del Levante Almeriense (POTALA)

Si bien la aprobación del macroplan urbanístico denominado POTALA no tiene directa consecuencia con los *expats* su inclusión en esta sección se entiende desde el presupuesto lógico que supone comparar lo que para muchos supone una actuación paradójica de las autoridades regionales andaluzas. Equiparar el «Caso Prior» con la aprobación de este macroplan es, por otra parte, consustancial, sobre todo teniendo en cuenta que la demolición del hogar de los Prior cumple, en el momento en que se está llevando a cabo esta investigación, un año

No cabe duda que las actuaciones de las autoridades regionales crean sentimientos encontrados no sólo en la comunidad británica almeriense sino también en los vecinos de los municipios del norte de la provincia de Almería. La aprobación del Plan de Ordenación del Territorio del Área del Levante Almeriense (POTALA), impulsado por Junta de Andalucía supone una gran preocupación ciudadana y será, precisamente, la comunidad inglesa la que, con su denuncia, estima que si se llevan a cabo los planes urbanísticos, la costa de Almería dejará de ser el remanso de paz que ellos andaban buscando para su jubilación.

Las discrepancias con respecto a este plan de ordenación del norte de la provincia de Almería surgen dependiendo de quién venga la respuesta. Para las autoridades regionales, este plan que es el desarrollo local del Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía (POTA) servirá, según Luis Caparrós, «para establecer las zonas que deben quedar excluidas del proceso de urbanización por sus valores naturales y paisajísticos, para reducir riesgos y fomentar su uso público» y al mismo

tiempo «permitirá identificar las zonas de oportunidad económica y las infraestructuras necesarias para dar a la comarca el impulso definitivo que genere más riqueza entre sus vecinos y las empresas de la zona»¹⁵.

El POTALA presentado por la Junta y que regulará el territorio del levante almeriense hasta 2018, fue aprobado el 6 de agosto de 2008 tras superar casi dos mil cien alegaciones interpuestas por los ayuntamientos afectados por el plan. De dichas propuestas, ya se había hecho eco la prensa inglesa, cuando en marzo de 2008, el plan fue motivo de críticas e intensos debates por parte de las corporaciones municipales del área del Levante almeriense (TAF, March 2008: 12)

Finalmente, el proyecto recibió el respaldo definitivo de los alcaldes de Bédar, Carboneras, Cuevas del Almanzora, Garrucha, Huércal Overa, Los Gallardos, Pulpí, Turre y Vera. Solamente el ayuntamiento de Mojácar votó en contra mientras que el de Antas se abstuvo. El Plan, que se encontraba pendiente de su aprobación definitiva por parte del Consejo de Gobierno en el momento de la redacción de este trabajo, supone una inversión de unos mil millones de euros procedentes un 70% de fondos públicos y un 30% de fondos privados.

Desde sus inicios, el Plan contó con numerosos detractores dentro de la comunidad inglesa, entre ellos, la alcaldía de Mojácar o el partido Ciudadanos Europeos, liderado por Ángel Medina y Lenox Napier así como asociaciones como la AUAN. Resulta ciertamente lógico la preocupación de los ciudadanos británicos ante lo que ellos creen que es la construcción de una nue-

15 Citado en <http://www.villahuerca-overa.com/noticias/noticia_6_de_AGOSTO_de_2008_2859.html>.

va ciudad de la noche a la mañana. Ahora bien, ¿cuál es la razón por la que solamente se manifiesten los de Mójacar? Quizás sea debido al hecho de que en esta ciudad costera cuente con más de 62% de ciudadanos procedentes del exterior¹⁶ siendo éstos quienes han mostrado su gran disconformidad. En una publicación de reciente creación, *The Mójacar Gazette*, se hablaba con gran preocupación de la nueva ciudad planeada por la Junta:

Is it me, or is there somebody down at the Junta de Andalucía really trying to yank our chain? A city half the size of San Francisco slapped just above Mójacar and just behind Garrucha, high speed rail links cutting through the countryside, huge hotels and anywhere between 100,000 and 200,000 new residents! (TMG, March 2008: 5).

Esta publicación atribuye incluso unas cifras mucho más pesimistas que las que manejan los miembros de la corporación municipal o de Ciudadanos Europeos de Mójacar. Napier se hace eco de comentarios de algunos expats para quienes la conexión entre la destrucción del hogar de los Prior y la aprobación del POTALA es clara y contundente:

Albert Schröter wondered why this area should be urbanised and, since the Junta de Andalucía would hardly be building fifty hotels on its own, who exactly was behind this plan. Of course, said the mayoress [of Mójacar], instead of investing in badly needed local infrastructure, like pavements, water, cleaning, police and so on... the Junta's Plan was to put all of their efforts into this new 'city' and essentially 'starve' Mójacar of much needed income. Oddly enough, said Albert, the POTA (the master plan for Andalucía of which the POTALA is but a local part) precluded building new urban nucleuses. This indeed was the 'reason' for demolishing the Prior's home in January» (TNE, March 2008: 13).

16 Según la Diputación de Almería, Mójacar cuenta con casi tres mil seiscientos ciudadanos de origen británico o irlandés, lo que supone más del 50% de la población.

Por otra parte, Napier cree que el macroplan propuesto por la Junta es una auténtica incoherencia, sobre todo si se tiene en cuenta de las presiones efectuadas por las autoridades regionales a los planes urbanísticos de los ayuntamientos. Según él cree, el POTALA elimina el derecho a que Mójacar pueda decidir su propio crecimiento en un futuro. Como portavoz de la comunidad británica del valle del Almanzora, Napier cree firmemente que detrás de los planes de la Junta se encuentra construir una macrociudad capaz de albergar hasta cien mil personas, en un área «with no tall buildings and 85% green-belt, with a population living in harmony and with a good standard of living» (2008: 13). En realidad, ésa es, en gran medida, la preocupación de los expats quienes ven que la tierra en la que han invertido, se pueda convertir en algo parecido a lo que dejaron atrás cuando abandonaron su Inglaterra natal.

Problemas urbanísticos menores

Hasta este instante, el análisis de este capítulo sobre la política regional y municipal y sus posibles repercusiones en la vida cotidiana de los ciudadanos británicos en Andalucía, se ha centrado casi exclusivamente en un macroproblema urbanístico que, como cabe esperar, no se circunscribe únicamente a esta comunidad sino que afecta casi a la totalidad del territorio nacional. La legalidad o ilegalidad se ha resuelto en la mayoría de los casos en llevar a cabo una interpretación menos restrictiva de la ley con objeto de no perjudicar al comprador quien en numerosas ocasiones actuaba de buena fe. Tanto los ciudadanos extranjeros, como los españoles, han sufrido traumáticas experiencias fruto de la codicia de promotores urbanísticos o de la propia corrupción de las corporaciones municipales que vieron en los últimos años una forma fácil de obtener jugosos

dividendos, bien fuera para sanear las arcas municipales o para enriquecer su propio patrimonio.

Ahora bien, la problemática entre ayuntamiento y los *expats* británicos no es reductible a la legalidad o ilegalidad de propiedades. De hecho, cabe señalar como indicio de la asimilación de estos ciudadanos británicos al modo de vida español no solamente sus propias declaraciones, sino el hecho de que ellos mismos puedan sentirse partícipes de la vida municipal de sus localidades. Contrariamente a lo que suelen hacer los españoles, los *expats* suelen airear sus preocupaciones, expresar sus denuncias así como sus sentimientos de que sus peticiones son escuchadas o no a través de la prensa. A este respecto, son muchos los ciudadanos británicos que se quejan de los planes urbanísticos que les afectan de forma directa o indirecta. En una de las cartas al director aparecida en *The New Entertainer*, un ciudadano llamado Bill Campbell, residente en Mojácar, se queja de la propuesta de una carretera de circunvalación que solucione los problemas del tráfico de Mojácar playa. Para este residente, el plan propuesto no es de mucha utilidad y cree que podría darse una alternativa que él mismo propone:

Tell the Junta to save the money they would have to spend on the proposed bypass, and let us have enough to carry out these mores modest but far more useful works. Don't accept the bypass plan 'because it's there', and don't be afraid to put forward Mojácar's own plans. (TNE, Christmas 2007: 9)

Este pequeño fragmento muestra una crítica constructiva así como una voluntad de participar en decisiones municipales o regionales que les conciernen a ellos directamente como ciudadanos. Estos *expats* quieren ser tenidos en cuenta y quieren que su voz se oiga, aunque sea en un medio de comunicación restringido casi siem-

pre a su propia comunidad británica. Este residente se considera, pues, parte de Mojácar y los planes del municipio los identifica con los suyos o los del grupo al que pertenece. Con ello, este ciudadano quiere poner de manifiesto una implicación directa y personal en los asuntos municipales.

Mediante cartas al director es posible intuir algo que ciertamente parece evidente como supone la percepción de los problemas de los residentes británicos y que dista mucho de ser la de un visitante ocasional. En febrero de 2008, un residente en el Valle del Almanzora escribe al periódico *Sol Times* sobre los trabajos de asfaltado en una determinada carretera comarcal argumentando lo siguiente: «But why, oh why, did the council choose to use most of the national tarmac supplies on this innocent track, when they could have used a fraction of the amount on the potholes in the existing road?» (*ST*, February 2008: 11). En esta carta, este anónimo ciudadano no solamente hace mención con anterioridad al pasado idílico de su zona, sino que manifiesta su pesar por el desaprovechamiento que se ha hecho de los recursos estatales para el asfaltado de una carretera escasamente transitada. Según se desprende de su comentario, una cantidad menor, bien empleada, habría sido suficiente. No obstante, su sagaz comentario va más allá de lo que implica el mismo puesto que, el arreglo de dicha carretera, no solamente estropea la vía de comunicación, que parece tener para esta persona un valor paisajístico entrañable, sino que puede llegar, y así se podría sobreentender, a fomentar un trasiego de vehículos inexistente anteriormente. Aquí, por lo tanto, el acondicionamiento de una carretera comarcal está íntimamente ligado al progreso que aleja a Andalucía de esa imagen idílica que los residentes todavía retienen cuando llegaron en las décadas de 1960 ó 1970 y que ciertamente añoran.

Las quejas, casi siempre con cierta lógica, aparecen con relativa frecuencia en la prensa inglesa. Una columnista de *The New Entertainer* que firma sus artículos bajo el nombre de Joyceline, mostraba su descontento por cómo se encuentra el acceso al puerto de Málaga: «One Christmas present I would like from Malaga (sic) town is to complete the refit of the harbour. There is only one entrance. The rest is a mess of temporary fences where no cars are allowed according to the police officer at the gate» (*TNE*, Christmas 2007: 14). No se trata de un comentario hecho por una turista sino por alguien que frecuentemente padece dicha problemática. Además, el uso de la expresión «Christmas present» indica la enorme importancia que atribuye la escritora a que las instalaciones del puerto de Málaga fueran arregladas para facilitar el acceso al mismo.

4. Referencias a ayer y hoy en la zona publicadas en la prensa británica de Andalucía



4. Referencias a ayer y hoy en la zona publicadas en la prensa británica de Andalucía

Introducción

En este capítulo vamos a dar una visión de las referencias constantes en la prensa al ayer y al hoy en la zona, y de qué forma estos dos conceptos son experimentados por los *expats* en Andalucía. Dichas referencias describirán cómo eran los españoles entonces, cuando los *expats* llegaron por primera vez a la zona, y cómo son ahora. Porque las cosas han cambiado. También compararán cómo eran las cosas para ellos en su país y cómo son ahora aquí.

En los textos que componen el corpus estudiado en este trabajo, se construyen y difunden categorías y modelos de identificación fundamentales para crear la identidad y para atribuir valores y etiquetas a los demás. En este proceso no sólo se modelan esos valores y creencias, sino que también se explican, justifican y orientan las relaciones sociales (Ruiz Morales, 2007). Cada sociedad realiza sus propias simplificaciones, garantizando con ello un determinado espacio de consenso de sus miembros acerca de cualquier cuestión en el proceso de construcción de su comunidad. Es entonces cuando se genera la imagen, dando paso al imaginario social o «repertorio paradigmático que aporta los rasgos generales o patronímicos acerca de cualquier realidad

existente o no» (Lasso de la Vega, 2006: 14-15), constituido por modelos y marcos semánticos (Fillmore, 1977; Lakoff & Johnson 1999) que los sujetos generan de forma inconsciente a lo largo de toda su vida y que es propugnado por la cultura a la que cada sociedad se adscribe, Occidente en este caso. Dichos modelos de identificación son centrales para generar, estimular o bloquear la conciencia sobre la propia identidad (Ruiz Morales 2007). Las técnicas y herramientas varían sensiblemente en función del referente de la comunicación, pero no de la base estratégica de ésta puesto que descansa sobre los sólidos cimientos de las dicotomías que Occidente dispone como puntos de partida para ordenar y clasificar las diferentes realidades que componen el universo y que se fundamentan en las particularidades psicológicas y sociológicas del ser humano constituido en comunidad (Lasso de la Vega, 2006).

La importancia de este trabajo radica precisamente en mostrar cómo se desarrolla este proceso de consenso dentro de la prensa británica local, proceso que revierte en la identidad del individuo y en la del grupo. La comunidad constituida por británicos residente y población local (*expats* y andaluces) opina y discute sobre diversos temas que les preocupan o sobre noticias de actualidad mediante artículos de opinión, cartas al editor, e-mails, anuncios, etc. escritos en inglés. El dinamismo y la apertu-

ra a todo tipo de opiniones por parte de estos periódicos de habla inglesa es de gran valor porque hacen que los textos sean un reflejo fiel de las realidades que tanto los *expats* como los andaluces perciben y de ese importante proceso de consenso del que hablábamos anteriormente que posibilita la construcción de la nueva sociedad que ambos grupos, *expats* y andaluces, conforman.

Pasado y presente en España

La evolución de España en los últimos treinta años ha sido vertiginosa. La crisis del ámbito rural hizo agudizar el ingenio a los alcaldes de las localidades que llegaron a quedar casi desiertas por el éxodo de sus habitantes en busca de una vida mejor en las ciudades o incluso en el extranjero. Había que atraer de alguna manera a la gente a sus pueblos y se hizo dando facilidades con precios muy bajos o incluso regalando la tierra si se garantizaba que iban a construirse una casa y vivir allí. Pero lo que fueron unas medidas desesperadas dadas por unas circunstancias concretas, en algunos casos se convirtió en una actitud indiscriminada que, una vez superada la crisis, es reprobable (ver «greedy Spanish mayors»):

When I first arrived in Spain, in 1972, the old mayor of the village had completed a bold plan he had put in action a few years before. Seeing all the villagers deserting their pueblo and their dwellings to search for the end of the rainbow in other European countries, he commandeered the whole of the ruins and offered them for free (with deeds) to anyone who would rebuild the said property and live in it within six months of acquisition. I was too late but still bought a 3beds/2baths for 3.500 Pounds Sterlings. Things have changed. But some people do not. The headache Spain experiences at the moment has been caused by greedy Spanish mayors who still think that they have the rights to govern as in the old days. They have not. (TNE, Christmas 2007: 14).

En esta referencia llaman la atención dos elementos un tanto contradictorios; el de declararse una persona que aprovechó esa circunstancia y el reprobársela ahora mediante la crítica hacia el promotor de la misma, por no haber parado esto ya. Detectamos aquí el sentido de la propiedad del descubridor, del colonizador; yo lo descubrí primero y por eso tengo, por un lado, el derecho a haber aprovechado la oportunidad en su momento y, por otro lado, el derecho a decir cómo deben ser las cosas ahora.

No sin razón consideran que el enriquecimiento de unos pocos está llegando a causar daños irreparables no sólo en el paisaje sino en la gente, que está perdiendo sus casas y la ilusión que les trajo aquí. También se nota un cierto tono de nostalgia: «Cuando llegamos aquí en... y ahora...» es una expresión que refleja no sólo una comparación entre el pasado y el presente sino también que están en continuo proceso de comparación y que cualquier tiempo pasado fue mejor. Siempre existe un pasado idílico y por ende un presente algo decepcionante. Esta referencia describe ese sentimiento:

The visit brought back happy memories of time spent there with a wonderful partner, sadly no longer with us. The place is almost unrecognisable to what it was almost 20 years ago, probably much the same as Mojacar was back then... They do say you should never go back and I think there is something in that. (CAN, May-June 2008: 7).

Otro ejemplo del ayer y el hoy en la zona es el de la Navidad. En un artículo se afirma que en España casi no se celebraba hace unos veinticinco años. No existía una tradición tan fuerte de celebración como en Centro-Europa y mucho menos los tintes consumistas que posee hoy. De hecho, en España siempre se había dado más importancia a la Semana Santa, a la muerte y re-

surrección de Jesucristo, y no tanto a su nacimiento. Se había vivido de forma más ferviente desde el punto de vista religioso, que era el motor verdadero de toda celebración, y no desde el punto de vista consumista y comercializado al que se ha llegado hoy. La siguiente referencia constata específicamente esta cuestión:

At that time your Spaniard scarcely celebrated the birth of Jesus Christ and generally speaking was more interested commemorating his crucifixion at Easter when they really pushed the boat out! [...] Things have changed dramatically since those days when your Spaniard virtually ignored the feast and sadly they have now largely surrendered to the commercial madness which has been a part of the British season for so long. (TNE, Christmas 2007: 18).

Por esta referencia llegamos a la conclusión de que para ellos nos hemos vuelto más Europeos y aunque hace veinticinco años que 'The Brigadier' descubrió esta zona, ahora se ha perdido ese encanto primitivo:

Apart from the British disease for rowdy drunkenness, which sees many of poor Mierda's [sic] seaside bars and restaurants virtually destroyed over the Christmas period, large swathes of the area dedicated to the town's latest ghastly villa condominiums are so covered in flashing reindeers, ladders, Father Christmases and snowmen that Arabella and I fix our eyes very firmly to the front whenever we are forced to drive by. (2007: 18).

Textos como este son bastante emotivos, nos dan la idea de lo mucho que les afectan los cambios. Nos llama la atención la palabra «gastly» para describir esas vivencias y emociones. Usa la ironía y el humor, el eufemismo, la metáfora y el lenguaje emocional. El uso de expresiones en *Spanglish* también añade emotividad, y denota una conexión fuerte entre culturas, una sensación de haber llegado a estar tan en contacto con la nueva cultura que ahora las palabras adquieren un sentido único, intraducible, porque tienen una acepción

tan específica culturalmente hablando que es casi imposible traducirlas.

On Friday evening I shall go down to Olulá del Río and Anya and I will follow the Santa Semana procession from the church as it slowly marches through the streets. The bars and cafés will be full and there will be a really festive feel to the town. If you get a chance to go and see one of these processions they are a definite 'must'. The Spanish are amazed when I tell them we have nothing like it in UK. (CAN, April 11-17 2008: 18).

A veces, ellos mismos promueven el cambio, aunque dentro de una cierta tradición, para adaptarse a las nuevas circunstancias:

Pantomimes are usually associated with Christmas or shortly thereafter, probably because it was a time when there wasn't much else to do in the way of work. However, since in Mojácar everyone is busy at Christmas, and February is a pretty slack month, what's wrong with staging a pantomime now? (TA, early February 2008: 6).

Pasado y presente en Inglaterra

Cuando se comparan el pasado con el presente encontramos referencias dedicadas a detalles culturales de la vida en Inglaterra en el pasado y a cómo es eso mismo en España. «As a child I never learned that *derramar vino trae buena suerte*. Perhaps because in my childhood it wasn't common to drink wine, and any wine there was around was far too expensive to *malgastar*» (TNE, Christmas 2007: 12).

De este texto podemos inferir que lo que para nosotros es una superstición o idea culturalmente arraigada («derramar vino trae buena suerte»), para ellos no tiene sentido debido quizás a que el vino era caro e inacce-

sible en Inglaterra en el pasado, o debido quizás a que los ingleses son menos dados a «malgastar». Si bien es cierto que en el presente el vino ya no es tan caro e inaccesible en Inglaterra ni la política del inglés medio sea convencionalmente la del ahorro. Hay, por tanto, una comparación con el pasado, con la niñez, exponiendo lo que era o no corriente. Se refleja el modo de vida inglés y que, por ejemplo, ellos malgastan menos que los españoles. También se hace una descripción de lo que se hacía delante de los niños y lo que no en el pasado en Inglaterra.

También es importante señalar que se están perdiendo algunas cualidades que los ingleses no poseen. Como se puede ver más abajo, por ejemplo, «dar la vez»/ «pedir la vez» es algo curioso para ellos, que piensan que en España no se hacían nunca colas: «It seems the procedure was to look in, check who was last, establish yourself as 'next' then go off to do your shopping, only returning when it was almost time to go in.» (TNE, Christmas 2007: 26).

También se refleja cómo las cosas no han evolucionado sólo para peor, también hay cosas que han mejorado con el paso del tiempo:

Whilst other Costas in Spain developed and grew in the 60's, the Almerian coast remained undiscovered, mostly because of its isolation and lack of transportation, it was for the adventurous who would fly to Malaga or Alicante, (Almería was still a toy town airport) and then take a car to look around, or the better off who had lots of time and money to meander down through France or Portugal, to discover Mojácar at the end of their journey. [...] Only my second visit to the country, I was very naïve in the customs and language and after ordering myself a jug of delicious, fruity sangria instead of a glass, I was determined to learn to speak Spanish. I left the restaurant that night by pointing my finger to the door and trying to follow it. (2007: 26).

We learnt very early on not to be ill whilst here in Mojácar, and for the first few years dared not venture out here before having typhoid jabs and anything else currently recommended as, like everything else it would be Almería for anything other than a cough or a sneeze, and of course if it was dad who was ill it was a problem as there was no way to get there, as no ambulance service existed. (Ibid.)

Nowadays our village fountain is for most little more than a tourist spot. Some like us still call to fill their bottles of the clear pure water, but long gone are the days when our houses were without running water for a day or to for some reason known only by the Mayor. And of course for many years la fuente doubled as the local laundry, and it was a familiar sight to see the donkeys tied up to a post or tree, waiting to take the clean clothes back to the top of the hill. (Ibid.)

A continuación encontramos un ejemplo de adaptación, de orgullo por sentirse integrada, no una turista, con un lenguaje irónico:

I was wearing the traditional Spanish black dress and with my dark suntan I must have blended in well, as when I clambered out carrying my wet clean clothes, an American tourist raised his camera and snapped, one for the album... his amazement when I smiled and said hello in my English voice, caused him to drop his camera splash in the water, I doubt if that one was ever printed! (Ibid.)

Es la típica actitud negativa, de inadaptación o de sesgo cognitivo, como por ejemplo, el sesgo de efecto de falso consenso describe la tendencia general de ver las propias actitudes y conductas como comunes, apropiadas y normales; mientras que observamos las conductas y actitudes ajenas como inapropiadas, poco comunes y desviadas. Los sesgos son en algunos casos factores para el diagnóstico de la depresión, de la distimia y de algunos trastornos de ansiedad. Encontrarse lejos de la tierra materna, de la lengua materna, en el ocaso de la vida en muchos casos y en un momento de crisis económica y recesión hacen que estos factores puedan estar dándose. La vida está llena de problemas cotidianos y al estar fuera de su entorno nativo se vuelven

aún más difíciles de afrontar. Por otra parte puede que también influya la edad.

El tema de la economía es importante para los expats:

Are they not discharged with the passing of the bygone age and un-accepting of what is and is going to be? How will those who do not feel 'at home' anywhere now, or those who have been either financially badly treated or ill-advised, ever going to release themselves from the entangled emotional web of what now might have become bitter resentment? (LL, January/February 2008: 53).

In the mid 80s the Spanish tourist board had to present an aggressive tourist recruitment campaign in the UK because of the treatment Brit tourists received here from the after effects of the Falklands' conflict, and they seem to be doing the same again. (EWN, 10th-16th January 2008: 26).

[...]the Junta has decided to place a round sum of 4,000 euros for all 35 [infractors]. «I'm going back to the UK. The sunshine in Spain is very nice but what has happened to me is just ridiculous. It's gone beyond a joke now and I've had enough». (CAN, April 11-17 2008: 6).

Pero no le echan la culpa a los españoles de la crisis económica, sino a su moneda:

Things have definitively moved on since those days. Although I agree that the pound has been devalued, surely that is the UK's fault and not that of the Spanish.(EWN, 17th-23rd January 2008: 3).

Because of the plummeting UK pound against the euro, the cost of living in Spain, if based on the UK pounds, is now nearly 14% greater than nine months ago. (EWN, 31st January-6th February 2008: 26)

Otra cuestión a tratar es que echan de menos cosas como:

The teacher simply 'spoke at' the students, whereas in the UK she felt students are encouraged more to join in 'a discussion'. (TMG, April 2008: 5)

Y como mencionamos en el apartado anterior, en muchos casos se refleja que cualquier tiempo pasado fue mejor:

[...] in the 1950s, in my hometown in Yorkshire, secondary education was by selection on academic ability and I did in the full sense of the word receive a comprehensive education. (EWN, 24th-30th January 2008: 27).

Overpopulation: if you look at time-lapse photographs of the Spanish coast over the last 40 years you begin to realise that Mr Smith from 'The Matrix' was right –we are a virus that is slowly killing Gaia. (2008: 27).

When we moved here, the mountain road to Limaria was a tarmac dream, smooth as the proverbial baby's bottom, though the direct route into Albox was more holes than tarmac. However, we soon got it down to a fine art, missing all the holes, when suddenly one day we woke up to find the road transformed into a transport of delight [...] It had transmogrified into a vast plain of smooth blackness. It stretches in every direction as far as the eye can see, smooth and wide enough to land a jumbo jet on. I feel I should pack sandwiches and a survival blanket before venturing on it, and agoraphobics could suffer psychological damage traversing it. (ST, February 2008: 11).

Este último pasaje es muy interesante. Cuando llegaron aquí el paisaje estaba sin explotar y ahora todo se ha corrompido, los políticos lo han hecho, por el beneficio de un turismo sucio, y la imagen típica de España, ese pasado idílico, está desapareciendo. En el pasaje encontramos ironía («enough to land a jumbo jet»), exageración («agoraphobics could suffer psychological problems»), metáfora («transport of delight», «tarmac dream», «stretches») y sinestesia («smooth blackness»)

Aunque otras veces hay inmovilismo, vemos que las cosas van cambiando (aunque el cambio sea criticado):

Old timers will remember the days with this area had The Entertainer which came out weekly, Talismán wich came out monthly and the Mojácar Guide which came out once a year. Since then, rather like estate agents, banks and shops selling

English produce, the number of publications in this area has multiplied dramatically. Some might say there is a glut. (TA, early February 2008: 6).

A lo largo del tiempo los expats van tomando acciones contra lo que amenaza con destruir el modo de vida tranquilo del sur de España:

As president of the Residents' Association of Torreblanca, ASTOR, it has been my unfortunate duty at many times to defend our interest against those of the big construction companies, who, in collaboration with the town hall of Fuengirola, are largely responsible for the destruction of our previously peaceful way of life (EWN, 21st-27th February 2008: 26).

Toman partido y acción para preservar su pasado idílico, el pacífico y tranquilo modo de vida español de cuando llegaron, sin constructoras y ayuntamientos codiciosos que cometen abusos urbanísticos y transforman la zona en superpoblada. No se quedan con los brazos cruzados, no son indolentes, sino que actúan denunciando sus casos a la comunidad, manifestándose, organizándose en asociaciones, peleando por lo suyo.

I arrived in Benidorm 14 years ago and rented an apartment in a real paradise. Later, I moved to Andalucía [...]. I need serious legal advice in order to lower the expenses and get this back to the lovely place it once was. (EWN, 20th-26th March 2008: 21).

Esta cita de Diana Blanchette es un ejemplo de denuncia y espíritu de lucha. Como propietaria de un apartamento está sufriendo los abusos de una comunidad de propietarios y pide ayuda para poder tomar acciones legales. A continuación, la cita de H.R. Mayor denuncia los abusos inmobiliarios en la zona:

Dear Sir, I was horrified to read about the Junta's plans for our peaceful area. Fifty hotels behind Garrucha? A city the size of Chicago? [...] I can't think of anyone that stupid! (TNE, April 2008: 10).

Opinan sobre temas tan importantes como la educación, que creen que debe mejorar para todos, y defienden que si hay nuevas necesidades el gobierno debe adaptarse a dichas necesidades:

Having spoken to both students and educators it would appear that if the current number of foreign students continues to be higher than in any other area in Spain, then perhaps the Ministry of Education seriously needs to think about further training and staff to cope with the continued influx to ensure a good and fair education for all. (TMG, April 2008: 5).

También se critican otras cosas, como que no se pueda librar uno del tabaco en España (EWN, 28th February-5th March 2008: 26-27), pero defienden Andalucía como el mejor lugar al que se puede ir:

[...] with all the bad press about living on our Costa, I just felt it might remind us of what we were attracted to on our first visits... Enjoy: There are plenty of misconceptions surrounding Almería: it's covered by plastic; it's just a desert... typically topical. Almería is probably the last place on the coast of Andalucía that hasn't succumbed to 'the onslaught of bricks - precisely, perhaps, because of these misconceptions [...] Almería has something that the rest of the coastal provinces of Andalucía are rapidly losing, and in some cases, already lost - its Hispanidad (Spanishness). That is, after all, why many of us came here. (TMG, March 2008: 3).

There is no straw donkeys for a start: no Flamenco to speak of; precious little regional cuisine; and certainly none of those little sets of ornamental swords made from Toledo Steel that I remember taking home for my Mum as a souvenir [...] But the most important discovery has to be that none of that is 'the real Spain'. For that you have to travel inland and spend a some time with the villagers in the little mountain pueblos, like Las Jorobadas, as they go about their daily business of planting, cultivating [...] you will discover a community with the warmth, the friendliness and the generosity of spirit that welcomes outsiders like us with open arms, warts and all. Maybe, to a particular generation of British ex-pats, it conjures up memories of better times. Or maybe it's just what life is really all about. (Sol Times, April 2008: 25).

A veces realizan una apasionada defensa de su país de adopción:

They say they love Spain, if that is so, stop moaning and if Jerez suits them better, why don't you move there? I do get tired of reading how many things are wrong with the British in Spain. None of the other nationalities living in Spain complain, they enjoy the sun, sand and sangria. (CAN, 16-22 May 2008: 9).

En realidad, los expats ya no son británicos propiamente dichos. Ellos se consideran así y se quejan de cosas de la tierra que los acoge, pero en el fondo se han convertido en bastante más españoles de lo que creen. Esto lo podemos ver cuando vuelven a Gran Bretaña de visita y se les vuelve inevitable comparar:

Actually, it's not only the short jornadas de las urnas but los horarios españoles in general that I find hard to cope with, even after 20 years of living in Spain. [...] And when it comes to breakfast – the most important meal of the day – the essentials for me were always bread, milk and a newspaper. So I find it a little hard to get my head around the fact that neither the panadería nor the estanco which sells papers open till 9:30am. [...] Back in the UK, on my last morning en el hotel, I did my packing before going down to breakfast. Officially, breakfast was served till 9:30, but cuando entré en el comedor at 8:30 I found that I was the last guest to arrive and the staff were looking at me in that «tone of voice» reserved for those who fail in their moral duty. (TNE, April 2008: 12).

Conclusiones

En las referencias estudiadas se puede intuir a veces un cierto tono de nostalgia. En algunos momentos puede incluso transmitirse una idea de superioridad mediante la crítica continua a la tierra que los acoge. Por el contrario, en otros momentos los expats están tan integrados que defienden la cultura y la forma de vida andaluzas a capa y espada, e, incluso, son capaces de rechazar a sus compatriotas que se quejan tan vehementemente, invitándoles a marcharse.

En conclusión, podemos afirmar que, en general, se describe un primitivismo primigenio e idílico de esta su tierra de adopción y cómo se ha evolucionado hasta hoy, aunque para muchos corre el peligro de perder el encanto primero que les trajo hasta aquí.

5. Comparación España (Andalucía) y Gran Bretaña



5. Comparación España (Andalucía) y Gran Bretaña

De forma quizá inevitable, los residentes británicos comparan los distintos aspectos de la vida en Andalucía con los mismos aspectos en Gran Bretaña. Normalmente es el ejemplo inglés el que se toma como modelo, o la referencia adecuada, la norma frente a la cual se desvía lo que acontece en Andalucía. Veamos un ejemplo:

Un residente de Vera se queja en una carta al director de un periódico que el hospital de Huércal-Overa está mal señalizado y ofrece a los demás lectores unas direcciones para cómo llegar fácilmente desde la autovía. Afirma que, según le han dicho los médicos, un cuarto de todos los pacientes son ingleses y que no hay traductor. Al valorar la profesionalidad de los médicos del centro añade: «Standards are high there, but it's rather swamped by patients, who, unlike in England, all talk loudly at the same time» (*TNE*, Christmas 2007: 9). Nos interesa el comentario «unlike England»: el carácter o la costumbre de hablar bajo de los ingleses se toma como la norma de hablar en público.¹⁷

17 Con respecto al tema de la sanidad pública en España, existe una opinión generalizada en el colectivo británico que ésta es de gran calidad y que el trato es correcto por parte de los profesionales. Su queja, según se indicó a los autores de este informe por parte de representantes de asociaciones de

Existen comparaciones generales entre costumbres y prácticas de España y Gran Bretaña, como las que expresa Gwyneth Box en un artículo en *The New Entertainer*, y que de nuevo, sitúan a Gran Bretaña como lugar donde se hacen las cosas con más sentido común: en España, comparada con el Reino Unido, se deja poco tiempo para votar en las elecciones y los horarios en general son menos prácticos. El día, afirma la autora del artículo, en general empieza más tarde (*TNE*, April 2008: 12).

La comparación entre Andalucía y Gran Bretaña puede tener tintes mucho más serios. En lo referido al entorno de la construcción y los escándalos urbanísticos, concretamente, España suele salir mal parada. El caso del derribo de la vivienda del matrimonio Prior proporciona a un residente en Manilva la ocasión para pensar qué hubiera sucedido en Gran Bretaña si se hubiera derribado la casa de un residente español: «In my opinion the tabloids would have got hold of the story and destroyed the politician responsible. Then they would more than

británicos en España en una reunión mantenida en la Embajada Británica de Madrid, radica en que, en su opinión, no existe un «after care» como el que tienen en su país, es decir, en un seguimiento del enfermo por parte de la sanidad una vez que ha sido operado, atendido, etc. en el centro de salud.

likely start a fund to compensate the couple and recruit a builder to build them a better house» (TNE, marzo 2008: 11). Se presume en este artículo una mayor capacidad de respuesta de la opinión pública británica ante lo que el autor del texto considera una injusticia. También presupone un grado más elevado de honradez en las instituciones británicas que en las españolas. El residente propone en su carta al director la creación de un fondo para ayudar a los afectados de «crooked dealings» (negocios turbios, transacciones deshonestas) y especifica que este fondo debe ser administrado por un banco británico (Ibíd.).

En otras ocasiones son determinados productos ingleses los que se comparan frente a los españoles, de menor calidad según los expats. Un residente en un pueblo de Almería donde, afirma, él es el único británico, echa de menos determinados productos de su país (chocolatinas, *bacon*, *pot noodles*, latas de alubias en salsa de tomate y salchichas inglesas), y añade: «Don't get me wrong. I love Spain and I love the fact that I have to submerge myself entirely into the community, but I do miss being able to have a decent fry-up when I have a hang-over, because Spanish sausages just don't cut it for me» (EWN, 17 January 2008: 27).

No siempre, no obstante, la comparación es beneficiosa para Gran Bretaña. Los residentes pueden llegar a quejarse de que fiestas tradicionales como la navidad hayan adquirido en España el mismo tinte comercial que ya es común en Gran Bretaña (TNE, Christmas 2007: 18). En este sentido, muchos británicos pueden llegar a ser muy críticos con los de su misma nacionalidad. El razonamiento habitual suele ser el siguiente: si se vinieron a España porque era diferente, será mejor no intentar cambiarla, o llegará

a transformarse en otra Gran Bretaña: «If you live in Spain, try and live with the Spanish life and not try to change anything or 10 years later Spain is going to be the same as England» (EWN, 24 January: 26). Quien escribe esto es un inglés padre de familia que vive en el Valle del Almanzora, en Almería. En su carta al director de *The Euro Weekly News* se queja de los ingleses que tienen una actitud arrogante con respecto al pueblo en el que viven, en otras palabras, que se hayan «apropiado» del lugar. Su crítica a la actitud de los residentes británicos se basa en dos quejas muy concretas:

- 1) Si un inglés se compra una casa rural en malas condiciones por poco dinero, la arregla, y después la vende a otro inglés por un precio muy alto, está aumentando el valor de la propiedad en la zona, reduciendo las posibilidades de que gente joven del pueblo pueda comprarse una casa.
- 2) Cuando un inglés, que a menudo vive gracias a una pensión de jubilación, exige al ayuntamiento mejoras en las calles: nueva pavimentación, más alumbrado público, etc. está encareciendo los impuestos municipales que, quizá, jubilados españoles no pueden pagar.

Es curioso cómo el debate en los periódicos estudiados gira con frecuencia en torno a un tipo de controversia que comienza con la carta de un individuo quejándose de determinado aspecto de la vida en España y en el número siguiente otros residentes extranjeros le contestan, llegando en ocasiones a defender lo que el primer corresponsal criticaba, poniéndose de hecho del lado de los españoles: «The Spanish have a very laid-back attitude to life: respect them and they will respect

you» (EWN, 24 January 2008: 27), sugiere un británico residente en Benalmádena defendiendo los bares españoles.

La comparación entre Gran Bretaña y España aparece también en temas sensibles a la opinión pública, por ejemplo con todo lo relacionado con la emigración, y aquí los residentes británicos dibujan un panorama muy distinto en los dos países. En una carta al director del periódico *The Euro Weekly News*, un lector llamado B. Weston (31 January 2008: 27), enfatiza de España su faceta de país en desarrollo (y que, por tanto, puede acoger abundante inmigración) mientras que destaca de Gran Bretaña sus características de país superpoblado en el que, subraya, no tienen cabida más inmigrantes. España tiene más extensión territorial, el número de habitantes es menor y los inmigrantes contribuyen a mejorar la economía, todo lo contrario que en Gran Bretaña, según este lector:

Services to the British population are deteriorating at a fast rate; housing is supposedly in great shortage, the number of people drawing state benefits is forever increasing and, in general, the immigrants are not bringing anything into the country. They are making matters worse. (EWN, 31 January 2008: 27).

La comparación de España con Gran Bretaña es, aparentemente, beneficiosa para la primera nación, pero se trata de unos atributos que también la sitúan a ojos del autor de esa carta en un nivel inferior con respecto a su país de origen. La imagen de España que se desprende del artículo es la de un país en desarrollo, mientras que Gran Bretaña ya superó esa fase. La argumentación, por otra parte, le sirve al autor para demostrar la diferencia de los residentes británicos en España con respecto a los inmigrantes en el Reino Unido.

6. Problemas de los residentes británicos en Andalucía



6. Problemas de los residentes británicos en Andalucía

Destrucción del entorno

Los residentes británicos prefieren que no se altere el entorno alrededor de sus viviendas. Salvo determinadas mejoras urbanísticas, se inclinan por dejar los alrededores tal y como están. Les afecta toda intrusión o modificación del entorno, provenga de donde sea, y que pueda afectar a su estilo de vida. Así lo resume el director de *The New Entertainer* en un editorial:

We are concerned about the demolition in Vera and the many other homes which are threatened. We are worried about the plan to send water from Carboneras to Barcelona (at least, my rose-garden is decidedly agitated) and we are worried about the insane plan to build a gigantic city on our doorstep — a violent change to our life-style which, give or take, the local English-language press has been remarkably quiet about. (TNE, March 2008: 3).

Con frecuencia los residentes expresan en los periódicos quejas concretas de alteración de zonas verdes en la zona en la que viven, normalmente para dar paso a construcciones de pisos o urbanizaciones:

Over the past 18 months or so, the ayuntamiento has seen fit to grant a spate of licences [...] for urbanisation and buildings down here in the once beautiful orchards of Mojacar. Ugly concrete blocks now replace orange, olive, lemon and almond trees. (TNE, March 2008: 10).

El residente que tiene una vivienda en una zona de especial valor paisajístico siente como algo propio las modificaciones en el entorno: «There seem to be an increasing number of building sites around here which have apparently been abandoned at an early stage and where no work has been carried out for some time, leaving yet more blots on our landscape» (TNE, April 2008: 10). También se quejan los residentes de las consecuencias del turismo (con frecuencia de origen británico) y de la irrupción de los aspectos más comerciales de la vida moderna en su territorio.

Los residentes británicos son especialmente sensibles a cuestiones medioambientales, como el reciclaje de residuos. En un artículo publicado en *The Euro Weekly News*, con el significativo título «Recycling in Almeria can be difficult» se realiza un análisis de los puntos de reciclaje en la zona del Levante almeriense, ofreciendo una panorámica muy negativa de la situación. Se aprecia, como en otras ocasiones, un interés propio de ciudadano, no el de un visitante ocasional. En el artículo, anónimo, se dice que se gasta dinero del contribuyente en campañas informativas para animar a la población a que recicle cuando los contenedores situados en la calle, concretamente los contenedores de papel y cartón, ni cumplen su función (número insuficiente, mal colocados, poca capacidad) ni los usuarios, especialmente

los dueños de las tiendas, los usan adecuadamente. Lo mismo sucede con los contenedores de plástico, en los cuales no se indica claramente qué se puede depositar. Hay algún tipo de indicación en uno de los costados de estos contenedores, pero esta nota «goes largely unnoticed and is still less likely to be read, especially by new immigrants who don't yet read Spanish» (EWN, 14 February 2008: 18). Este último comentario parece referirse a ciudadanos extranjeros no británicos, pues la palabra «inmigrante», como se ha visto, no se emplea en los periódicos estudiados para referirse a los expats. En este artículo, por tanto, se denuncia un problema que les afecta como residentes y habitantes de un municipio; el problema que describen no es exclusivamente de los residentes extranjeros; afecta a todos por igual.

Numerosos artículos escritos por expats inciden en este aspecto, la condición de sentirse habitantes de un lugar, no meros visitantes. Expresiones del tipo «mi pueblo» o «mi localidad» dan a entender una voluntad de pertenecer a un sitio, de ser considerados habitantes del lugar. De ahí las quejas sobre desperfectos en el entorno. Un residente en la urbanización de Los Pinos, en Bédar, Almería, se sorprende ante la instalación de dispositivos en el paseo marítimo de Mojácar que proporcionan a los usuarios bolsas de plástico para recoger los excrementos de los perros. En su localidad, cada dueño de un animal lleva su propia bolsa: «we take our own plastic bag to collect the pooh, because we take pride in *our village* and try to keep it tidy and as clean as possible for other road users» [mi cursiva](TA, February 2008: 20). En el mismo número de esta revista, otro residente se queja del alto número de edificaciones a medias, construcciones en fase inicial aparentemente abandonadas que afean el paisaje. De nuevo los adjetivos posesivos indican una relación estrecha con el entorno: «There seem

to be an increasing number of building sites around here which have been apparently abandoned [...] leaving yet more blots on *our landscape*» [mi cursiva] (2008: 20). El autor de esta carta a la revista *The Advertiser* quiere saber el porqué del parón en estas edificaciones, si ha sido el ayuntamiento el que ha parado la obra o si los promotores no han seguido construyendo porque no lograban vender los apartamentos defectuosos u horteras («naff») que allí edificaban, y aporta los datos de varios lugares donde este tipo de construcciones a medias se encuentran en el entorno de Mojácar. El autor de la carta insiste en ser parte de la zona: «I like *my town* and just hate to see it getting ruined still further [...] They should not be allowed simply to abandon a site and leave an eyesore that is detrimental to the local environment and general appearance of the area» [mi cursiva] (Ibid.).

En una ocasión un residente se deja llevar por la imaginación y crean oscuros planes de expansión islámica detrás del fenómeno de la construcción de apartamentos en las zonas de playa:

Rows upon rows of new but deserted barracks-style apartment complexes climb the hills above the Costa del Sol. Might it come to pass that fundamentalist Islamic cartels will buy these for the immigrants who will then multiply, generation upon generation, until the jihad is complete? (EWN, 13 March 2008: 27).

En otros casos pueden quejarse simplemente de la presencia de caravanas que aparcan durante la noche en las zonas de playa cerca de sus viviendas, lo que obstaculiza la visión del paisaje (EWN, 20 March 2008: 20).

Problemas de adaptación

Abandonar la residencia habitual, la familia y los amigos, y trasladarse a España a vivir es una fuente de complicaciones inesperadas para los expats. En un artículo de la revista Levante Lifestyle, el psicoterapeuta David Smalley trata el tema de la adaptación de los británicos a la vida en España. Como cabe esperar, hay personas que no superan esa fase inicial, otros que continúan enfrentándose a problemas sin terminar de acomodarse, mientras que otro grupo se ha establecido satisfactoriamente en España y no se imagina su vida en otro sitio. Los que encuentran serios problemas de adaptación pueden sufrir dificultades económicas (no pueden llevar en España la vida que se imaginaban) o bien encontrar un vacío (falta de raíces, ataduras emocionales con su país). Pero Smalley sugiere otro tipo de problemas, relacionados con carencias en el lugar de origen:

What of those who start to realise that what this part of Spain offers may limit their continuing intellectual growth or possibly the development of their children? Are there those who start to find that while the geography and climate offers them so much more, the social structure leaves something to be desired [?]. Could this be the source of people disenchantment? (LL, January/February 2008: 52).

Además de romper estereotipos relacionados con el jubilado británico en España que busca tan sólo un lugar tranquilo para vivir, el fragmento recogido señala un tipo de residente con ciertas expectativas con respecto a la nueva sociedad en la que se ha instalado. Es alguien con inquietudes intelectuales (quizá frecuente en su ciudad natal clubes o asociaciones relacionadas con sus intereses, teatros, conferencias...) y donde espera establecer su vida familiar, con hijos probablemente en edad escolar, y que espera encontrar las infraestructu-

ras sociales que le permitan desarrollar estas facetas. El artículo parece sugerir que en la parte de Andalucía donde se ha instalado, esos servicios son deficientes.

Con respecto a las dificultades económicas, Smalley recomienda planificar por adelantado, antes de que el ciudadano británico se establezca en España, todos los aspectos relacionados con sus finanzas. Si esto no se hace y la situación económica de los expats en España empeora, puede hacer que el residente añore su tierra natal: «So if finances are ill planned or become strained then perhaps it is inevitable that ex-pats will reflect back on times and places, namely their home country, where the grass seemed to be greener...» (Ibíd.) Smalley habla de una confusa y enmarañada red emocional que afecta al residente con problemas, y señala que es un abono propicio para sentimientos de xenofobia.

Otro tipo de problemas puede estar relacionado con el hecho de la separación o ruptura en una familia debido al traslado de parte de sus miembros a España. Muchos, indica, no han superado esta separación: «Take a look an expat's phone bill, and it's quite likely a majority of calls would be to their home country, and probably to their children or grandchildren?» (Ibíd.). Quizá se escogió España, en lugar de otro territorio donde el idioma oficial es inglés como Canadá o Australia, debido a la proximidad de los dos países.

En otros casos la dificultad es de tipo social; se intenta crear en España una réplica del entramado de redes sociales que los expats tienen en su país de origen. Evidentemente, el panorama social de los residentes extranjeros es más reducido en España, la elección de amistades es limitada y, debido al idioma, a veces no es posible crear vínculos de amistad, sociales, etc., con

los habitantes nacionales del lugar. Esto también puede crear desilusión. El psicoterapeuta concluye: «there are fundamental social, emotional, and intellectual considerations which are not easily visible from a [sic] our home country's horizon when considering such a move» (Ibíd.), y sugiere dejar en todo momento una red de seguridad: contemplar la posibilidad de regresar a Gran Bretaña si no se produce la adaptación adecuada al nuevo entorno: «Planning to keep that reverse gear in mind for the whole family is an essential safety net, financially, socially, emotionally and intellectually» (Ibíd.). Señala que algunos residentes extranjeros se dan un plazo de dos años para verificar si la adaptación al nuevo entorno se ha realizado completamente. Como se puede comprobar, por tanto, el traslado de residencia puede llegar a ser problemático, empañando las posibles ilusiones de una vida sosegada y relajante en España.

Los mensajes más a favor de la integración con las comunidades locales que se pueden leer en los periódicos británicos, suelen incidir en el hecho de respetar las costumbres españolas, aunque a veces algunos residentes llegan demasiado lejos: «I have lived here for four-and-a-half years. I speak Spanish and respect the customs. Why does Reg live here?» (EWN, 3 April 2008: 20) escribe un lector desde Turre, Almería. Su carta al director es una contestación airada al mensaje de otro residente (Reg) que se quejaba de que en muchos bares se permitiera fumar. Ante la posible consecuencia lógica, según esos términos, de que si el residente extranjero quiere integrarse debe, supuestamente, ignorar leyes o prohibiciones, la encargada de la sección le contesta: «Looking back at Mr [Reg] Gibson's letter I can't see where non-integration or lack of respect for Spanish customs enters the picture» (Ibíd.).

Algo que puede facilitar la tarea de adaptarse al nuevo entorno es la presencia de locales adecuados donde reunirse. Los residentes británicos, por regla general, valoran la existencia de establecimientos «de calidad» que les permitan relacionarse en un ambiente adecuado:

Since arriving on the Costa del Sol six years ago, I have always complained of the lack of class establishments to enjoy a drink, eat some food and somewhere to generally have a good time with your friends. Somewhere with atmosphere. Trendy. You get the Picture. (EWN, 17 January 2008: 45).

El columnista que escribe esto en un periódico celebra la apertura de un local con las características que él valora por encima de todo.

Delincuencia

La emigración a España que se ha producido en las últimas dos décadas entre distintos segmentos de la sociedad británica ha traído consigo también que acudan y se establezcan aquí delincuentes británicos. Los periódicos estudiados reflejan con frecuencia esta situación: «Police in Vera arrested a British man in connection with a mindless beating in Villaricos at the beginning of October» (LL, January/February: 6). En una noticia del 30 de enero 2008 (TP: 3) se informa de la detención de los principales cabecillas de una red de pedófilos que actuaba en el Reino Unido y en España. Dos de los detenidos se habían trasladado a Albox, Almería, donde residían: «Paul Anthony Bures – an expat builder from Kent, living in the Albox area – had been on a Crime Stoppers 'most wanted' list before he gave himself up last October».

En el número del 14 de febrero de *The Euro Weekly News*, p. 2, se da a conocer una lista de 9 criminales escapados del Reino Unido, con sus respectivas fotos, que se piensa que pueden estar en España. Sus delitos varían desde el tráfico de drogas al asesinato o la falsificación de monedas, y se proporcionan números de teléfono a los que los lectores pueden llamar si identifican a alguno de los individuos buscados, garantizando la confidencialidad de las llamadas. No se trata, por tanto, de un hecho aislado, sino de un problema de delincuencia más amplio.

Debido al aumento de la delincuencia en lugares donde residen los ciudadanos británicos, las comunidades de residentes han importado de su país de origen actividades comunes de vigilancia del tipo «Crime Watch», por el que los vecinos de una determinada zona acuerdan hacer un frente común, avisándose entre ellos de comportamientos anómalos que puedan observar. En el área de La Alfoquía (Almería) un número de bares regentados por ingleses han decidido llevar a cabo uno de estos programas de vigilancia, «Bar Watch Scheme»: la idea es la de avisar a los otros propietarios de los bares, e informar a la Guardia Civil, de que alguien está teniendo en un determinado local un comportamiento antisocial. En la noticia en la que aparece este acuerdo, se especifica que son ciudadanos británicos la mayoría de las personas contra las que va dirigido este servicio:

All participants agreed that they were not simply looking out for their businesses, but felt they owed it to their Spanish neighbours to stamp down on the delinquents, the majority of whom are British. It is hoped that the idea will spread to other towns in the area and in doing so, send a clear message that anti-social behaviour will not be tolerated. (ST, March 2008: 5).

Discriminación por ser británicos

Aunque no es una queja mayoritaria, sí existen casos en los que los residentes se quejan de que por ser británicos se les trata de una forma incorrecta o abusiva. En un artículo de *The Mojácar Gazette* titulado «Education or Discrimination» se expresa la inquietud existente por parte de padres de alumnos ingleses en escuelas locales del Levante Almeriense. Creen que a estos alumnos se les discrimina en clase:

But imagine it is your little girl who can already play a musical instrument and read music but scores zero in a music exam, and when her glasses are broken and she can't see the blackboard, she is told she must remain at the back of the class because that's where all the foreign students must sit... how would you feel? (TMG, April 2008: 1).

En el editorial del mismo periódico, y utilizando un lenguaje comprensivo, el comentarista trata de entender las posibles razones de esta situación, hay que imaginarse lo que sucedería en una escuela inglesa si de improviso el maestro se encontrara con diez alumnos extranjeros que no pudieran hablar inglés, etc. Pero aun así, el autor del comentario deja clara la existencia de problemas:

However, I spoke to several youngsters that are at local high schools, who complained of being 'herded' to the back of classrooms, being punished for substandard work in lessons where the student – still new to Spain – has understood nothing of what had been covered. Also mentioned by several students and parents is the unbelievable allegation that several non-Spanish students not being given access to materials, such as musical equipment and computers. (2008: 5).

Otros periódicos recogen comentarios sobre situaciones similares. Una madre británica con dos hijos en el colegio público Nuestra Señora de la Asunción en Arbo-

leas, Almería, se queja de que sus niños son constantemente intimidados en el centro aunque, señala, los abusos se cometen por parte de alumnos españoles y británicos. (CAN, 25 April 2008: 3). Algunos datos de este artículo proporcionan información relevante, por ejemplo que el colegio cuenta con 270 alumnos, 110 de los cuales son británicos. También es relevante la declaración del director del colegio con respecto al uso de la lengua inglesa por parte de docentes: «But this is a Spanish school in Spain and I have no obligation to speak English» (2008: 3).

Volviendo al tema de las quejas de discriminación por ser británicos, una residente llamada Toni Collard es la protagonista de un artículo publicado en *Costa de Almería News* en el que se señala que ha sido multada por deficiencias halladas por el SEPRONA en las instalaciones que posee en Cantoria destinadas a recoger a perros y gatos. El artículo detalla los pormenores del caso y el periodista añade: «Ms Collard said she felt victimised, and claims the Guardia Civil target British in the area as an easy source of income» (CAN, 11 April 2008: 6). Independientemente de los detalles de este caso concreto, la entrevistada muestra un desconocimiento sobre la función y el procedimiento de las sanciones que corren a cargo de la Guardia Civil.

Quejas por deficiencias en los servicios al ciudadano, falta de civismo, indiferencia generalizada

A menudo los residentes británicos se quejan de la deficiencia en algunos servicios públicos en la zona donde residen. El correo suele ser uno de estos problemas: Una residente (lugar sin especificar) escribe una carta a un periódico el 21 de enero expresando una queja por no haber recibido correo desde principios de diciembre. Su problema se ha visto complicado por su incapacidad para hablar español: «Not speaking or understanding Spanish I have had no luck at the post office» (EWN, 21 January 2008: 27). El problema del correo para los residentes británicos es significativo en lugares como Arboleas. Como se ha informado en una sección anterior, en una carta al director del periódico *Costa de Almería News*, una ciudadana informa que, debido a las deficiencias en el servicio, redactó y circuló entre los vecinos una petición para que se ofreciera más ayuda de personal al único cartero del pueblo. La petición, con más de 100 firmas, se envió al servicio central de correos de Almería pero no recibió respuesta (CAN, 30 May 2008: 9). Estas iniciativas muestran un interés de los británicos por actuar y participar en la solución de problemas en sus comunidades, como por ejemplo el intento de crear un programa de vigilancia tipo «Crime Watch» o «Neighbourhood Watch», característico de ciudades y pueblos de Inglaterra, en el municipio de Albox (CAN, 16 May 2008: 1).

Los residentes británicos se sienten especialmente sensibles a la posibilidad de ser engañados, o que algún tipo de abuso económico se ejerza sobre ellos precisamente por no ser de nacionalidad española. Es una

sospecha que es recurrente en los artículos estudiados. Un residente en la localidad almeriense de Villaricos se queja del servicio llamado «Telefónica in English» de esta compañía de comunicaciones:

[[I] have had terrible service and unknowingly having to pay some Euro 120 to this company for them to just pass my order on to the real Telefonica [sic]. But once «Telefonica in English» take your Euro 120 you get no help and just unbelievably impolite responses from their contact centre – if you ever get through. (TM, 29 February 2008: 9).

En otras ocasiones, se echa en falta más respeto por los derechos individuales, la necesidad de una mayor preocupación cívica, de mantener ciertos modales en lugares públicos.¹⁸ Una página entera del periódico *The Euro Weekly News* del 27 de marzo está cubierta de cartas al director relativas a un mensaje de un visitante inglés a Andalucía publicado en un número anterior. En esa misiva el visitante valoraba positivamente que hubiera podido fumar en los restaurantes en España. Como contestación, varios residentes extranjeros de Málaga le contestaban lamentando los huecos en la ley actual sobre el tabaco en España o reprobando que algunos restaurantes simplemente no presten atención a la normativa al respecto: «I love living in Spain but get really annoyed that we have to avoid restaurants that do not ban smoking, of which there are many» (*EWN*, 27 March 2008: 21). En este sentido se desprende de estos ar-

tículos que la ley referida al tabaco se ha aplicado y se aplica de manera selectiva y arbitraria en nuestro país.

En sus relaciones con las administraciones públicas en España, los británicos lamentan que no se tengan en cuenta sus quejas: «During the past four months or so, I have sent six emails to the newly elected councillor in charge of roads. I have not been granted the courtesy of a single reply» (*TNE*, March 2008: 10) escribe a un periódico un residente en Mojácar. Otro lector de la provincial de Málaga redunda en su escrito en la misma idea:

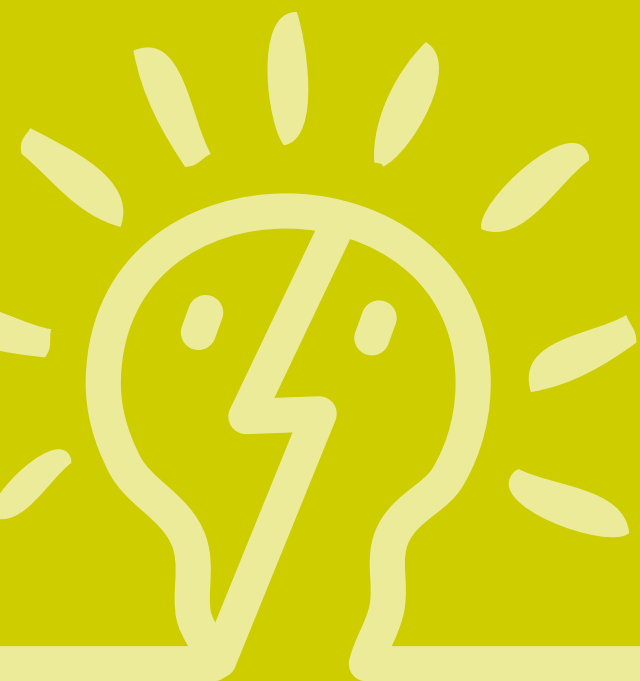
From what I have seen, and heard, of Spanish politicians they want us to pay the taxes, they want us to spend money in their shops, they want us to put our money in their banks and they demand that we obey their laws. BUT when it comes to our rights we don't exist! (2008: 11).

El director del periódico *Costa de Almería News* subraya esta peculiaridad en las relaciones de los ciudadanos extranjeros con las administraciones expresada por los lectores en los periódicos estudiados: la queja de que no se les tiene en cuenta (que no se atienden sus peticiones o reclamaciones, que no se les proporciona información) es de las más repetidas. Según Torné, esta situación es especialmente difícil para los periodistas:

Yo he llamado a ministerios en el Reino Unido y me han tratado con mucha más atención que aquí [...] Aquí es muy difícil hacer un trabajo donde quieras dar información. No estás intentando acorralar ninguna administración, pero muchas veces la actitud es esa hacia los medios. (Torné, 2008).

18 Evidentemente, las quejas por ausencia de un comportamiento cívico también van dirigidas a los propios británicos residentes en Andalucía. Un lector o lectora (no incluye nombre) de Coín, Málaga, se queja en una carta al director de la presencia de un británico con un perro peligroso por las calles de la localidad. Esta persona ya ha sufrido una agresión de este animal, e informa: «I really despair at the total lack of responsibility so many Brits exhibit, and the behaviour of many of them in Spain» (*EWN*, 10 April 2008: 20).

7. Conclusiones



7. Conclusiones

Durante los trabajos que han dado lugar a la realización de este proyecto ha surgido en ocasiones una reflexión relativa a lo interesante que sería que los andaluces tuvieran la costumbre de leer, aunque fuera ocasionalmente, la numerosísima prensa escrita en inglés que se publica semanal y mensualmente en Andalucía por y para residentes británicos. Se trataría de un ejercicio saludable pues no hay nada como mirarse a través de los ojos del otro para conocerse mejor.

Como se ha señalado repetidas veces en este trabajo, a prensa británica en Andalucía es de gran diversidad. A veces se presenta en forma de periódicos gratuitos, cuyas páginas están ocupadas en gran medida por la publicidad y que se circunscriben a un área geográfica muy limitada. A veces son periódicos también gratuitos pero con abundante contenido informativo y de opinión en sus páginas, como es el caso de *The Euro Weekly News*. Existe también prensa de calidad, como *Costa de Almería News*, que se adquiere en los quioscos como cualquier otro periódico, o *The Olive Press*, de carácter gratuito, en donde periodistas elaboran y trabajan sus propias noticias, reportajes de investigación, entrevistas, etc. En cualquiera de los casos tanto los colaboradores como los profesionales de la prensa británica en Andalucía son personas que miran a su alrededor y cuentan su

percepción de la realidad. De ahí la importancia de que los ciudadanos andaluces realizasen el ejercicio de contrastar esa realidad con su propia visión de las cosas, y que ello repercutiera en un enriquecimiento como sociedad, mejorando quizá comportamientos y actitudes que, por el efecto insensibilizador de la costumbre, se consideran normales pero que tras una reflexión más profunda no deberían ser aceptables.

Que sitúen un espejo delante de uno mismo no siempre es agradable; a veces puede ser que no guste lo que se muestra en el espejo. En los periódicos estudiados a los andaluces se nos describe claramente deficientes en diversas parcelas, concretamente en todo lo relacionado con el desarrollo urbanístico, en determinados comportamientos cívicos y en la transparencia informativa, en especial en asuntos relacionados con la administración pública, tanto a nivel regional como local. En el aspecto positivo, aunque aquí sea inevitable rozar el estereotipo, los que escriben en los periódicos ingleses nos recuerdan lo realmente agradable que puede llegar a ser la vida aquí, y no sólo por las consabidas bondades del clima, el paisaje o la gastronomía, sino también por el buen trato con el que se suele recibir al extranjero que se muestra interesado en acercarse a la cultura del lugar, en aprender el idioma y conocer nuevas costumbres.

En el transcurso de este trabajo de investigación que, en gran medida, consistía en mirar cómo otros nos miran, hemos descubierto también que el cristal a veces estaba empañado por los prejuicios de los que miraban a través del mismo: llama la atención la idea recurrente entre los residentes británicos de considerarse un grupo especial de personas, su insistencia en marcar claramente las diferencias entre ellos y otros grupos de extranjeros residentes en España. Está de igual modo muy extendida la idea de que su aportación ha sido fundamental para el desarrollo de comarcas enteras de Andalucía cuando, por otra parte, los residentes británicos también se han beneficiado de coyunturas económicas y sociales de Andalucía (precios de tierra baratos, éxodo del campo a la ciudad) para adquirir propiedades.

Como es natural, hay numerosos rasgos entre los ciudadanos británicos que apuntan a cualidades de gran valor para la convivencia. Por los artículos analizados se puede apreciar el afecto genuino por su tierra de adopción; les gusta considerarse vecinos de una localidad, aquella en la que residen; son «esponjas culturales» en lo relacionado con usos y costumbres populares de Andalucía, y les duele como algo propio cuando, por ejemplo, el entorno natural se deteriora.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, podría pensarse que los residentes británicos son un grupo homogéneo. Sin embargo, esto no es así. Hasta ahora se han mencionado algunas tendencias e ideas que hemos encontrado repetidas veces en la prensa inglesa de Andalucía durante una época concreta, pero si algo se puede concluir con rotundidad es la gran diversidad de este segmento de la población extranjera. Ciertamente hay un gran número de jubilados británicos viviendo en Andalucía, pero existen familias cuyos hijos acuden a

los colegios públicos y también hay profesionales de toda índole trabajando en la comunidad autónoma. Hemos descubierto que hay británicos que viven en zonas apartadas del núcleo urbano de su municipio, pero a muchos les gustaría aprovechar cualquier oportunidad para integrarse con sus vecinos españoles. El deseo de integración entre los ciudadanos británicos con respecto a la población de los lugares donde residen es mayor de lo que generalmente se cree.

Como el capítulo segundo demostraba, las opiniones de los residentes británicos sobre Andalucía también son variopintas. Los posibles prejuicios sobre los andaluces se contrarrestan con opiniones contrarias dentro del mismo colectivo. El tercer capítulo, que desenmaraña la compleja red que se tejió en torno al llamado «Caso Prior», muestra que en ambas partes de la disputa, la de los residentes británicos y la de las administraciones regionales y locales, hay sectores interesados en propagar imágenes sesgadas del conflicto surgido a partir de la demolición de la casa del matrimonio inglés. Si algo positivo tuvo este desafortunado incidente fue que impulsó a los ciudadanos británicos en Andalucía a convertirse en un colectivo más visible, que salieran de su tradicional aislamiento. Con respecto a los artículos relacionados con este caso, es verdad que los peores prejuicios sobre Andalucía salieron a la luz, pero también sentimientos honestos de residentes que procuraron ser objetivos en su descripción de los hechos. Sería absurdo por nuestra parte no reconocer que la coincidencia fortuita de dos acontecimientos en el tiempo (el inicio de nuestra lectura de los periódicos y el derribo de la casa del matrimonio Prior) fue beneficiosa para el desarrollo de esta investigación. El «Caso Prior» propició numerosas reflexiones entre los residentes, que encontraron salida en artículos de periódicos y cartas

al director, sobre las administraciones, sobre la adquisición de propiedades en Andalucía e incluso sobre las razones que les impulsaron a escoger este lugar como residencia. Quizá no hubiéramos tenido acceso a opiniones expresadas de forma tan directa en otras circunstancias menos problemáticas.

El cuarto capítulo destaca que entre un grupo veterano de residentes existe una añoranza hacia una Andalucía del pasado, la que ellos conocieron cuando llegaron aquí, subdesarrollada, rural, sin burocracia, que forzosamente tenía que desaparecer. Aquí, como en otros casos, se pueden apreciar los sentimientos opuestos presentes en el colectivo de ciudadanos británicos en lo relacionado con Andalucía: reconocen que era una tierra pobre y atrasada pero lamentan los estragos causados por el progreso. Frecuentemente los recuerdos de una Andalucía del pasado están teñidos de la nostalgia por las etapas de juventud de los propios autores de los artículos.

El capítulo quinto demuestra que aunque a veces Gran Bretaña se toma como modelo por parte de los residentes británicos, no siempre resulta beneficiada por la comparación de ambos territorios. Se aprecia en los artículos relativos a este tema un interés por mantener aquellos aspectos de Andalucía que le imprimen un carácter propio, distinto de aquellos países que han sucumbido a la comercialización de la vida diaria. El último capítulo, centrado en los problemas de este sector de la población extranjera, ayuda a romper con el estereotipo de los residentes británicos como ciudadanos de alto poder adquisitivo felizmente instalados en zonas residenciales sin contacto con el mundo exterior. La realidad siempre es mucho más compleja que esta visión tan limitada de las cosas.

Los autores de esta investigación esperan que este trabajo contribuya a que las comunidades que aquí se han puesto cara a cara, la de los ciudadanos de Andalucía y la de los ciudadanos británicos residentes en nuestra comunidad, se conozcan mejor y que entre ambos grupos se establezcan puentes de convivencia sólidos y duraderos.

8. Bibliografía



8. Bibliografía

Fuentes primarias

Artículos o secciones de *Costa Almería News-Costa Cálida News* [CAN]

Costa Almería News-Costa Cálida News. April 11-17, 2008. «Dawn raid on Zurgena council», de Richard Torné, p. 4.

Costa Almería News-Costa Cálida News. April 11-17, 2008. «When David met Goliath», de Richard Torné, p. 5.

Costa Almería News-Costa Cálida News. April 11-17, 2008. «Penalized for looking after pooches, claimed expat», de Matthew Pritchard, p. 6.

Costa Almería News-Costa Cálida News. April 11-17, 2008. «Ramblings of a Campo Gardener», de Frankie, p. 18.

Costa Almería News-Costa Cálida News. April 16-22, 2008. «Letter to the Editor», de Elizabeth Brown McClann, p. 9.

Costa Almería News-Costa Cálida News. April 18-24, 2008. «Zurgena council scandal deepens», de Richard Torné, p. 3.

Costa Almería News-Costa Cálida News. April 25-May 1, 2008. «British Mother Seeks Legal Help to End School Bullying», de Matthew Pritchard, p. 3.

Costa Almería News-Costa Cálida News. May 30-June 5, 2008. «Letter to the Editor», p. 9.

Costa Almería News-Costa Cálida News. May 9-15, 2008. «Expatriate or Immigrant... Which Are You?», de Matthew Pritchard, p. 1 (Continuación en la p. 3)

Costa Almería News-Costa Cálida News. May 16-22, 2008. «Albox Mayor Blocks Neighbourhood Watch», de Richard Torné, p. 1.

Costa Almería News-Costa Cálida News. May 30-June 5, 2008. Letters to the editor, de Phyllis Anderson, p. 9.

Costa Almería News-Costa Cálida News. May 30-June 5, 2008. «Ramblings of a Campo Gardener», de Frankie, p. 18.

Costa Almería News-Costa Cálida News. June 6-12, 2008. «Can't pay, won't pay», de Richard Torné, p. 3.

Artículos o secciones de Levante Lifestyle [LL]

Levante Lifestyle. January/February 2008. «Brit Arrested in Connection with Mindless Beating», p. 6.

Levante Lifestyle. January/February 2008. «Foreign Population Grows, Spanish Population Static», p. 8.

Levante Lifestyle. January/February 2008. «The Transition to Life in Spain», de David Smalley, pp. 52-53.

Levante Lifestyle. «Positive Thinking», del editor, p. 5.

Levante Lifestyle. February/March 2008. «Local News/ Levante Round-up: English couple's home demolished», pp. 6-8.

Levante Lifestyle. February/March 2008. «The Transition to Life in Spain», pp. 52-53.

Levante Lifestyle. February/March 2008. «The Prior Case: Legal or Political Demolition?», de Juana M^a Giménez Ballesta, pp. 58-59.

Artículos o secciones de Sol Times [ST]

Sol Times, February 2008. «New Motorway in Albox», p. 11.

Sol Times. March 2008. «Bio-Diesel Finally in Business», p. 4

Sol Times. March 2008. «Open Letter from the AUAN Committee», p. 4.

Sol Times. Extra March 2008. «Almanzora Valley Latest News», p. 5.

Sol Times. Extra March 2008. «Mud, Apple Crumble & Chicken», p.11.

Sol Times, April 2008. «Hola Desperados», de P.H., p. 25.

Artículos o secciones de The Advertiser [TA]

The Advertiser. Early February 2008. «Sea View», p. 6.

The Advertiser. Early February 2008. «Points of View», de Confused, p. 20.

Artículos o secciones de The Almeria Focus [TAF]

The Almeria Focus. March 2008. «The POTALA Plan», p. 12.

The Almeria Focus. May 2008. «Zurgena is not Marbella», p. 26.

Artículos o secciones de The Almeria Messenger [TAM]

The Almeria Messenger, 9th-22nd November 2007. «Feature», p. 14

The Almeria Messenger, 15th-28th February 2008. «Another British couple in Almería fear their home may be demolished», p. 8.

The Almeria Messenger, 29th February-13th March 2008. «A Suitable House for the Priors», p. 9.

The Almería Messenger, 29th February-13th March 2008. «Letters to the Editor», de J. Borresen, p. 9.

**Artículos o secciones de *The Euro Weekly News*.
Costa de Almería [EWN]**

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 10th-16th January 2008. «What's Good for the Goose...», p. 26.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 17th-23rd January 2008. «Nightmare of Vera demolition», p. 1.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 17th-23rd January 2008. «Back to Benalmádena», de Mr. G. Smith, p. 26.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 17th-23rd January 2008. «Letter to the Editor», de John, p. 26.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 17th-23rd January 2008. «Out and About», de Nigel Goldman, p. 45.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 24th-30th January 2008. «British Bars Debate», de Robyn Wheeler, pp. 26-27.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 24th-30th January 2008. «Plans to eradicate academic failure», p. 1.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 24th-30th January, 2008, «Letter to the Editor», de Claude Hopper, p. 27.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 24th-30th January, 2008, «Letter to the Editor», de Ian Cameron, p. 27.

The Euro Weekly News. Costa de Almería. 31st January-6th February 2008. «Animal behaviour», p. 26.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 31st January-6th February 2008, Letters to the Editor: «A different kettle of fish», de Mike Price, pp. 26-27.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 14th-20th February 2008. «Winds of Change?» by Owen Thomas, p. 2

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 14th-20th February 2008. «60 Second Interview», p. 11.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 14th-20th February 2008. «Recycling in Almería can be Difficult», p. 18.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 21st-27th February, 2008, «Fight for your rights», de Brian O'Carroll, p. 26.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 31st January-6th February 2008. de Bert Asses, p. 26.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 28th February-5th March, 2008. Letters to the Editor, «Heated Debate», de M. Barry, p. 26-27.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 28 February-5th March 2008. Comment by Mrs Ed., p. 27.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 28th February-5th March 2008. «Letters to the editor spell out readers' views», p. 27.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 28th February-5th March 2008, de M. Barry, p. 26-27.

The Euro Weekly News. Costa de Almería. 6th-12th March 2008. «Postal stop», de Pamela Hosey, p. 26.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 6th-12th March 2008. «Signals of the time», de John Chambers, p. 26.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 13th-19th March 2008. «Red beetle menace», de Janet Fenton, p. 26.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 13th-19th March 2008. «Letters to the Editor», by Per R Dewar, p. 27.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 20th-26th March 2008. «The lessons of Easter», p. 2

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 20th-26th March 2008. «Never say «die», de Quentin Richardson, p. 20.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 20th-26th March 2008, de Diana Blanchette, p. 21.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 27th March-2nd April 2008. «48-hour days», de Clare Shirley, p. 20.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 20th-26th March 2008. «Personally Speaking», de Michel and Steven, p. 41

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 3rd-9th April 2008. «Know thy trainer», p. 20

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 3rd-9th April 2008, «Letters to the Editor», de Julia Johnson, p. 21.

The Euro-Weekly News. Costa de Almería. 22nd-28th May 2008. «More Telefonica tales», p. 20-21

Artículos o secciones de *The Mojácar Gazette* [TMG]

The Mojácar Gazette, March 2008, «New City on our Doorstep?», p. 5.

The Mojácar Gazette. March 2008. «Letter box», de Cheryl Barsdell y de «A hardworking Brit», p. 35

The Mojácar Gazette, March 2008, «Why Almeria?», p. 3.

The Mojácar Gazette, April 2008, «Education or Discrimination», p. 1.

The Mojácar Gazette, April 2008, «Schools Out», p. 5.

Artículos o secciones de *The New Entertainer* [TNE]

The New Entertainer. Christmas 2007. «Gooch and Gander», de Bill Campbell, p. 9.

The New Entertainer. Christmas 2007. «Hospital», de Richard Rambeau, p. 9.

The New Entertainer. Christmas 2007. «Observations and Observances», de Gwyneth Box, p. 12.

The New Entertainer. Christmas 2007. «Step on It», de Joyceline, p. 14.

The New Entertainer. Christmas 2007. «The Brigadier Writes...», p. 18.

The New Entertainer. Christmas 2007. «The Secret Destination», de Catherine Capper, p. 26.

The New Entertainer. March 2008. «Gone to Pot», de Lenox Napier, p. 3.

The New Entertainer. March 2008. «Feedback» (The Editor), de Adrian & Kay McGrath, pp. 10-11.

The New Entertainer. March 2008. «The POTALA Explained», de Lenox Napier, p. 13.

The New Entertainer. March 2008. «The Press, the Protest and the Priors», de Lenox Napier, p. 13.

The New Entertainer. April 2008, p. 1.

The New Entertainer. April 2008. «Feedback: Potala», de H.R. Mayor, p. 10.

The New Entertainer. April 2008. «Bread and Circuses», de Gwyneth Box, p. 12.

The New Entertainer. April 2008. «Is it Me or is Everything a Load of Bull», de Jocelyne, p. 14.

The New Entertainer. June 2008. «Letter from the Editor: The Wasp», de Lenox Napier, p. 13.

The New Entertainer. June 2008. «Feature: Anti Planning-Abuse Meeting in Mojácar», p. 13.

Artículos o secciones de *The Olive Press* [TOP]

The Olive Press. Easter Edition, 2008. Issue 45. «Easter parade», de Maximilian Bartie, s.p.

Artículos o secciones de *The Post* [TP]

The Post, January 16, 2008. «Couple's dream home demolished», de Tom Worden, p. 3

The Post, January 30, 2008. «Hundreds protest demolition threat», p. 3.

The Post, January 30, 2008. «Junta should hang its head in shame», de John «the Real» Bull, p. 36.

The Post. March 12, 2008. «Open Letter from the AUAN Committee...», p. 55.

Obras citadas

CLIFFORD, James. 1995. *Dilemas de la cultura*. Barcelona: Gedisa.

CHACÓN, F. 1986. «Estereotipos regionales y madrileños». *Papeles del Colegio*, 4, 25: 23-30.

DIJK, T. 1990. *La noticia como discurso*. Barcelona: paidós.

DRY, Eileen. 2008. Entrevista personal. Embajada Británica, Madrid, 1 diciembre.

- FILMORE, Charles J. 1977. «Scenes-and-frames Semantics». *Linguistic Structures Processing*. A. Zampolli, ed. Amsterdam: N. Holland. 55-81.
- GEERTZ, Clifford. 1994 (1983). *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona: Paidós.
- GONZÁLEZ GALIANA, R. 1999. «Tras las huellas de una auténtica Andalucía. La construcción de estereotipos andaluces por los medios». *Comunicar*, 12: 101-106
- GOVAN, Fiona. 2008. «Spanish are persecuting us over homes, say expatriates». *The Daily Telegraph*, 19 January: 17.
- HOOPER, John. 1995. *The New Spaniards*. London: Penguin.
- HUICI, J., ROS, M., CANO, I., HOPKINS, N., EMLER, N., CARMONA, M. 1997. «Comparative identity and evaluation of socio-political change: Perceptions of the European Community as a function of the salience of regional identities». *European Journal of Social Psychology*, 27: 97-113.
- JAVALOY, F., J. M. CORNEJO, A. BECHINI. 1990. *España vista desde Cataluña: estereotipos étnicos en una comunidad plural*. Barcelona: PPU.
- KNIPPENBERG, H. y G. DIJKINK, eds. 1984. *The Territorial Factor*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- LAKOFF, George y Mark JOHNSON. 1999. *Philosophy in the Flesh. The Embodied Mind and its Challenge to Western Thought*. New York: Basic Books.
- LASSO DE LA VEGA GONZÁLEZ, Carmen. 2006. *La imagen de Andalucía en el discurso publicitario*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- LÁZARO, Julio M. y Rafael MÉNDEZ. 2006. «Hay que demoler las viviendas ilegales», Entrevista a Antonio Vercher Noguerras, Fiscal coordinador de Urbanismo y Medio Ambiente, *El País*. 30 octubre: 18.
- MCCORMICK, John. 2007 (2003). *Contemporary Britain*. Houndmills, Basingstoke: Palgrave.
- MONNET, Nadja. 2002. *La formación del espacio público*. Barcelona: Catarata.
- MOYA, M. y J. M. MORALES. 1996. *Tratado de Psicología Social. I. Procesos Básicos*. Madrid: Síntesis.
- NAPIER, Lenox. 2008. Entrevista personal. Mojácar, 21 mayo.
- O'REILLY, Karen. 2000. *The British on the Costa del Sol. Transnational Identities and Local Communities*. London: Routledge.
- PEINADO ALCARAZ, Fernando. (2009). «Desayuno con... Jan Royall. 'Los lores de 80 y 90 años aportan mucho al debate'». *El País*. 8 abril: 64.
- RODRÍGUEZ SANABRA, F. 1963. «Estereotipos regionales españoles». *Revista de Psicología General y Aplicada*, 68-69, 763-771.
- RODRÍGUEZ, R y M. C. MOYA. 1998. «España vista desde Andalucía. Estereotipos e identidad». *Psicología Política*, 16: 27-48.

RUIZ MORALES, José. 2007. *La imagen de Andalucía en los informativos de televisión en España*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.

RUSHDIE, Salman. 1992 (1988). *The Satanic Verses*. Dover, Delaware: The Consortium.

SANGRADOR, J. L. 1981. *Estereotipos de las nacionalidades y regiones de España*. Madrid: CIS.

———. 1996. *Identidades, actitudes y estereotipos en la España de las autonomías*. Madrid: CIS.

SELF, Will. 2004. *Dr Mukti and Other Tales of Woe*. London: Bloomsbury.

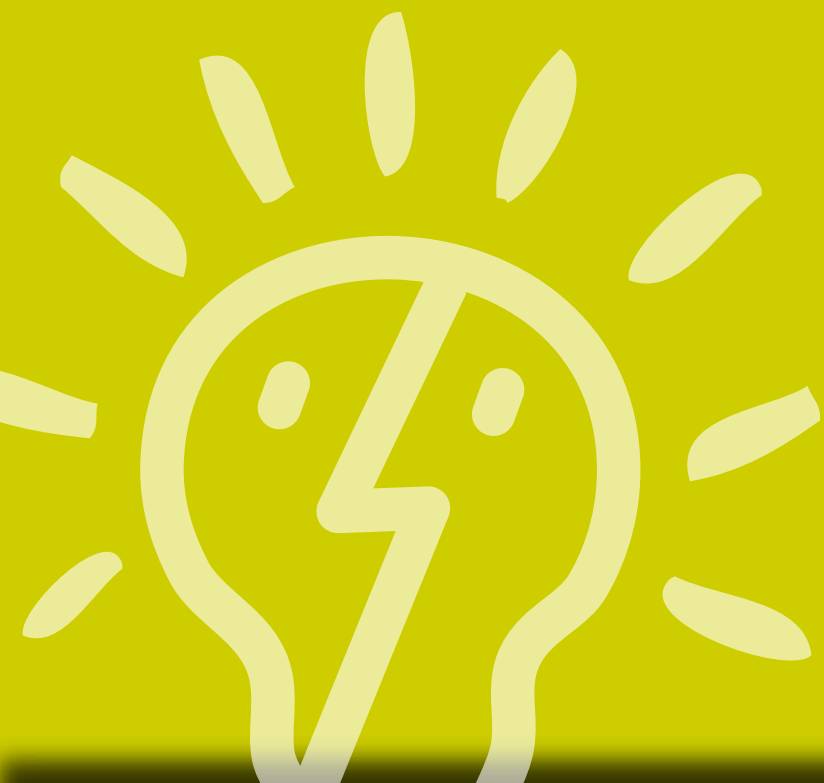
STEWART, Chris. 2006 (1999). *Driving Over Lemons*. London: Sort of Books.

TORNÉ, Richard. 2008. Entrevista personal. Mojácar, 22 mayo.

TREMLET, Giles. 2007 (2006). *Ghosts of Spain*. London: Faber and Faber,

YZERBYT, V., S. ROCHER, G. SCHADRON. 1997. «Stereotypes as explanations: A subjective essentialistic view of group perception». *The Social Psychology of Stereotyping and Group Life*. R. Spears et al., eds. Oxford: Blackwell.

factoríadeideas
Cultura
IF006/09



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA